

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
Área Académica 3. Aprendizaje y Enseñanza de Ciencias, Humanidades y Artes
Licenciatura en Psicología Educativa

**PROPUESTA DE UN CURSO-TALLER PREVENTIVO DEL CONSUMO DE
SUSTANCIAS PSICOTRÓPICAS EN ADOLESCENTES, EN SITUACIÓN DE
CRISIS EMOCIONAL.**

Tesis
(en la modalidad de diseño de programa educativo)
Que para obtener el título de:
Licenciados en Psicología educativa presentan:

Jonatan Nuñez González
Iván Santos Rangel

Dr Jorge García Villanueva.
Asesor de tesis

Jurado de Examen profesional
Mtro. Luis Adrián Aldrete Quiñones
Dra. Magdalena Norma Rasso Sánchez
Dra. Leticia Nayeli Ramírez Ramírez

Ciudad de México, marzo de 2022.

© D.R. 2022. Nuñez González, J. Santos Rangel I. Propuesta de un curso-taller preventivo al uso y consumo de sustancias psicotrópicas en adolescentes en situación de crisis emocional. (Tesis de licenciatura). México: UPN.

Jonatán: jonatannunezgonzalez@gmail.com

Iván: punketosantos@gmail.com

Dr. Jorge García Villanueva: jvillanueva@upn.mx

Agradecimientos.

Jonatan:

Quiero agradecer a todas las personas que han creído en mí, por depositar su fe y no permitir que abandone mis aspiraciones, a quienes me permiten desarrollar mi potencial y mejorar como persona día a día. A mi familia, por la paciencia y apoyo en todo momento, aunque no siempre lograran entenderlo.

Santos González Gutiérrez, Emma Sánchez Lara, abuelos. Hoy que la vida me permite tenerlos quiero expresarles mi infinito amor por ustedes y que vean concluida esta importante etapa para mí. Quiero que me vean realizado y podamos seguir compartiendo y festejando.

A mi mamá y papá por ser mis más grandes fans e insistirme en que puedo lograr todo lo que me proponga, hasta el punto que se ha vuelto un mantra para mí. Más importante aún, he crecido no dudando de todo lo que puedo hacer.

Uriel, Iván. Gracias por su amistad incondicional, aunque nuestra forma de pensar sea muy diferente, siempre están presentes, su apoyo es una motivación para mí.

Verán que algún día estaremos donde merecemos.

K. aunque ya no hablemos, siempre quise que estuvieras en este momento.

Y finalmente a nuestro asesor, Jorge García Villanueva, cuando tuvimos complicaciones al desarrollar el curso-taller, tú nos diste la mano y no dejaste de apoyarnos en todo momento, por tu paciencia, tolerancia y dedicación, este no solo es un logro mío y de Iván, pues este trabajo es tan tuyo como nuestro, gracias y felicidades.

El cielo es el límite y lo estoy tocando ahora. No hemos escuchado la campana

Iván:

Soñar con una meta, delimitarla, estructurarla y conseguirla es algo que se habla fácil, sin embargo, durante todo el proceso es una constante de altas y bajas, donde, incluso, nos cuestionamos si estamos o no listos para el reto.

Me gustaría agradecer a un sinfín de personas, sin embargo, no terminaría pues algunos se quedaron en el proceso o simplemente ya no están.

A mis padres, por esos regaños, por su orientación y sobre todo dedicación al educarme, no hay palabras suficientes para expresar lo tan orgulloso que me siento de ustedes como espero ustedes lo sientan por mí.

A mis hermanos, Fred y Jime, han estado ahí siempre, cuidándome y alentándome en cada decisión que he tomado a lo largo de mi vida, dejándome saber que siempre puedo contar con su apoyo como ellos contarán siempre con el mío.

A los mejores amigos que puedo pedir, John, Uriel, y los que me han faltado por colocar, sin ustedes simplemente yo no sería lo que soy hoy en día, aunque los vea o no, les agradezco cada momento de risas, de lágrimas, pero sobre todo una segunda familia.

Mis tíos, Faustino y Estela, por siempre impulsarme y jamás dejar de creer en mí, aunque en ocasiones yo dudara, los amo, y no tengo más que elogios para ustedes.

A mi Pao, sin tu ayuda, paciencia, cariño e incluso elogios no hubiera podido llegar a este punto, cuando quise arrojar la toalla tu no me dejaste hacerlo, me impulsaste y me diste ese empujón que necesitaba, te amo.

A nuestro asesor Jorge García Villanueva, que viendo el presente proyecto nos apoyo, orientó y resolvió cada duda que tuvimos, así hasta llegar a este producto del cual estamos orgullosos, apostando sus espacios libres para apoyarnos y procuramos en esta meta, por su dedicación y entrega tiene todo mi respeto.

Hay muchas más personas en este proceso, familiares, conocidos, docentes, y seguro no terminaría de mencionar, lo que me permito decir es, los sueños si se cumplen por más limitaciones que puedan existir, sólo si estamos dispuestos a aceptar el reto, plantea una meta, busca las estrategias para lograrla, pone todo tu corazón en el proceso y no te des por vencido. Gracias a todos por todo.

Resumen.

El consumo de sustancias psicotrópicas en jóvenes, es un problema que, con el paso de los años, ha tenido un fuerte impacto entre los medios de comunicación. La falta de difusión informativa relacionada con causas y consecuencias a partir de su consumo. Se visualiza a partir de la falta de factores importantes como la orientación en medios educativos, la cultura, los estilos de crianza y las necesidades. Es importante visualizar como cada ambiente tiene un papel importante. Debido a que son las herramientas que permiten tener un mejor razonamiento, con base a la resolución de múltiples dudas al conocer nuevos espacios. Es primordial, que los jóvenes, una vez que entiendan la problemática; y a partir de estas vertientes puedan adquirir las habilidades para la reflexión. Respecto a cómo los afecta en individual; y como pueden tomar un papel activo en el proceso de mejora.

La intención del curso-taller, es brindar información específica acerca del consumo de sustancias psicotrópicas, causas, consecuencias y conocimiento. Tiene como función, promover información puntual a partir de la problemática del consumo en un ambiente juvenil. Con la intención de prevenir un posterior consumo, conociendo previamente que tipo de sustancias existen. priorizando a las que se tiene más fácil acceso y las consecuencias que conllevan a un acercamiento con las mismas.

Así mismo, se espera conocer un poco a cada participante dentro del curso-taller desde un ámbito emocional. El saber cómo son sus relaciones de apego dentro del entorno familiar, social y cultural. como impactan su vida personal, debido a que para que exista un acercamiento al uso de sustancias psicotrópicas, mucho influyen las relaciones y aprendizajes que cada persona va adquiriendo como experiencias.

Las mencionadas problemáticas, en ocasiones son elementos ignorados al intentar responder, porque el acercamiento de los más jóvenes con las sustancias.

La finalidad del curso-taller está en función del conocimiento en cuanto al alcance que tienen las sustancias psicotrópicas, desde las más comunes hasta las que podrían ser difíciles de adquirir.

como un medio preventivo, así como un espacio de reflexión a nivel individual. el saber como poder resolver situaciones de la vida cotidiana, sin necesidad de recurrir a actividades que ponen en riesgo la vida misma. tomando en cuenta estrategias comunes, pero no siempre fáciles de aplicar para algunas personas, como lo es el diálogo y una buena relación con el entorno que les rodea, tomando decisiones en función de un aprendizaje significativo.

Palabras clave: Desarrollo de la personalidad, cambio de actitud, desarrollo moral, personalidad, toxicomanía, adolescencia.

INDICE.

| | |
|--|----|
| Resumen..... | 1 |
| Introducción. | 4 |
| Porque usar el término “Sustancias Psicotrópicas” y no “Drogas”..... | 4 |
| Proceso del curso-taller. | 5 |
| Problemática. | 6 |
| La adolescencia y su relación con el consumo de sustancias psicotrópicas. | 10 |
| 1. Capítulo I: El problema de consumo de sustancias psicotrópicas en la sociedad mexicana actual. .. | 19 |
| 1.1 Generalidades. | 21 |
| 1.2 Planteamiento del problema. | 21 |
| 1.2.1 Problemática del consumo, abuso y adicción de sustancias psicotrópicas en adolescentes mexicanos. | 25 |
| 1.2.2 Problemática vista desde la falta de apego en el ámbito familiar. | 26 |
| 1.2.3 Problemática del consumo de sustancias psicotrópicas a partir de la influencia social y cultural desde el sistema escolarizado..... | 28 |
| 1.3 Antecedentes históricos mexicanos para el uso de sustancias psicotrópicas con fines recreativos..... | 31 |
| 1.4 La adolescencia y la familia. | 36 |
| 2. Capítulo II: El problema del consumo desde los matices adolescentes..... | 44 |
| 2.1 El consumo de sustancias psicoactivas desde la moral. | 44 |
| 2.1.1 El consumo de sustancias psicoactivas desde las relaciones objetuales. | 46 |
| 2.1.2 El consumo de sustancias psicoactivas desde el apego. | 50 |
| 2.2 La importancia del psicólogo educativo dentro de un ámbito de adicciones..... | 57 |
| Capítulo III: Diseño del programa..... | 63 |
| 3.1 Detección de necesidades:..... | 63 |
| Alcances y limitaciones. | 72 |
| 3.3 Planteamiento del objetivo general..... | 73 |
| 3.3.1 Delimitación de contenidos. | 76 |
| 3.3.2 Postura teórica del curso-taller..... | 78 |
| 3.3.3 Estructura del curso-taller..... | 80 |
| Evaluación. | 82 |
| Conclusiones. | 86 |
| Referencias:..... | 90 |
| Anexos:..... | 99 |

Introducción.

Porque usar el término “Sustancias Psicotrópicas” y no “Drogas”.

Las sustancias psicotrópicas, se refieren a todas aquellas sustancias encargadas de modificar el estado cotidiano de una persona. tanto en un aspecto mental como físico, referidas a todas aquellas de fácil acceso como el cigarro, alcohol o marihuana, así como las denominadas “ilegales” las cuales se vuelven de difícil acceso hasta poder incitar actividades ilícitas con tal de conseguirlas. además de crear en el peor de los casos, un grado fuerte de dependencia que puede poner en riesgo una integridad moral como tangente. (Vargas Pineda, 2001).

El uso de drogas, suele ser asociado a las pandillas o a cualquier sector social sobre el cual se tiene un prejuicio, es algo que va desde cómo se les llama a sus consumidores, ejemplo de esto lo tenemos con los junkies, que son la forma “despectiva” y/o informal con que se le conoce a un consumidor. (Guzmán, Pedrão, Lopez, Alonso & Esparza, 2011).

El precio que varía entre una sustancia y otra, como puede ser la cocaína, que su venta por gramo puede alcanzar cantidades que llegan a rondar hasta los mil pesos. contrario a ello, el uso de solventes se puede decir que está al alcance de cualquier persona. son estas mínimas pero sutiles diferencias, las que a menudo llevan a asumir un prejuicio respecto a la sustancia y el consumidor, poder adquisitivo y los círculos en que se desenvuelven. Retomando elementos del apartado de consumo desde una postura moral, la connotación dada a las palabras “drogas” es considerada propia de personas con bajo nivel mental. los estigmas que se tienen al respecto, el querer encajar en una sociedad que tiene prejuicios incluso de la manera en que se habla, hacen que sea juzgada de manera más severa por otros. lo vemos expresado en que la mayor parte de la población mexicana, es abiertamente consumidora de alcohol y tabaco e ignoran que también son drogas,

si bien, las características y daños que se le atribuyen a cada sustancia son innegables; el aceptarse como consumidor es un tema tabú, e incluso de vergüenza. El utilizar el término de sustancias psicotrópicas, es con la intención de no ser juiciosos respecto a los motivos y factores que llevan al individuo a ser un consumidor. (Guzmán, Pedrão, Lopez, Alonso & Esparza, 2011).

El utilizar “sustancias psicotrópicas” es una manera de referirse a las “drogas”, como una manera de expresar una opinión a partir de una problemática, sin caer en un ámbito despectivo dentro de la sociedad. (Beristain, Castaignede, De la Cuesta, Dendaluze, González, & Vidarrazaga 1996).

El término “Drogas” es un sinónimo de carácter informal, que más allá de poder denominar algo o alguien, recae en una situación ofensiva; pues dicho término, como muchos otros, se encarga de hacer una serie de señalamientos ofensivos para aquellas personas que cursan por esta complicada problemática. haciendo alusión a clases sociales, pertenencia a algún grupo específico o formas de pensar. (Beristain, Castaignede, De la Cuesta, Dendaluze, González, & Vidarrazaga 1996).

De utilizar términos como drogas o sustancias psicoactivas, lo único que estaríamos haciendo sería cerrarnos las puertas y limitar los alcances del curso- taller; porque no tendríamos la apertura de los involucrados a compartirnos sus experiencias, por miedo a ser juzgados. estaríamos contribuyendo a seguir generando ideas erróneas sobre el consumidor, que únicamente es aquel que viene de lugares peligrosos o que lo es por no haber tenido acceso a la educación. (Trujillo, 2018).

Nos oponemos; y queremos abordar la problemática principal con toda seriedad y respeto.

Proceso del curso-taller.

Para poder diseñar la propuesta del curso-taller preventivo del consumo de sustancias psicotrópicas en adolescentes en situación de crisis emocional ha sido necesario visualizar el grado de impacto que la problemática del consumo de sustancias psicotrópicas en jóvenes ha tenido en la actualidad, tomando como punto

de partida la carencia de apego o afecto en espacios importantes como la familia o bien el no tener un buen manejo de las emociones a nivel autónomo, por mencionar un ejemplo, la influencia social que tienen los múltiples ambientes en los cuales los jóvenes tiene acceso, la familia, la escuela o el círculo de amistades más cercano.

Las anteriores situaciones mencionadas en el proceso evolutivo son importantes, debido a que es una etapa en la que, la falta de comunicación e información, el no controlar las emociones y la influencia social son aprendizajes en los cuales, se le da un significado y posterior, importancia a múltiples formas de pensar, pasando a de aprendizajes significativos. Piaget (1958) hacía mención que las formas de pensar son esquemas mentales, y cada individuo buscará la manera de adaptarlos a su forma de pensar, dependiendo del significado que represente de manera autónoma.

Es importante identificar que, el consumo de sustancias psicotrópicas es un aprendizaje, que, independiente de la edad, se adquiere y se aplica a partir de estar inmerso en un espacio social o bien, una manera de refugio en el caso de tener alguna dificultad en un ámbito personal.

Por ello, dentro del presente curso-taller, es vital tener un acercamiento a partir de las problemáticas ya mencionadas, debido a que son las vertientes por la cuales existe ese acercamiento al consumo de sustancias psicotrópicas a tan cortas edades. El conocer a los jóvenes más allá de sólo brindar información a partir de una problemática es de gran ayuda, debido a que no sólo se abordarán temas basados en tipos de sustancias y consecuencias, sino que también se buscará promover la importancia del saber expresar sus opiniones, empatía, comunicación y posterior, un aprendizaje significativo a partir de una problemática en común

Problemática.

El consumo de sustancias psicotrópicas, es una situación que ha ido tomando impacto de una manera acelerada entre un sector juvenil, debido no solo a su acceso; si no al significado que su consumo representa en lo individual, creando

una dependencia a partir de llenar un vacío, es decir, es consecuencia no sólo del efecto farmacológico de una sustancia sobre el organismo, sino de los modos en que las personas procesan aspectos tan diversos, como los procesos estructurales en los que están inmersos (Camarotti, Kornblit, 2015).

El entorno, la convivencia con los iguales, situaciones en cuanto al aspecto social y familiar; son sólo parte de los medios más llamativos, debido a la manera en que se relacionan; para que dentro del ambiente juvenil se incremente el uso de sustancias.

múltiples instituciones, como Comisión Nacional contra las Adicciones, hacen fuerte énfasis a la vulnerabilidad; en la que el sector juvenil, visto en un ámbito poblacional, ha resultado ser un problema que, al pasar los años, ha sufrido un incremento debido a las condiciones a las que nos vemos expuestos (Balint, Balint, 1966).

Trastornos de conducta.

Se identifica a partir de la modificación de conducta en cuanto a la influencia del consumo de sustancias psicotrópicas, modificando esquemas y creando nuevos a partir de sus nuevas experiencias, modificando conductas de necesidad básica como la falta de sueño, falta de apetito, una conducta más agresiva, incluso más radical en cuanto a la búsqueda de satisfacer sus nuevas necesidades.

Trastornos afectivos.

Las sustancias psicotrópicas juegan un papel importante en la falta de relaciones afectivas, debido a que suelen ser una especie de ventana para cubrir necesidades a nivel personal.

El apego es una variable que juega un papel muy importante a nivel personal, debido a que es el resultado que permite tener comunicación e interacción en los múltiples entornos en los cuales el individuo está expuesto. Hablándose del individuo como ser independiente, el crear una buena comunicación y tener una buena convivencia dentro de entornos importantes como el ámbito familiar permite crear experiencias como aprendizaje, dándoles un significado importante tanto a nivel personal como a nivel emocional. Si existe una carencia en cuanto a los lazos afectivos más importantes para el individuo, como lo puede ser el ambiente familiar,

buscará cubrir esa necesidad en otros ambientes, realizando actividades de alto riesgo, como lo es el consumo de sustancias psicotrópicas siendo una alternativa a nivel autónomo.

Trastornos de ansiedad.

Se describe como una problemática generada a partir del consumo de algunas sustancias sintéticas, encargadas de acelerar el organismo y el estado de ánimo a una serie de acciones más agresivas, producto de sustancias psicotrópicas como la cocaína, LSD, cristal o incluso el tabaco.

Sin embargo, así como existen sustancias que alteran una serie de aspectos a nivel emocional y potencializan una serie de conductas, existen sustancias psicotrópicas que, de lo contrario, relajan y adormecen el organismo si es que el individuo lo necesita, dependiendo su estado de ánimo, el alcohol o la marihuana, por mencionar un ejemplo, son sustancias psicotrópicas encargadas de relajar el cuerpo como la mente, sustancias que hoy en día tienen una gran aceptación por el sector poblacional juvenil y adulto, y esto en gran medida a sus efectos producidos una vez consumidas.

Trastornos de conducta alimentaria.

Cuando más se consume o se está inmerso en una adicción la falta de hambre es una muestra del daño alimenticio, es decir, el organismo físico, tras ese impacto de una adicción sólo busca satisfacer una necesidad, que en este escenario es inferir la o las sustancias a las que se está expuesto/a, donde la alimentación para ser un ámbito en segundo término pues es prioritario el consumo de dichas sustancias.

Trastornos psicóticos.

Como resultado del consumo de sustancias psicotrópicas, hace alusión a los afectos y secuelas que las mismas producen una vez siendo consumidor/a de las mismas, se hace referencia al desprenderse de la realidad y vivir bajo los efectos

Cuando ya se tiene una adicción, el cerebro como un motor clave en el cuerpo humano se ve severamente afectado, generando reacciones como alucinaciones, o

visualizar ambientes que son producto de los efectos de ciertas sustancias, generando situaciones de ansiedad o falta de sueño.

Trastornos por déficit de atención con hiperactividad.

Déficit de atención con hiperactividad es una problemática a nivel mental que limita el control de la manera de interactuar en algunas personas, es decir, reaccionar de manera impulsiva sin medir las consecuencias.

La manera en que se relacionan las personas con dicho padecimiento y el consumo de sustancias psicotrópicas, radica en que personas con TDAH son más propensas al consumo de sustancias psicotrópicas, debido a los efectos que las mismas tienen una vez ingeridas. Existen sustancias encargadas de relajar y adormecer el organismo, como la marihuana o el alcohol, que permiten entrar a un espacio de tranquilidad.

Una de las sustancias más usadas en medicamentos para tratar el TDAH, es la cocaína en derivados, es decir, en medicamentos prescritos, que, aunque la cocaína es una sustancia que potencializa el nivel de respuesta de una persona, cuando se padece TDAH, la cocaína hace efecto en los circuitos de los neurotransmisores de dopamina, que están ligados propiamente a la enfermedad del TDAH, haciendo la función de un calmante en lugar de un estimulante. (García, D. R., & Cía, M. C. A. 2018).

Es una cuestión en la que los sentidos del cuerpo humano se ven limitados, siendo los reflejos como una de las cuestiones más afectadas debido a que bajo los efectos de cualquier sustancia, generando que las reacciones del individuo se vean lentas o entorpecidas, cuestiones en las que, para el individuo, el tiempo sea más lento o más rápido dependiendo de la sustancia ingerida.

A lo antes mencionado le podemos atribuir que las diferentes formas de relación parecieran ser circunstanciales, es decir, la constante convivencia en los múltiples espacios, hablando del hogar, un ambiente escolar o social, repercutiendo en una toma de decisiones a nivel personal, modificando múltiples actitudes, para un propósito.

La adolescencia y su relación con el consumo de sustancias psicotrópicas.

La adolescencia, es un proceso difícil y crítico; debido al fácil acceso a sustancias psicotrópicas, también colocando como punto de partida la influencia tanto del contexto familiar como del sociocultural. (Herrero, Ordóñez de la Rosa, Salas & Colom, 2002).

En esta etapa, es muy fácil el tomar decisiones impulsadas por alguna presión social o algún derivado, debido al impacto que tiene la opinión ajena en lo individual. mediante se van haciendo presentes múltiples cambios tanto a nivel biológico como a nivel emocional, también comienzan a surgir constantes dudas, en donde la comunicación e información juegan un papel muy importante (Lozano, 2014).

En la actualidad existen centros de apoyo, en los cuales se procura promover espacios de prevención con relación al consumo de sustancias psicotrópicas, como las actividades que se realizan para alcanzarlas y las consecuencias que las mismas conllevan. sin embargo, no todos tienen acceso a este tipo de información.

una de las problemáticas más importantes dentro de la adolescencia, es la constante normalización en múltiples medios, donde se promueve el consumo del alcohol, como algo del día a día.

Incluso dentro del ámbito familiar, aún existen casos donde los mismos padres de familia, invitan a los menores a un primer acercamiento a sustancias cotidianas, como una bebida alcohólica o un cigarrillo (García, 2020).

Si bien, la familia juega un papel importante dentro del medio educativo, específicamente en el periodo de la secundaria. los jóvenes buscan una identidad social.

la realidad es que surgen más preguntas que respuestas, creando en espacios en los que ámbitos como la autoestima están en un punto estable como inestable. En este proceso, el querer pertenecer a un espacio por buscar una aceptación de un grupo colectivo, en un proceso evolutivo adolescente, la crítica social se vuelve

indispensable a nivel autónomo; pues se puede interpretar como el “buscar encajar a toda costa con un grupo de personas” independientemente si esa decisión es la correcta o no lo es. (Lozano, 2014).

El uso y abuso del consumo de sustancias psicotrópicas por ser parte de un entorno a una edad temprana (13 A 15 años) es una problemática que se aprecia de manera constante durante ese rango de edad, debido a la necesidad de querer madurar de manera acelerada o querer ser parte de un círculo amistoso a toda costa, poniendo en peligro la salud física, así como distorsionar una realidad por la búsqueda de una identidad social. (Herrera, Linares & Díaz, 2018).

La falta de información en cuanto a causas y consecuencias del consumo de sustancias psicotrópicas, es controversial, debido a que hablar de este tema, puede generar más dudas, incluso puede complicar el procurar brindar un mensaje preventivo, a partir de una problemática colectiva en esa etapa. (Cabedo, Monfort, Molinero, Pérez, Soler, Balaguer & Baquero. 2017).

Por ello, existe la necesidad de presentar constantes proyectos de inclusión, que permitan abordar todas aquellas preguntas que puedan surgir; tanto de los adolescentes como de los padres de familia, así como fortalecer aquellos canales de comunicación y apego, que permiten conocer a una persona de manera emocional; y poder atender aquellas necesidades afectivas como informativas que se puedan hacer presentes. (Duarte, Arboleda & Cantón, 2010).

Este trabajo, tiene como objetivo ser una guía para impartir un curso-taller de concientización, referente al impacto de las adicciones en los jóvenes. Cómo produce en el control de sus emociones, un manejo destacado o poco satisfactorio.

Para esclarecer los objetivos a conseguir al final del curso-taller, debemos cubrir determinados rasgos originados en su infancia temprana, puesto que la base de todas sus interacciones y la forma de afrontar problemas cotidianos, se determina por sus experiencias en sus primeros años de vida. En estos primeros años, los padres tienen un impacto a destacar, en la adquisición y posterior desarrollo de las emociones en el infante.

Oliva (2006) concluye que un deficiente cuidado, influye de forma adversa en la construcción de la personalidad, por lo que el trabajo naciente de las mencionadas carencias, busca mitigar los efectos contraproducentes, para que el individuo aprenda a conocerse desde sus propias carencias; y a su vez, se vuelva un ente activo en la implementación de mecanismos de autorrealización.

Se puede observar cómo los niños dejan de llorar si su figura materna aparece, si la madre se aleja de nuevo el llanto se reanuda. Lo anterior, obedece a un cambio de entorno, puesto que la relación objetual, idealiza el pecho materno, partiendo de las expectativas derivadas del instinto primario del niño. la alimentación. (García, 2020).

Pese a ello, no es una garantía que se asocie a cualquier adulto de la misma manera, incluso si estos son los encargados de suministrar el alimento en turno. Lo que, si es una realidad, es que la mayoría de los trastornos emocionales infantiles, son la consecuencia del conflicto entre el impulso de placer y la agresividad.

Los cambios biológicos, cognitivos y sociales, consolidan la personalidad y la identidad, es durante esos cambios hacia un proceso de maduración, que el adolescente queda expuesto a problemas como trastornos mentales. Es a partir de este punto que se construyen las ideas que forman a la persona el resto de su vida. (CIJ, 2018)

Bowlby (1951) advierte, lo que el apego representa en este lapso, es lo manifestado por el individuo, como una forma de presentarse inmediato a alguien con la capacidad de enfrentar al mundo como se debe. Tal cual podría hacerlo cualquier persona que sepa controlar sus emociones y darles un enfoque racional, partiendo del tipo de apego que poseen.

Las emociones se consideran necesarias para relacionarse con otros. A su vez se pueden reconocer tanto mecanismos de autocontrol como emociones ajenas; y guiar las acciones como los pensamientos, a partir de la empatía.

Existen emociones básicas y emociones mixtas. En un mundo que no siempre puede comunicarse de forma oral, el apoyarnos de las emociones básicas (miedo,

ira, tristeza y alegría) y las derivadas de ellas, adquieren una connotación universal y ayudan a la posterior identificación de un trastorno puesto que el trastorno, es una alteración constante del estado anímico (Méndez, Duchi, 2021)

Una persona bajo los efectos de algún estupefaciente, a menudo es el resultado de lo acontecido en su infancia, por una mala interpretación de sus emociones, de parte de las personas más cercanas a él, o de él mismo. Quienes en su propia limitación no son capaces de interpretar un estado anímico prolongado; y por qué se da con la intensidad que lo hace. (García, 2020).

A su vez, el comportamiento puede ser innato, ayudando en situaciones que requieren que el comportamiento destaque en situaciones de supervivencia, anteponiéndose al intelecto para salvarnos en una situación peligrosa. Lo que hace la inteligencia emocional, es que nos ayuda a saber cuándo estamos en una situación que atenta contra nuestra integridad.

Los jóvenes dependientes a sustancias que atentan contra su salud, no son conscientes de esto, se debe a que no se les ha orientado para conocerse, para que aprendan que es una emoción y como esto los salvaría, como podrían canalizar su sentir a su paulatina mejora.

Basándose en Lacunza, González, (2011), lo que se busca es que una vez que se conozcan, pongan en duda sus creencias, que se deshagan de los pensamientos irracionales que fomentan la dependencia, porque el comportamiento depende del juicio que se tiene de las cosas, y al igual que los trastornos que se originan en la infancia, también pueden darse por un sistema de creencias irracionales. Un sistema así no va a permitir al individuo adaptarse y relacionarse con el entorno, va a limitar la forma en que construyen el significado de las cosas.

Según Lozano (2014), si se tiene un conocimiento de lo que son las emociones, al final del curso-taller, ellos podrán aplacar su ansiedad, calmarse ante la manifestación de la agresividad o hacerle frente a la tristeza. Situación que también será reconfortante en el reconocimiento de las emociones ajenas, ya que se tendrá la empatía ante las necesidades del otro. Cuando alguien sabe reconocer sus

emociones, puede gestionarlas y utilizar las adecuadas en sus elecciones diarias, lo cual de otra manera no es más que no quedar a merced de nuestras emociones.

Lo que se busca, es que, los participantes, a partir de un método de aprendizaje colectivo, haga relaciones simbólicas a partir de sus experiencias a nivel personal, una vez que los incentivemos, a debatirse, se responderá el cuestionamiento ¿Por qué consideran que sus adicciones son el resultado de la mala gestión de las emociones?

Lo específico a las sustancias adictivas en el desarrollo de las nuevas generaciones, se ve expuesto al alcance de casi cualquier individuo, dejando como vulnerables a diversos sectores de la población, generando un impacto tanto emocional como físico.

Cuando un individuo decide refugiarse en una situación de adicción, es un claro indicador de una deficiencia o un problema en el ámbito emocional, es decir, que afectan múltiples factores dentro de su ambiente personal para el acercamiento al consumo de sustancias psicotrópicas, lo cual permea este acercamiento en cuanto alguna actitud fuera de lugar. (Peláez, 2014).

Uno de los sectores más afectados suele ser el de los adolescentes, debido a que cruzan por una serie de cambios tanto físicos como psicológicos, generando situaciones dentro de un círculo sociocultural como intrafamiliar. Erróneamente se tiene una imagen negativa de los adolescentes, más aún cuando se determina que están en un plazo cercano a la adultez, la construcción de una figura adolescente, vista desde los estigmas de los medios de comunicación y la relación que se le da con el consumo de sustancias psicotropicas, la delincuencia y las conductas violentas en edades tempranas. (Calleja, Señorán & Gonzalez, 1996).

No se acostumbra a percibirse como el resultado de una educación deficiente o por el contrario, si se adquiere la noción del papel de las familias, se omite la importancia del conflicto entre las partes, para la individualización de los adolescentes. Las relaciones conflictivas, al igual que la visión popular que se tiene del adolescente, son característicos del imaginario colectivo y por dicho motivo, los cambios a raíz

del conflicto, aterrizan un panorama más acorde a la realidad de las personas. (Morandeira, Touriñán, 2012).

Por ello, nos compete el adolescente desde sus primeros años de vida. El apego que se construye con las personas que en una idílica cultura son, sin excepción, el resguardo ante el peligro y el cobijo frente al miedo, que significa para muchos jóvenes crecer. Es en ellos en quien se deposita la supervivencia del infante, y de quien se toman las características mejor empleadas sobre lo que se considera ser una persona exitosa, los esquemas que se construyen tras una persona socialmente útil y estable. (Alfaro, Casas & López, 2015).

En un caso de mayor negligencia, se le priva a muy temprana edad de las herramientas básicas para sentirse en comodidad, con personas fuera de su núcleo familiar; y viendo en el consumo de sustancias psicoactivas, la seguridad no encontrada en casa, y el acercamiento a un entorno social con las mismas carencias.

El joven no enseñado a manejar dificultades, sucumbe al efecto envolvente de una sustancia que es capaz de llevarte al mejor momento de tu vida, y recrear una y otra vez el sentimiento del instante.

Autores como Oliva (2006) afirman que, al crecer las disputas entre los jóvenes y sus familias, no resultan desgastantes y tan frecuentes como en la adolescencia, por el contrario, se espera con el uso del diálogo, llegar a erradicar las brechas de comunicación. El conocimiento respecto a su autonomía y la responsabilidad tras las acciones, son de interés tras lograr la emancipación del conflicto, como una única herramienta de imposición.

A raíz de ello los estilos de crianza se modifican, las estrategias tomadas en escenarios determinados deben reestructurarse a la nueva realidad del joven.

La dinámica familiar en el actuar consecuente de los jóvenes, ayuda a transformar la manera en que se desenvuelven en la cotidianidad, aunque muchas veces, la interacción, ejerce una influencia poco adecuada para permitirle a los adolescentes discernir en favor de su integridad. (Sánchez, 2017)

Para Sánchez (2017) La comunicación como dinámica, se considera un sinónimo de afecto, comunicar es otra forma de expresar nuestra inconformidad o alegría en turno. En las familias, es una democracia al darle la misma notoriedad a los argumentos de todos los integrantes, en una buena relación la comunicación tiene continuidad, aunque por los cambios físicos y emocionales que se atraviesan en la adolescencia, es común el distanciamiento. La ventaja es que, de modificarse el tipo de interacción por los ajustes propios de la edad, las familias con una buena comunicación, tienen una mejor facilidad para adaptarse a los diferentes estilos de crianza, y ajustarse a los requerimientos de sus hijos en su papel de progenitores

La comunicación, la dinámica familiar y la apertura al tratar temas cada vez más complejos, son fundamentales para las habilidades sociales, si se carecen de elementos que hagan posible su uso, aparecerán conductas que en el caso que nos compete, los lleve al abuso de sustancias psicoactivas, (Castillo, 2003).

La búsqueda de seguridad cuando el adolescente proviene de una familia hostil, es un factor de riesgo, porque es fácil que pueda ser atraído a un grupo que lo presione a ingerir sustancias psicoactivas.

Por la incitación al consumo, el relacionarse con un entorno con evidentes contrastes, existe una alta probabilidad de que imite por las respuestas positivas de sus pares, dado el carácter grupal de las relaciones sociales. Además de las familias, los amigos son el principal interés en la construcción de vínculos afectivos y de quienes se aprenden todo tipo de comportamientos. (Herrera, Linares & Díaz, 2018).

Las habilidades sociales afectan también en lo académico, limitando la interacción con su entorno y no logrando sentirse aceptado por sus iguales, el problema a largo plazo, radica en que las habilidades sociales se requieren en todo momento, y facilitan la incorporación a algún grupo de pertenencia. (Lacunza, González, 2011)

El abuso de sustancias psicotrópicas en adolescentes es el resultado de diversos problemas de la sociedad actual, problemas que no han podido erradicarse o han cambiado los estigmas respecto a su consumo. Los medios de comunicación, el

fácil acceso a ellas o la necesidad de encajar son factores que inducen a los jóvenes a probar. (Herrera, Linares & Díaz, 2018).

La globalización y la legalidad de ciertas sustancias, le facilitan al adolescente la oportunidad de saciar su curiosidad, en la cual muchas veces, esta curiosidad termina por hacerlos dependientes. Por excelencia, pese a las facilidades de los tics, la televisión sigue siendo vista como una de las principales fuentes de entretenimiento, lastimosamente no se aprovecha de la manera adecuada, y en la vida del adolescente tiene la misma importancia que el celular. La televisión representa un primer contacto con la información de cualquier parte del mundo, resaltando también los aspectos negativos de la persona, quien se distancia de la realidad y se vuelve un Individuo sedentario y obeso. construye un mundo a través de la televisión, un mundo que no coincide con la realidad. (Gutiérrez y Del Barrio, 2015) y funge también un papel principal en la educación del infante, la publicidad de la que se vale fomenta los hábitos de consumo y su uso prolongado, puede desencadenar trastornos de conducta y problemas de salud.

Se menciona la globalización, por el constante bombardeo que se hace de tales sustancias, el trato que se le da a un tema con anterioridad estigmatizado, y la normalización que tiene su consumo en la sociedad contemporáneo, donde desde deportistas hasta estrellas de cine, pueden presumir abiertamente ser consumidores de cualquier sustancia psicotrópica. Individuos, que en su mayoría fungen el rol de figura de referencia y quienes pueden ser una influencia tanto positiva como negativa. La facilidad con que pueden acceder a la sustancia misma en un mercado cada vez más competido, en una sociedad rota por el tráfico de estupefacientes. No saber elegir una amistad, la cada vez más exuberante vida que se le ofrece tras la falsa sensación de bienestar, y su distribución en zonas populares y de riesgo. (Herrera, Linares & Díaz, 2018).

Para satisfacer la calidad de vida, es necesario identificar los factores de riesgo y atacar los problemas que marginan a la sociedad, para promover los derechos humanos de las personas, durante las etapas de juventud, se forma lo que es

conocido como idiosincrasia, está actúa de forma diferentes para los sujetos acorde a sus edades. (Alfaro, Casas & López, 2015).

Rescatando lo que es el factor individual expuesto por Calleja, Señorán & Gonzalez, (1996) la edad es considerada una variable, dada la facilidad con que hoy en día se inician en el consumo. La accesibilidad y una sociedad que lo consensua, da pie a consumos elevados en un mayor intervalo, y es en la transición a la adolescencia donde aumenta el consumo, influye mucho lo que es el aprendizaje entre la escolaridad primaria y la secundaria, la ya mencionada imitación y la inseguridad.

En la adolescencia, los factores relacionados al consumo de sustancias psicotrópicas, se distinguen en factores tanto individuales como socioculturales. Cada uno de ellos, se centra en lo distintivo de los procesos internos de los que el adolescente se vale, en la medida que es susceptible al entorno. Por la mencionada etimología, resulta complicado separar los factores individuales de los sociales, ya que, a nuestra consideración, una es consecuencia de otra y no pueden ser entendidos por separado.

En el factor social, encontramos a su vez los niveles microsociales y macrosociales. El nivel Micro, alude a lo inmediato, aquel contexto fácilmente identificable por el adolescente, puesto que es en el que se relaciona directamente; mientras que el macro engloba los factores externos, dicho de otra forma, los elementos socioculturales que manifiestan las pautas a las que se adquiere el humano. (Calleja, Señorán & Gonzalez, 1996).

1. Capítulo I: El problema de consumo de sustancias psicotrópicas en la sociedad mexicana actual.

La búsqueda de bienestar psicológico y social en el adolescente, empieza en su núcleo familiar, puesto que es ahí el primer acercamiento que se tiene con personas que comparten un mismo espacio, y que poseen ideas contrarias entre sí. A su vez, las carencias originadas en la etapa temprana del niño, les privan de las herramientas para discernir, respecto a sí se encuentran ante un comportamiento desgastante o eventual toma de decisiones, con consecuencias en todo aspecto de sus vidas. En esa búsqueda de bienestar a priori de una calidad de vida y salud, se busca un cambio social benéfico y una prevención hacia las conductas de riesgo.

El apego hacia sus progenitores es un rito necesario, y un facilitador para entender los cambios que se producen durante la adolescencia en la dinámica familiar.

Haciendo mención a las variantes de los comportamientos, encontramos que un modelo seguro de apego, fomenta de mejor manera la autonomía y construye mejores relaciones entre el adolescente y sus iguales, por el contrario, los adolescentes con apego evitativo, se muestran como aquellos con mayor dificultad para desenvolverse dentro de la sociedad, y a su vez son un sector vulnerable que fácilmente puede caer en el consumo de sustancias psicotrópicas; ya que existe una nula capacidad de regular las emociones por los vínculos durante su infancia. (García, 2020).

Adolescente: periodo físico y/o emocional, consecuente a la niñez y previo a la edad adulta.

Apego: vínculo afectivo, construido alrededor de la relación con las personas cercanas, y como los efectos de la calidad del vínculo en las experiencias

tempranas, la búsqueda de relacionarse de manera individual con el mundo y lo que le rodea.

Relación objetal: relación a través del cual el comportamiento del individuo se relaciona con su entorno, puesto que es a través del objeto (también puede ser una persona) la perspectiva que se construye del mundo y mediante el cual se expresa parte de la personalidad, al atribuirle características definidas.

Emociones: sentimientos innatos del individuo, dirigidos a una posterior aplicación, por lo cual se requiere hacer uso de determinada habilidad, y de las variaciones de una emoción primaria en momentos claves que requieren que el individuo actúe de cierta forma. Por ello, es muy importante conocer lo que es una emoción, las situaciones que derivan en la manifestación de emociones particulares, y cómo ello, nos funciona como una herramienta de adaptabilidad a los cambios para conseguir aquellos objetivos que se desean conseguir.

Sustancias psicotrópicas: toda aquella sustancia cuyas características fomentan un grado de dependencia, provocando alteraciones en el estado de ánimo debido a sus compuestos, generando modificaciones en la convivencia.

En la actualidad, el consumo de sustancias psicotrópicas, ha sido una fuerte problemática que al paso de los años ha crecido de manera alarmante entre los jóvenes, debido al fácil acceso al que están expuestos, además de la normalidad con la que se ven sustancias como el tabaco, alcohol y marihuana. (García, 2020).

Se puede inferir la importancia de los múltiples ambientes, a los cuales como adolescente se ve relacionado, desde un sentido de pertenencia; así como falta de apego, como comunicación dentro del entorno familiar. La influencia social como familiar, son elementales en el ingreso del consumo de sustancias psicotrópicas en el adolescente. (Herrera, Linares & Díaz, pp. 2018).

Como bien se ha podido mencionar, la comunicación y falta de apego dentro del entorno familiar, pareciera ser una causa fuerte para el acercamiento a las mismas, sin embargo, en la actualidad, a nivel nacional se encuentran múltiples centros de apoyo como de distribución informativa, encargados de atender la necesidad como

resolver dudas, no sólo al consumo de sustancias psicotrópicas, si no de observar los motivos por los cuales los jóvenes tienen ese acercamiento. (García, 2020).

1.1 Generalidades.

El gobierno de México, junto con SEGOB y SEP (2018) definen como una crisis emocional, al conjunto de reacciones físicas, pensamientos y emociones, que se presentan ante una situación que nos pone en peligro o que amenaza nuestra integridad. Por otro lado, el código penal (2020) en su Artículo 193, considera como narcóticos a los estupefacientes, psicotrópicos y demás sustancias o vegetales que determinen la Ley General de Salud, los convenios y tratados internacionales de observancia obligatoria. Por último, la ley de atención integral del consumo de sustancias psicoactivas de la Ciudad de México, en su artículo dos, define a la Adicción o dependencia (2010) como un estado psicofísico, causado por la interacción de un organismo vivo con un fármaco, alcohol, tabaco u otra droga, caracterizado por modificación del comportamiento y otras reacciones, que comprenden siempre un impulso irreprimible por tomar dicha sustancia en forma continua o periódica, a fin de experimentar sus efectos psíquicos y a veces para evitar el malestar producido por la privación.

1.2 Planteamiento del problema.

En los años más recientes, se ha visualizado un crecimiento de adictos, debido al incremento de sustancias sintéticas y a la comercialización de estas. El tener acercamiento con cualquier droga parece ser más fácil, se tenga o no un ingreso económico, debido a que una adicción, una vez adquirida, cualquier persona es capaz de hacer todo lo que esté a su alcance para satisfacer esa necesidad. (CIJ 2018).

Adicción está definida por la RAE (Real Academia Española) como la dependencia a sustancias o actividades nocivas a la salud del equilibrio psíquico, una palabra, que se usa en relación al consumo de sustancias o a ciertos comportamientos, que cumplen con los requisitos de crear dependencia, tolerancia y pérdida de control.

El estar inmerso en una adicción, afecta de manera desmesurada a quien es consumidor, perjudica al contexto o ambiente que le rodea, debido a que impacta en un escenario familiar o laboral. Puede limitar o afectar un ambiente de aprendizaje en todas las edades, pero especialmente en un ámbito juvenil, debido a que es una etapa en la que se visualizan o experimentan mayores cambios (Méndez, Rosero, 2021)

El acercamiento con cualquier sustancia pareciera ser cada vez más sencillo, debido a que prácticamente a cualquier edad cada persona puede o se siente en la disposición de consumir, por lo menos una sustancia psicotrópica. El ámbito de las adicciones, fue un factor que sólo predominó en hombres durante un largo periodo, sin embargo, en los últimos años se vio incrementado también en el sector femenino, donde el ingerir alguna sustancia, entra como un método de aceptación dentro de grupos sociales, amistosos, etc. (García, 2020).

Según el Diagnóstico del Consumo de Drogas del Área de Influencias del CIJ Ecatepec, (2018) se realizó un estudio de tipo cuantitativo, en un ambiente escolarizado en el municipio de Ecatepec. (Estado de México) Se midió, con que frecuencia tanto jóvenes en nivel secundaria como en el nivel medio superior, consumen sustancias psicotrópicas comunes, (alcohol y tabaco) así como otras sustancias de nivel ilegal, y estos fueron los datos que se obtuvieron:

Tabaco: estudio realizado entre el 2014, el porcentaje de la población entre 12 y 65 años que había fumado alguna vez en la vida a nivel nacional, ascendía a 51% (65.7% de los hombres y 37.4 % de las mujeres), los que habían fumado más de 100 cigarros ascendía a 21.5 % (33% de los hombres y 10.7 % de las mujeres), los que tuvieron consumo de tabaco en el último año ascendía a 20.8 % (31.4 % de los hombres y 10.9 % de las mujeres), y los que son fumadores actuales, arroja el porcentaje de 17.6 % (27.1% de los hombres y 8.7 % de las mujeres).

A diferencia del 2016 al 2017 que es cuando se presenta el artículo, la población de 12 a 65 años, a nivel nacional y estado de México (absolutos), nos indica que a nivel nacional, el consumo de tabaco total es de 14.9 millones de personas fumadoras (11.1 millones de hombres y 3.8 millones de mujeres) y en el Estado de México 2.3

millones de personas fumadoras (1.8 millones de hombres y 586 mil mujeres), datos por debajo de la media nacional, pero destaca, que el número de hombres fumadores supera en más del 300% al número de mujeres fumadoras.

Por sexo, en el Estado de México el porcentaje es de 31.1% en hombres y de 9.6% en mujeres, de un total de 19.1% reforzando el análisis anteriormente dicho, el consumo de hombres es tres veces mayor que el de mujeres.

Alcohol: con relación a los años entre 2014 con respecto al consumo de alcohol, nivel nacional según sexo y edad en la Población de 12 a 65 años de edad, se observa que la población de 12 a 17 años, respecto al consumo diario de alcohol, fue de 2.5%, para los hombres y 2.7% para las mujeres, al mismo tiempo, que los bebedores consuetudinarios representaban un 4.4% de los hombres y 3.9% de las mujeres, mientras que los consumidores de dependencia fue de 0.9% para los hombres y de 0.7% para las mujeres. En la población adulta de 18 a 65 años de edad, el porcentaje de bebedores de consumo diario, alcanzó un 5.0% de los varones y 1.2% de las mujeres, que el bebedor consuetudinario alcanzó 15.8% para los varones y 3.5% para las mujeres, el consumidor de dependencia fue de 3.5% en hombres y de 0.6% en mujeres.

Haciendo relación al año 2016 al 2017, en cuanto al consumo de alcohol de la población de 12 a 65 años, por litros de alcohol a nivel nacional observamos que el rango de edad donde se presenta el mayor consumo, es el de 18 a 29 años con un promedio de 7.2 litros por persona, de estos, 11.8 litros de alcohol consumen en promedio los hombres, y 3.4 Litros de alcohol consumen en promedio las mujeres, otro dato relevante es que el mayor consumo de alcohol se da en hombres de todas las edades,, dándonos un total de litros de consumo de alcohol en la población de 12 a 65 años de 4.5 litros, de estos, 7.2 litros en promedio consumen los hombres y 2.0 litros de consumo de alcohol consumen las mujeres.

Drogas ilegales: La prevalencia total del Consumo de drogas, en la población de 12 a 65 años de edad por sexo a nivel nacional, arroja resultados de consumo total de cualquier droga, de 10.3% con un consumo en hombres de 16.2% y en mujeres, de 4.8%, mientras que el consumo de drogas ilegales, alguna vez en la vida total fue

de 9.9%, 15.8% para los hombres y 4.3% para las mujeres; asimismo, el consumo de drogas de uso médico total fue de 1.3%, 1.7% para los hombres y 0.9% para las mujeres. Esto nos indica que el consumo de drogas a nivel nacional se presenta más en hombres que en mujeres, sin importar el tipo de droga que se consuma.

En relación con la prevalencia del consumo de marihuana, cocaína y estimulantes tipo anfetamínico, en la vida de personas de 12 a 65 años de edad a nivel nacional, se observa un total de consumidores de marihuana de 8.6%, (14% para los hombres y 3.7% para las mujeres), de cocaína un total de 3.5 (6.2% para los hombres y 1.1% para las mujeres), y estimulantes de tipo anfetamínico con un total de 0.9% (1.4% para los hombres y 0.4% para las mujeres).

A nivel estatal, en relación la prevalencia de consumo de marihuana, cocaína y estimulantes tipo anfetamínico, en la vida de personas de 12 a 65 años de edad, es de, marihuana, con un total de consumidores de 9.0% (14.4% para los hombres y 3.9% para las mujeres), cocaína con un total de consumidores de 2.2% (4.2% para los hombres y 0.3% para las mujeres), y estimulantes de tipo anfetamínico con un total de 0.3% (0.2% para los hombres y 0.4% para las mujeres).

Como conclusión, se puede apreciar el constante crecimiento en cuanto al consumo de sustancias psicotrópicas, con relación a los años del 2014 al 2016-2017; En donde se puede apreciar la importancia en cuanto a la difusión de información preventiva, en cuanto al alcance del daño que realizan las sustancias, tanto a nivel emocional como a un ámbito físico.

Parte de la población afectada, son jóvenes que cursan entre la secundaria y el bachillerato, muchas veces influenciados por un grupo específico de iguales buscando una aceptación, así como una falta de apego a nivel familiar, que se puede manifestar al consumo de sustancias psicotrópicas. (CIJ, 2018).

Es preocupante que la edad en que los jóvenes inician es cada vez menor, que las escasas oportunidades que tienen de desarrollarse en el ámbito escolar, duplican la posibilidad de volverlos consumidores, o incluso la mera frustración en un

entorno, que en ocasiones dista mucho de ser un lugar que les proporciona el cobijo que requieren por su edad. (Herrero, Ordóñez, Salas & Colomet al, 2002).

La sensación afable que los aleje de sus problemas, la presión social o la búsqueda de pertenencia. Este consumo prematuro deriva en problemas a largo plazo, porque si bien, en un primer lapso consiguen aquello que ambicionan y vislumbran imposible; en un momento a futuro, los problemas asociados al consumo se manifiestan, ya no solo en problemas de aprendizaje, llegan en forma de conductas reprochables, delincuencia y un largo etc único para cada uno. (Lozano, 2014).

Por lo presente, es importante considerar las consecuencias de las relaciones inestables como un factor de riesgo. Porque induce cierta alteración conductual y emocional en el adolescente, y si este no tiene el suficiente dominio de sus emociones, será más proclive a incurrir en factores de riesgo que atentan de forma directa, en sus relaciones personales y su autopercepción. (Lozano, 2014).

El curso-taller, se presenta a un grupo de jóvenes en un rango de 12 a 18 años de una zona en común de la ciudad, cada uno de ellos diferirá en el tipo de emoción externalizada, y de los motivos que los han orillado a depender de sustancias psicotropicas.

1.2.1 Problemática del consumo, abuso y adicción de sustancias psicotrópicas en adolescentes mexicanos.

El consumo de sustancias psicotrópicas, es una situación que alberga no sólo a un sector poblacional específico; debido a que, en los últimos años, tanto niños como jóvenes, se han visto inmersos en esta problemática causada por múltiples situaciones, que abarcan desde un ámbito personal como sociocultural.

La adolescencia es el proceso evolutivo en donde se presentan inquietudes sociales, emocionales, corporales e intelectuales. En esta etapa nos podemos encontrar adolescentes con un intelecto o comportamiento infantil, y habrá otros con una personalidad de adultos responsables. Las consecuencias que aborda el consumo son notorias y diversas. (CIJ, 2018).

1.2.2 Problemática vista desde la falta de apego en el ámbito familiar.

Una de las causantes más alarmantes para dicho acercamiento al consumo de sustancias psicotrópicas, es la falta de apego desde el ámbito familiar, mismo que se puede ver reflejado al ambiente sociocultural en un adolescente.

El apego se puede interpretar como el lazo que se crea entre dos o más personas que comparten un ambiente, brindando herramientas como la comunicación, que permite una mejor convivencia, además de crear un proceso de aprendizaje y orientación, se puede definir, como el vínculo emocional que el niño establece con su cuidador y que actúa, como un sistema de control de la conducta encargado de regular la búsqueda de proximidad, y la conducta exploratoria según el momento y la situación”.(Duarte, Arboleda & Cantón, 2010).

Según Hernández y de León Rosales, et al (2011), hace mención a que la teoría del apego, proporciona una base conceptual, la cual, permite establecer lazos de unión entre familiares, y las que establecen pares o iguales. Es un lazo afectivo que se genera entre un individuo y otro, con la intención de mantener comunicación y acercamiento.

Sin embargo, así como se puede mostrar al apego como un espacio de aprendizaje cognitivo, a través de la comunicación e interacción adecuada desde la niñez. También se encuentra una contraparte que hace mención a que cuando existe un apego inseguro o también, una falta del mismo, se desarrollan una base de inseguridades, las cuales se ven reflejadas en los múltiples vínculos o espacios, donde el individuo, como ser individual se desenvuelve, es decir “se trata de las representaciones mentales que incluyen información de sí mismos ,la figura de apego y relación entre ambos y que no sólo van a influir en la expectativas de los otros, sino también en los comportamientos hacia los demás y en la selección de amistades”. (López, García, pp 54, 2006).

Si bien la falta de apego en el entorno familiar, tomándose como inicio de la interacción con un ambiente, repercute en la comunicación e interacción con múltiples espacios , también podría ser precursor al acercamiento con sustancias

psicotrópicas, como fuente de refugio a esos huecos de una falta de interacción en un tiempo y lugar, ya sea para suplir una necesidad o por enajenamiento a un grupo de personas dentro de la adolescencia, buscando un espacio de estabilidad, a través de la comunicación con múltiples espacios, “esta etapa no es solamente un periodo de adaptación a los cambios corporales, también se ven implicadas grandes determinaciones hacia una mayor independencia psicológica y social” (Pérez, Santiago, pp 26, 2002).

A falta del factor como estabilidad emocional, tomándose como un resultado de la carencia de apego en el entorno familiar como primer espacio, seguido por familiares lejanos y culminando con las relaciones amistosas, en el contexto sociocultural, así se puede aludir que exista este primer roce con algunas sustancias, sea el tabaco o el alcohol como sustancias más fáciles de adquirir.

Colocando al entorno familiar como estelar en un primer acercamiento a las sustancias psicotrópicas, (Sanz, Modélelo, 2004), mencionan el siguiente listado de correlatos familiares asociados al abuso de drogas en adolescentes:

- Historia familiar de problemas de conducta, incluyendo el modelo de los padres o hermanos de valores antisociales y de consumo de drogas, actitudes favorables hacia el uso de drogas, personalidad antisocial, psicopatología o conducta criminal de los padres.
- Prácticas pobres de socialización, lo que incluye fallos para promover un desarrollo moral positivo, negligencia para enseñar habilidades sociales y académicas, para transmitir valores pro sociales y actitudes desfavorables al uso de drogas en los jóvenes.
- Supervisión ineficaz de las actividades y compañías de los hijos.
- Disciplina ineficaz: laxa, inconsistente o excesivamente severa.
- Relaciones pobres entre padres e hijos: ausencia de lazos familiares, negatividad y rechazo de los padres hacia los hijos o viceversa, escasez de tareas compartidas y de tiempo juntos, e interacciones deficientes entre padres e hijos.

- Conflicto familiar excesivo, con abusos verbales, físicos o sexuales.
- Desorganización familiar y estrés, con frecuencia provocados por la ausencia de habilidades en el manejo familiar eficaz.
- Aislamiento familiar y ausencia de una red de apoyo familiar eficaz.
- Diferencias familiares en el grado de culturización o pérdida de control de los padres sobre el adolescente debido a un menor grado de culturización.

1.2.3 Problemática del consumo de sustancias psicotrópicas a partir de la influencia social y cultural desde el sistema escolarizado.

Dentro del proceso evolutivo de la adolescencia, hay múltiples ambientes que toman fuerza, a partir de la importancia que el adolescente a nivel personal, les va dando relevancia, resultado de la comunicación y convivencia con los cuales se ve inmerso.

La influencia a partir de un ámbito sociocultural, en cualquier proceso evolutivo humano, genera un impacto muy importante a nivel individual, debido a los aprendizajes y significados nuevos que se le atribuyen, esto debido a que se contraponen, tanto los aprendizaje y significados obtenidos en el hogar en contra de los nuevos significados fuera del mismo, para dar paso a nuevas relaciones y maneras de convivencia. (Sanz, Modolell, 2004).

Dentro de la adolescencia, un claro ejemplo de enajenamiento se visualiza a partir del entorno escolar, debido a que, de manera oficial es el segundo plano más importante, independiente de la familia, pues es el espacio encargado no sólo de proveer aprendizajes significativos de temas específicos, si no de las constantes nuevas relaciones creadas a partir de uno o varios grupos de iguales, que comparten ideas en común. (Calleja, Señorán & Gonzalez, 1996).

La escuela, tiene como objetivo atender y ayudar a resolver aquellas necesidades que el alumnado presenta, a partir de ámbitos concretos relacionados a un

lineamiento específico o bien, dirigidas a un ámbito emocional con base al conocimiento de un aprendizaje o emoción, es decir “su función principal será la de educar no sólo en la versión académica del concepto sino también moral, social y normativa de los escolares” (Navarro, Pérez, Perpiñán, 2015, pp 146).

Para poder alcanzar un buen desarrollo con base a un aprendizaje y una buena relación entre alumno y entorno escolar, es indispensable que también el entorno familiar este en constante acercamiento, llevando a cabo un trabajo colectivo entre el ámbito escolar y el ambiente familiar para alcanzar una meta en común, como lo es el desarrollo emocional e intelectual del adolescente.

Para Navarro, Pérez & Perpiñán, (2015), este sistema normalizado no garantiza un desarrollo favorable en cuanto a un aprendizaje y comunicación saludable, pues si no existe orientación o atención en cuanto la necesidad del adolescente, es muy probable que influyan factores como angustia, preguntas recurrentes enfocadas en alguna duda emocional, algún cambio o incluso referidas a las relaciones sociales o culturales.

En este aspecto, si bien, el sistema escolarizado genera un impacto en el aprendizaje del adolescente desde un nivel sistemático, también debe ser el espacio adecuado que se encargue de crear ambientes sanos de convivencia, de relación y comunicación que se dirijan desde el ámbito familiar, el ámbito escolar, y el ámbito social. “La escuela debe impulsar el crecimiento en un ambiente positivo, gradual y heterogéneo, claves para un desarrollo vital en experiencias de convivencia y satisfacción” (Navarro, Pérez, & Perpiñán, 2015, pp 147).

Ahora bien, si se expone el espacio escolarizado a partir de una perspectiva sistemática, es importante hacer mención al impacto que tienen las relaciones sociales o lazos que se van creando, a partir de la necesidad que, como proceso evolutivo en adolescentes, impacta el ser afín a uno o varios grupos sociales; ya sea por pertenencia y significado o tal vez una moda pasajera. Como bien se ha mencionado, visto desde un ámbito psicológico, cuando se incursiona en la pubertad, es natural que el individuo busque una independencia, buscando aceptación en espacios distintos al entorno familiar, le genera mayor importancia a

la crítica de un grupo de iguales fuera del entorno familiar, que a la familia misma. “En el grupo de iguales, los jóvenes adquieren cierta independencia personal y afinidad con otros adolescentes, ajenos a su entorno de control y supervisión” (Navarro, Pérez, & Perpiñán, 2015, pp 147).

Este se le puede atribuir como un proceso de aceptación a un grupo de iguales, modificando de manera constante, normativas a nivel personal.

Según López, Castillo, Ruiz & García, (2016) la tendencia más alarmante es el incremento de consumo de sustancias ilícitas como el tabaco.

Diariamente existe un consumo creciente, limitando y acortando tiempo determinado de vida. Con lo anterior mencionado se hace clara relevancia al acercamiento de sustancias psicotrópicas en cortas edades, independiente si existe una economía o no. Sin embargo, lo anterior destacado, promueve una causa y consecuencia del porqué dicho acercamiento gradual y creciente impacta a las nuevas generaciones.

Escohotado (2021) procura promover tres formas, que sirven para tener un mayor entendimiento al uso de sustancias psicotrópicas activas. A la primera, se le puede atribuir el alivio de alguna molestia o dolor reflejado directamente en el sistema nervioso, en un ámbito físico relacionado con alguna lesión. La segunda, está manifestada a la idea de guardar reposo (dormir) ante situaciones de aburrimiento o desazón. Y finalmente está la tercera, la cual está relacionada al espacio de incertidumbre, con conexión a la naturaleza aventurera con relación a las prácticas desarticuladas, al uso de sustancias psicotrópicas.

Dentro del proceso evolutivo de la adolescencia, se presenta como una estepa de múltiples cambios, tanto físicos como emocionales, momento en que los individuos expuestos a dicho cambio se ven afectados, debido a que, en este proceso, cada cambio es un impacto fuerte como seres individuales. “La adolescencia constituye el campo de estudio de la antropología, la psicología, la biología del desarrollo, la sociología, la historia y, por supuesto, también aparece como un concepto mundano de la realidad familiar, educativa y social del presente” (Lozano, 2014, pp.13).

La comunicación, el apego y el entorno, son sólo algunas ventanas por las cuales hacemos conocimiento de múltiples aprendizajes o bien, formas de actuar o interactuar con un espacio o ambiente. A raíz de las variables expuestas se pueden vislumbrar múltiples ventanas como detonantes importantes, para concebir un acercamiento con el uso de sustancias psicotrópicas, mediante a la falta de vínculos creados en el entorno familiar, siendo un espacio de mayor peso debido a que es el primer entorno, en donde desde el nacimiento hasta la adolescencia, se genera un espacio de interacción, como menciona Cobos, (2008) ellos colocan al entorno familiar, como el espacio principal precursor al ámbito conductual riesgoso, mediante un espacio familiar hostil, donde buscará un grupo de pertenencia a cualquier costo, aunque esto implique que los entornos nuevos sean factores de riesgo. (Calleja, Señorán & Gonzalez, 1996).

1.3 Antecedentes históricos mexicanos para el uso de sustancias psicotrópicas con fines recreativos.

El panorama de las sustancias psicotrópicas en los jóvenes mexicanos, dista de parecerse a la de otros jóvenes a lo largo del mundo, por factores socioculturales que hacen de la problemática del consumo una crónica diaria, la cruenta historia del país con las sustancias y como a su vez, hemos sido parte de la evolución de las mismas, pasando de aquellas orientadas a un uso medicinal.

Un panorama actual, donde cada día, las sustancias sintéticas sustituyen los viejos cultivos. La misma producción ha cambiado, sin embargo, el perfil del adolescente consumidor sigue siendo el mismo. Como psicólogos educativos, nos es pertinente reflexionar respecto a la facilidad que tiene para un adolescente, el acceso a sustancias psicotrópicas en un país distribuidor. Donde el pago a ciertas sustancias es alcanzado en un primer momento por cualquier persona. La normalización, con que los medios de comunicación tratan la información, detona en el desconocimiento de las consecuencias en lapsos de consumo. La cultura mexicana a niveles globales es de las que más horas trabaja, y de las cuales su fuerza de trabajo no es pagada como se esperaría, las vastas horas buscando una mejor

calidad de vida, culminan en descuidos no intencionados de parte de los progenitores hacia sus vástagos, y las mismas creencias del civil respecto a lo que es un adulto, no ayudan a construir un panorama alentador. En el México contemporáneo, se tiene la creencia de que un adulto, es aquel que hace cosas que están prohibidas para los niños. Es bajo esa idea que el consumo de sustancias psicotrópicas se vuelve un ritual de madurez, al simultáneo que los medios de comunicación toman el rol de cuidador. Una sociedad que no enseña a sus padres a serlo y a los niños a vivir sus etapas transicionales con dignidad, deja sobre la mesa la necesidad de instruir sobre lo que el consumo representa, sobre cómo las carencias de una infancia temprana pesan más en la adultez, que se habla de las emociones, pero sin hacer hincapié al porqué de su importancia. El cómo usarlas, el cómo vivir desde lo que podemos cambiar y somos. (Pérez, Velázquez, Villanueva & Sánchez, 2015).

Betancourt (2011) hace mención al consumo de sustancias psicotrópicas en las primeras civilizaciones, tanto del México prehispánico como del continente americano, con la finalidad de ser utilizadas como herramientas que le permitían a nuestros antepasados conectar con ellos mismos, como con su espacio visto tanto en un plano religioso, como también una forma de expandir su mentalidad con el fin de crear una perspectiva más abierta, con relación a un espacio real. La creación y uso de las sustancias psicotrópicas en los últimos años, ha sido una situación altamente debatible, debido a la mala fama atribuida por su mal uso, y de las múltiples variantes que se han creado (sustancias sintéticas) con la finalidad de satisfacer una o varias necesidades.

Arce & Balma (2012) hacen énfasis en la repercusión, que tuvieron los primeros acercamientos con las sustancias psicotrópicas, en civilizaciones antiguas, las cuales eran más que nada los alucinógenos, mismos que permitían distorsionar la realidad, a tal punto que existía un proceso de conexión con el entorno como consigo mismos. Las sustancias psicotrópicas no es un invento nuevo, desde el inicio de las primeras civilizaciones, muchas fueron parte de una evolución como

sociedad, no sólo en cuanto a salud se refiere, si no en aspectos de trascendencia como civilización.

En el México antiguo, varias de las civilizaciones prehispánicas hicieron uso de más de alguna sustancia, con el fin de buscar trascendencia y aprendizaje. En Mesoamérica, se concentraron civilizaciones que por su ubicación geográfica y hasta nuestra actualidad, tienen un gran acercamiento a casi cualquier tipo de sustancia, específico alucinógenos (hongos, plantas o incluso animales) permitiendo una distorsión de la realidad, entrando en un estado de trance (consumiendo cantidades no tóxicas) las cuales les permitían tener un estado de reelección, utilizadas principalmente en rubros ceremoniales. (Arce, Balma, 2012).

Múltiples de estas sustancias usadas ya sea en ritos o en avances científicos eran seleccionadas, debido a su gran impacto en el sistema sensorial, provocando que incluso las emociones sean potencializadas y permitían un estado de conexión, con relación a lo que pretendían buscar, ya sea un avance científico o un ámbito de conciencia, alterando el sistema nervioso, es decir “el sistema nervioso central es una red de tejidos que responde a los estímulos químicos activos de los alucinógenos, que son plantas en su mayor parte tóxicas”(Ahuatzin, 2015, pp 50).

Mediante investigaciones realizadas en el ramo arqueológico y etnográfico, se hace mención en cuanto a los múltiples usos e información precisa, con base al uso de múltiples sustancias, principalmente aquellas que son alucinógenas con un uso mágico, en un ámbito que se dirige más a un espacio religioso o bien, hasta terapéutico. Además, hay que destacar, que, con ayuda de este consumo, se creaba un ambiente de misticismo, así como la comunicación con múltiples divinidades, “ha sido un recurso utilizado por los chamanes, sacerdotes y brujos para entrar en trance con el fin de llevar a cabo sus actividades religiosas como profetizar, adivinar, sanar enfermos e invocar a los espíritus para comunicarse con ellos” (Clavel, 2013, pp 69)

Estas herramientas principalmente se empleaban con gente de alto rango, es decir. utilizadas por seres de alto rango como médicos, sacerdotes o gente privilegiada que les permitía conectar múltiples espacios con la realidad, buscando el

conocimiento o esperando curar alguna enfermedad con los métodos disponibles en ese momento, esperando obtener un estado amplio de trance, una mayor iluminación, incluso hasta una conexión con el ambiente mismo. Esto permitió que se tuviera un conocimiento herbolario bastante amplio que hasta hoy en día es patrimonio cultural. (Ahuatzin, 2015)

Algunas de las civilizaciones más representativas como los Mayas, Zapotecas, Mexicas, Olmecas, y algunas ubicadas más al sur del continente americano dieron muestra de la implementación de varias sustancias en hábitos religiosos o terapéuticos, utilizadas por seres de alto rango como médicos, sacerdotes o gente privilegiada, que les permitía conectar múltiples espacios con la realidad, buscando el conocimiento o esperando curar alguna enfermedad con los métodos disponibles en ese momento. Esto permitió que se tuviera un conocimiento herbolario bastante amplio, que hasta hoy en día es patrimonio cultural. (Clavel, 2013).

Este tipo de costumbres pasó de generación en generación, permitiendo llegar a un conocimiento amplio, basta con mirar toda aquella investigación prehispánica. Incluso grupos que aún conservan usos y costumbres prehispánicas, usan múltiples sustancias psicotrópicas, para llevar a cabo rituales, o atender enfermedades.

Consideran múltiples sustancias naturales como benéficas, “En México, en la región Mazateca, de Oaxaca, es normal utilizar hongos alucinógenos, para llegar al yo interior y tener experiencias con otros seres mágicos, que ayudan a encontrar respuestas a las dudas existenciales” (Clavel, 2013, pp 70).

Por sólo mencionar algunos, pongamos como ejemplo aquellos hallazgos astronómicos. Aquel conocimiento en cuanto a salud se refiere, donde no sólo las sustancias psicotrópicas son protagonistas, hay prueba de ello en viejos códices de distintas civilizaciones prehispánicas, en donde “La etnología o estudio de las culturas humanas, la teología o estudio de las religiones, y la historia, se unen a la botánica y a la química para definir correctamente cuáles son las plantas sagradas, que en México fueron consideradas dioses” (Ahuatzin, 2015, pp 51).

Tenemos el conocimiento de un número sin fin de plantas, que permitían llegar a un espacio de reflexión, a tal grado que les permitió crear un esquema religioso independiente de los dioses creados. No todo fue gracias a uso de sustancias psicoactivas, pero si parte en la construcción y esquemática de una ideología y conocimientos, que hasta hoy en día se siguen empleando. (Betancourt, 2011).

En pleno siglo XXI, tras un proceso de globalización y consumismo, la sociedad y nuevas generaciones, han aplicado el uso de algunas sustancias, no con la intención de crear esquemas, sino todo lo contrario. Aquí podemos hacer mención a la creación de nuevas sustancias psicotrópicas; que las podemos abordar como sintéticas, algunas creadas con la finalidad de atender o combatir alguna enfermedad, y aquellas que permiten a una persona crear una dependencia. (Betancourt, 2011)

Consumir y acabar un estado de conciencia, pretendiendo entrar en múltiples estados con la finalidad de destruir un estado mental y físico, deteriorando el crecimiento y desarrollo de la evolución humana, o por lo menos una parte de ellos, aquellas generaciones nuevas que van conociendo el mundo como primerizos “Cuando se habla de adicciones, por lo general, se considera a toda una gama de drogas tanto legales como ilegales que perjudican, de manera contundente, el organismo del consumidor y pueden hacerlo llegar hasta la degradación en su dignidad, autoestima, pérdida de bienes, familia y amigos; y en el peor de los casos, ocasionar la muerte”. (Clavel, 2015, pp 76).

El hecho de esta inclinación, está basado en el fácil alcance a múltiples sustancias, podemos hacer alusión al alcohol con mirar el sinfín de propagandas, promoviendo un estereotipo erróneo y la necesidad de consumismo. Sin embargo, muchas veces se ignora que una sustancia o múltiples de ellas, no necesariamente deben tener un fin relacionado al libertinaje, pues muchas de estas denominadas drogas pueden ser benéficas para la salud. (Balint, Balint, 1966).

Hace falta mirar la cantidad de medicamentos creados con la finalidad de sobrellevar, controlar y hasta curar cualquier enfermedad; La experimentación para crear vacunas o incluso tener un control para enfermedades mortales, como el

cáncer y la relación que tiene para ser controlada en algunos casos por la marihuana, por mencionar un caso específico. (Balint, Balint, 1966).

1.4 La adolescencia y la familia.

Según Escribano, Martín, et al (2019) refiere como familia al núcleo que se compone por personas, unidas en cuanto a un parentesco directo o un ámbito de apego entre los integrantes.

La familia, se puede conocer como un espacio construido a partir de la unión entre dos o más personas, que comparten un parentesco o lazo familiar, construyendo un espacio que les permite tener una interacción como un apego, mediante los lazos como las formas de pensar común e incluso las que no se comparten, creando un espacio de aprendizaje. (Guerrero, 2018).

Si dentro de la familia podemos separar a los integrantes, podemos decir que se encuentran tanto adultos como menores, los cuales, por diferencias de edad poseen una manera distinta de ver una realidad, debido a que las experiencias entre un sector y otro son distintas, creando un espacio de crecimiento mutuo, pero en el que resultan más afectados los menores, debido a que se encuentran mayormente vulnerables a múltiples cambios. (Herrera, Linares & Díaz, 2018).

Dentro de un proceso evolutivo como seres individuales, cada conexión representa un punto vital si lo desarrollamos, en un ámbito de esquemas mentales, generando un proceso de aprendizaje cognitivo, haciendo alusión a la propuesta de J. Piaget, en donde propone en su paradigma, la consolidación de la importancia en cuanto a los aprendizajes reflejados, en los ya denominados “esquemas mentales”.

(Piaget, 1958) hace mención a estructuras organizadas en categorías sensorio motrices, pre operacionales, concretas y abstractas, mismas que son dependientes de un entorno sociocultural fundamental para potencializar el desarrollo del sistema nervioso.

Es indispensable que exista una primera estructura con base al primer entorno de aprendizaje “hogar”; sin embargo es natural que mediante a la constante

convivencia existan estructuras mentales enfocadas a sus experiencias, dándoles un significado, es decir “las estructuras mentales existentes se reorganizan para incorporar aspectos nuevos del mundo exterior, durante este acto de inteligencia el sujeto se adapta a los requerimientos de la vida real, pero al mismo tiempo mantiene una dinámica constante en las estructuras mentales” (Nicolopoulou, 1993).

Así que se puede inferir que el proceso evolutivo en la adolescencia, se puede interpretar como ese espacio de adaptación, en cuando a cambios físicos, los cuales pueden repercutir en reconstrucción en cuanto a un ámbito psicológico y social.

“La adolescencia es la separación de la dependencia infantil y la llegada de nuevas responsabilidades y compromisos, convirtiéndose entonces en una preparación para lograr asumir el próximo estatus en la vida adulta; (Herrera, Linares, 2018, pp 63).

La temprana intervención a los problemas de consumo, debe visualizarse desde el ámbito familiar, incluso si se detecta que el estilo de crianza difiere del estilo tradicional, el cambio responde al paradigma de las necesidades de los jóvenes en la actualidad, y cómo podemos interferir en su desarrollo de forma negativa, si no somos cuidadosos en nuestra posición de figura de referencia. (Sánchez, 2017).

La comunicación dentro del hogar es un factor crucial, debido a que, por falta del mismo, el apego. es un factor que puede verse deteriorado, así creando una vaga idea en cuanto al ser empático se refiere. También las influencias ajenas al entorno familiar, juegan un papel importante, debido a la interacción con uno o más entornos, cada interacción es importante, pues se está en constante aprendizaje y cada acción, se le crea una gran importancia dependiendo de la situación que pase el individuo, donde incluso, la imitación por un sentido de pertenencia es importante. (Herrero, Ordóñez de la Rosa, Salas & Colom, 2002).

En épocas pasadas la violencia física se normalizaba si a cambio de ello, la socialización en el infante, concluía acercándose a su zona de desarrollo próximo. Como forma de afrontar las consecuencias de una disciplina estricta, el adolescente

se refugiaba en el consumo de sustancias psicotrópicas, o podía entenderse como un desencadenante común. (Lacunza, González, 2011)

A partir de múltiples carencias dentro del entorno familiar, tales como el apego, la comunicación, la constante interacción, el individuo busca satisfacer todas esas múltiples necesidades que tal vez, desde el hogar no obtiene, está en busca de un entorno de aceptación, de pertenencia, todo dependiendo de cuál sea la situación dentro del ambiente familiar. “El drogodependiente como individuo necesita satisfacer una serie de necesidades como el afecto, la autonomía, la existencia de unos límites a su conducta, que solo los podrá satisfacer con su familia de origen, si vive con sus padres, o con su propia familia si está casado” (Torrecillas, Arroyo, García, Martínez & Serrano, 2003).

Aunado a la creciente pérdida de límites que ponía a los adultos en una situación incómoda, donde si bien se había adquirido conciencia de lo contraproducente que era la violencia física y verbal, como una herramienta de control, tampoco se entendió lo que es un buen trato. Para algunos, erróneamente el no ejercer disciplina representa otorgar un buen trato. En esta etapa de vulnerabilidad, es fácil el control a través de las emociones y este control representa una forma de disciplina autoritaria donde los roles paternos estaban bien establecidos, siendo notoria la diferencia en el trato de cada uno (madre y padre) pero dirigido a un objetivo en común. (Guerrero, 2018).

Desde el punto de vista de Sánchez, (2017) Este tipo de prácticas contribuyen al distanciamiento de los hijos, en un contexto donde se abuse del chantaje emocional o la imposición, puesto que los hijos no se sentirán con la valía necesaria para afrontar las consecuencias de sus actos, contrario a ello, si las estrategias de crianza se enfocan a resaltar la democracia , construir con el ejemplo, la ética y moral a temprana edad, lo acercarán más a la realidad, y no se verá amenazado, ante las variantes resultantes del uso de cualquier estrategia de control.

La ingesta de sustancias psicotrópicas, como consecuencia del distanciamiento familiar y la proximidad con adolescentes, se percibe como un recreativo y el

rechazarlo, produce que en los amigos haya poca aceptación hacia quien rechaza consumir, como parte de la interacción. (Gutiérrez, Gutiérrez, 2018).

La importancia familiar, independientemente de la situación de adicción que se pueda presentar, de alguna manera, tiene una clara influencia en cuanto a un proceso de desintoxicación, incluso antes del mismo, en cuanto a la reflexión de una actividad señalada como no apropiada, esto en gran medida se debe a ese parentesco que les liga, pudiendo apoyar en la toma de decisiones con base a alguna acción que el mismo contexto delimita que esté errónea. Implica que, mediante a la intervención es un poco menos difícil poder identificar una problemática, tomar una decisión a conciencia para un beneficio teniendo a consideración, la moral de lo que está bien y lo que está mal para poder accionar una estrategia. (Herrera, Linares & Díaz, 2018).

La disciplina autoritaria, consideraba al menor sometido a la voluntad de los padres, como si el hecho de ser hijos los convirtiera en automático en una propiedad. Por lo consiguiente, eran los padres quienes decidían sobre la vida de los hijos. En el sistema educativo el planteamiento sobre el aprendizaje se cimentaba en los preceptos de los padres y la religión, para justicia un trato basado en el utilitarismo del infante y en el afán de que no se desviarán del camino. (Guerrero, 2018).

Una educación autoritaria flexible por acuerdo mutuo entre los padres es lo ideal. Al ir creciendo, se flexibiliza la rigidez con que se trata al infante, y su socialización no se ve mermada por actitudes contradictorias a la espera de un resultado, o los referentes en constante contradicción, donde alguno de los padres asumió el cargo de la figura autoritaria. (Sánchez, 2017)

Los cambios sociales, dieron pie a la rebeldía y constantes conflictos entre las familias. Situación que permitió replantearse los protocolos de control y educación. Pese a que en la actualidad, las personas en su mayoría, son más conscientes de los problemas emocionales que aparecen en la infancia, y las secuelas que como adultos, son fruto de una educación si bien no mal intencionada, si carente de un resultado real.. (Oliva, 2006).

Es justo la cosificación que se hacía a los menores, un arcaico mecanismo de control, pero en la actualidad, con la conciencia que se cobra respecto a la salud mental y la moralidad del individuo, una persona no puede ser vista y tratada como un objeto, ya que por su dignidad “sólo pueden ser fines en sí mismas y no medios para obtener algo” (García & Traslosheros, 2010, pp 7).

Incluso hoy, la negligencia sigue siendo constante, por asumirse que el hijo requiere de un amor incondicional, que no les haga ver la realidad social en que se desarrollan, esto entra como rechazo al autoritarismo y lo confuso que es en la actualidad la moral y la ética. El sobreproteger a los niños, el minimizar y menospreciar sus dolencias, sólo fomentan que este al ir creciendo busque una figura de referencia en los lugares menos adecuados, por la valía, la similitud de pensamiento y la escucha que no reciben en sus hogares. (Membrilla, Martínez & Haro, 2002).

Las relaciones familiares son importantes, porque, aunque no es un constante que la relación conflictiva entre sus miembros, sea el principal desencadenante del acercamiento de los adolescentes con el consumo de sustancias psicotrópicas.

El clima familiar de los adolescentes conflictivos es un problema vigente en la sociedad, es confundido con una transición natural del ser humano. Se tiene el estigma que los adolescentes siempre pertenecen a un sector social conflictivo e inmaduro, visión que se estigmatiza aún más, por los medios de comunicación sensacionalistas y la desinformación vista en los medios digitales, principalmente en las redes sociales. (García, Traslosheros, 2010).

Hoy en día es muy común dejarse llevar por las primeras impresiones y es irónico que esto ocurra, puesto que nos encontramos en una época donde la información está al alcance de todos, sin embargo, eso nos ha vuelto individuos perezosos que nos tragamos todo lo que diga alguien "influyente". (Balint, Balint, 1966).

Aunque en la adolescencia temprana los conflictos entre padres e hijos crece, la relación entre ellos sigue siendo cordial. Los niños con una adolescencia conflictiva a menudo son el reflejo de una niñez difícil. El proceso de interacción en las familias

se modifica y cambia a lo largo de todo el lapso que compartan viviendo en compañía. (Sánchez, 2017).

Esta interacción debe priorizar la evolución del vínculo que se experimenta en la adolescencia. La socialización desde la infancia acentúa el tipo de interacción que a menudo será la existente en la relación. Es en la pubertad, donde inician los conflictos por la inestabilidad de los pensamientos por la búsqueda de ser quien se es; ocurre incluso en las familias que llevan una buena comunicación y luego de ese desequilibrio, se busca la estabilidad creando una nueva relación entre lo ya conocido y aprendido. Donde sí bien se ensalza lo aprendido durante la socialización temprana, los nuevos esquemas vienen a acompañar esa parte tras el conflicto. (Sánchez, 2017).

Los cambios hormonales, se consideran parte de estas perturbaciones que influyen sobre el estado emocional, y pueden crear un entorno conflictivo en sus relaciones. Mediante el abuso de sustancias psicoactivas, se abordan situaciones relacionadas con el cambio de conducta, mediante a nuevos escenarios a los cuales, como seres individuales, se ven expuestos, esto quiere decir que sus aprendizajes iniciales, vistos y aplicados desde casa, se ven modificados con relación a las nuevas vivencias y experiencias. (Oliva, 2006).

El paradigma de Piaget, hace alusión al proceso evolutivo biológico que hace mención al contexto o, mejor dicho, al proceso de aprendizaje generado a partir de las múltiples experiencias vividas como seres individuales. (Piaget, Teóricos, 1976).

Piaget, (1976). mediante su observación hacia los más pequeños, busca explicar los cambios conductuales del infante y su posterior evolución en la edad adulta, para responder lo que regula las acciones del infante fruto del proceso cognitivo en ellos.

Piaget no concibe la mente como algo heredable, por que el contexto en que nos toca vivir, el tipo de familia en que crecemos, el ambiente donde nos desarrollamos, pero no por ello Piaget le atribuye la totalidad al entorno externo del sujeto.

En su teoría organicista, importan por igual los factores internos y externos, porque el niño no es un ente pasivo y tampoco posee estructuras innatas, mediante la exploración se conoce al mundo y a la persona. El entorno puede influir en el desarrollo, por el impacto que las acciones de uno tienen en lo que los rodea. (Piaget, 1976).

Un ejemplo de esto lo encontramos en la educación básica, la educación básica representa los aprendizajes iniciales, que se constituyen a partir de las primeras normativas que le impone el entorno, es un proceso evolutivo porque el individuo se termina por adaptar. Como ser vivo, independiente de la especie, se suele buscar la manera de sobrevivir en un ambiente hostil, sin embargo, como especie se tiene que buscar la manera de adaptarse tanto de forma biológica como de manera mental (Guerrero, 2018)

Todas estas múltiples estrategias son lo que podemos conocer cómo andamios, instrumentos que permiten al ser humano facilitar el trabajo. Cuando hacemos mención a este término muchas veces se relaciona directamente a una educación formal (preescolar, primaria y secundaria) donde se adquieren múltiples aprendizajes de manera gradual en distintas disciplinas, sin embargo, desde el hogar, desde que se nace, mediante a la crianza van adquiriendo aprendizajes básicos, cubriendo las necesidades que se van presentando mientras el individuo va creciendo, desde el ámbito del habla, con la intención de poder expresar un sentimiento o una necesidad, el caminar para poder desplazarse a un lado a otro, incluso cubrir la necesidad de ir al baño entre otras. (Davini, 2008).

Ahora bien, en el hogar también se aprenden conocimientos relacionados con la moralidad, es decir, mediante a las ideologías que se tengan (religión u otras maneras de pensar) se desarrolla un esquema donde se dividen las acciones o pensamientos que son buenos o son malos, ligados a experiencias o ideologías que de alguna manera se imponen.

Mientras la educación inicial se desarrolla dentro del hogar en un escenario familiar, se llega a un punto en cuanto edad se refiere, donde el individuo abre camino a nuevos espacios, que le permiten adquirir aquellos conocimientos que en casa se

pueden ver limitados, ya son aprendizajes específicos encaminados a temas precisos.

Sin embargo, los múltiples aprendizajes no sólo se limitan a un entorno familiar o un aula escolar, debido a que en un espacio rodeado de uno o más individuos, es un espacio idóneo donde la comunicación y la interacción, abren un espacio de modificación esquemática de saberes múltiples. Cuando se adquiere un sentido de moralidad como seres autónomos, se eligen que cosas hacer y cuáles no con la intención de poder desarrollarse, actuar y comunicarse dentro del hogar y fuera. (Piaget, 1976).

2. Capítulo II: El problema del consumo desde los matices adolescentes.

2.1 El consumo de sustancias psicoactivas desde la moral.

Como seres humanos, tenemos la capacidad de interesarnos en lo que a nuestro juicio merece mayor importancia, pese a ello considerarnos ignorantes en aspectos y la práctica de cosas ajenas a nosotros no tiene por qué estar mal. (Savater, 1991)

Se puede entender la validez de la ciencia en los avances farmacéuticos y la disciplina en la práctica deportiva, pero no tiene que ser garantía de que nos involucremos a profundidad en darle un trasfondo, a problemáticas lejos de nosotros, con nosotros me refiero a lo que consideramos propio.

Contrario a la idea inicial respecto al aprendizaje y la libertad que tenemos sobre ello, para Savater, (1991), existe el conocimiento sobre un actuar responsable y necesario para la vida útil en sociedad.

Para Almagiá, (1987). La moral como parte del desarrollo infantil es acorde al propio crecimiento del adolescente. La importancia de la moral nos plantea lo intersubjetivo, el mundo en que nos desarrollamos siempre tiene implicaciones sociales, siempre interactuamos con otros y nos forjamos a través de nuestras acciones, somos las acciones que le damos al mundo y como entes sociales es inconcebible un bienestar privado, puesto que un bienestar con la citada connotación carecería de un elemento moral. Esa dignidad es lo que nos convierte en personas.

El consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes visto desde un punto de vista moral, es la consideración de un comportamiento afín a lo que se desea y es válido para el resto. Consumo que en la sociedad mexicana está vigente desde generaciones en un ámbito cultural. (García, Traslosheros, 2010).

El uso del alcohol como recreativo, es un constante en toda celebración. La herencia del pulque desde los tiempos prehispánicos, como una bebida tradicional y de orgullo; así como en la religión; la utilización en las ceremonias religiosas (confesión) (Herrera, Linares & Díaz, 2018).

Se ha normalizado su consumo en la población joven, como un sinónimo de identidad y de orgullo nacional, la cultura machista exagerada en los héroes patrios, donde más que un defecto se exalta como una muestra de hombría, “quien más bebe” “quien más violento es capaz de ser ante argumentos encontrados” o una cabal muestra palpable de que se ha dejado atrás la infancia. (Steinglass, 1989).

El alcohol como una sustancia psicoactiva legal, representa alrededor del 3 % del PIB a nivel mundial. Los altos impuestos al alcohol y al tabaco, no han sido la respuesta más acertada del gobierno, en sus esfuerzos por atender los riesgos de salud pública; y en el actual panorama, donde la marihuana se legaliza y los estigmas alrededor de su consumo, se vuelven inherentes de una generación cuyos valores y decisiones alrededor de lo mencionado, tenían una consecuencia para otras personas, el parámetro de juicios de valores era muy diferente y en su mayoría, las decisiones, se basaban en lo adecuado para un número mayor de individuos. (Steinglass, 1989).

Almagiá (1987) defiende que en la actualidad, y partiendo de la moral de los jóvenes como un facilitador del consumo de sustancias psicotropicas, si su deseo es encontrar la vía más fácil para poner en marcha sus habilidades sociales, en un grupo de pertenencia, ellos, lo verán propio de aquel contexto, y al no contraponerse, con la conducta manifestada en la relación de sus pares, lo verán con normalidad, siendo la búsqueda de ser partícipe de toda cualidad particular del grupo, el objeto de deseo y cuyo conocimiento de lo mismo, no pertenece a algún particular o vulnera la salud de nadie más allá del consumidor.

Los jóvenes consumidores, de esta forma muchas veces no son conscientes del dilema, que, desde una postura moral, indican una situación de contraste que los somete a indagar en sus juicios de valor respecto a lo correcto e incorrecto, dicho de otra forma, si la situación no requiriera una interpretación con diversos matices,

el juicio hecho hacia ello sería impulsivo y momentáneo sin una reflexión exhaustiva, porque se carecería de un conflicto entre lo propio y extraño. (Almagiá,1987).

Si los jóvenes, de esta forma se justifican con que no se daña a nadie, tendrían que ser confrontados, sobre las consecuencias sociales que detonan en conductas violentas o las motivaciones psicológicas que provocan su consumo. El inadecuado manejo de las emociones, las nulas habilidades sociales, la rebeldía, ante una educación estricta que limita la apertura al diálogo en todas las familias, los entornos violentos, donde muchas veces se piensa que la única forma de encajar es siendo igual al resto. (Almagiá, 1987).

Es importante poner sobre la mesa lo que motiva a los jóvenes al consumo de sustancias psicotrópicas, y entender a su vez los procesos de madurez de los que son partícipes.

La importancia de las habilidades sociales en los jóvenes, tiene relevancia e influencia en diferentes áreas de su vida, como es en lo académico, lo familiar y social, aquellos con dificultad para socializar, pueden enfrentar problemas de deserción escolar, conductas violentas y desarrollar un trastorno psicopatológico que desencadene en un consumo de sustancias psicoactivas. (Lacunza, González, 2011).

Algo propio de las habilidades sociales, es que se adquieren a lo largo de la vida de la persona y facilitan el tipo de interacción esperada, por el rol que tienen dentro de la sociedad y cómo se debe actuar en momentos específicos de sus interacciones diarias. Los contextos donde se desenvuelven a diario los adolescentes, deben contribuir a la mejora de sus habilidades. (Lacunza, González, 2011).

2.1.1 El consumo de sustancias psicoactivas desde las relaciones objetuales.

Para Winnicott (1967), la transición de una etapa de dependencia a una de independencia, inicia en los primeros años de vida y se extiende a la adolescencia, se vislumbra la independencia como un proceso de madurez, aprovechado y pulido, mediante la repetición y las experiencias vividas.

En este proceso, el entorno puede contribuir al lapso en que se llega a la independencia. Para el niño, en sus primeros años de vida adquiere una importancia total, no es sino hasta que se adquiere cierta independencia, cuando el entorno, pierde parte de ese poder sobre la conducta. (Barreiro, 2007)

De parte de la figura paterna, esta debe mostrar una actitud abierta a las pretensiones del desarrollo del menor, a lo expuesto y deseable, para su bien o para atender aquello que merma su desarrollo.

Ambas cosas, tienen el objetivo de que el niño interiorice su identidad y pueda construir todo conocimiento de sí mismo. Las etapas de desarrollo de Donald Winnicott (1967), son importantes en la presente investigación, por lo mencionado en la etapa final del proceso, cuando se va hacia la independencia.

Es en esta etapa en la vida del adolescente, donde se deben adquirir los elementos que los hagan discernir del consumo de sustancias psicoactivas. En la etapa de dependencia absoluta, la experiencia adquirida en los momentos iniciales de la vida es desordenada y confusa, por la espontaneidad y porque se carece de un conocimiento real del entorno, por lo que depende del control que ejerzan sobre él, a favor de su cuidado. (Vilimelis, Monfort & Molinero, 2017).

Esta etapa considera que el niño como "individuo" no existe, por la dependencia que existe con la madre, y de que no se puede concebir al infante sin relación alguna con la progenitora, por ser y existir sólo en presencia de alguien. (Vilimelis, Monfort & Molinero, 2017).

Esta unión entre los involucrados, donde viven un lapso de sus vidas siendo un solo ser, por la capacidad de identificarse y empatizar con las necesidades del menor, se fortalece y culmina, cuando el pequeño adquiere noción de lo que necesita, así como su capacidad para expresarlo. (Guerrero, 2018).

Winnicott, (1967), alude a que cuando las necesidades en turno no son saciadas y no se construye un entorno ideal, donde se pueda existir, no se consigue hacer frente a la ansiedad del niño, al carecer de una figura que preserve su tranquilidad y quien lo aliente. Esta etapa, lo presenta como un ser inmaduro, por la necesidad

constante de cuidado, es en el momento en que consigue hacerse entender, cuando su proceso se acerca a la independencia.

Es normal que, en la etapa de dependencia absoluta, se presenten conductas de ansiedad, sin que esto signifique que se carece de un desarrollo normal. La interpretación de la madre, respecto a los deseos a los que se apega, genera en el infante emociones y experiencias, que mejoran las concepciones de lo que se piensa y contribuyen en experiencia para él, así como un posterior conocimiento del yo. (Winnicott, 1967).

Si los gestos del infante no son valorados, este tratará de adaptarse a la madre, el problema con esto, es que su percepción del yo carece de una estructura adecuada y se encontrará con dificultades, porque nunca se procuró su supervivencia y no se construyeron sus primeras experiencias de vida; esa carencia, construye a un adulto con sentimientos de abandono y con falta de apoyo. (Winnicott, 1967).

El consumo de sustancias psicoactivas desde estas consideraciones, nace de un primer cuidado con falencias, que afecta el posterior desarrollo del infante, ya que es este el que a marchas forzadas debe adaptarse a las necesidades de sus cuidadores, omitiéndose partes fundamentales de su desarrollo, como el sentido de seguridad y el gesto espontáneo. (Alfaro, Casas & López, 2015).

De acuerdo con la idea de Winnicott (1967), referente a los fenómenos transicionales, las sustancias psicoactivas son una forma en que el menor se relaciona con los objetos.

El alto número de consumidores, hace que el problema deba ser visualizado desde su ámbito sociocultural, para comprender el impacto en la juventud en turno y los factores psíquicos tras su consumo. (Clavel, 2013).

Asimismo, con la idea de Winnicott (1967), referente a los fenómenos transicionales, las sustancias psicoactivas, son una forma en que el menor se relaciona con los objetos, y en ellos en específico (sustancias psicoactivas) se encuentra el espacio de tranquilidad y la capacidad primaria del ser humano, de poder desenvolverse con los objetos y desarrollar sus habilidades.

Continuando con los planteamientos de Winnicott (1967), lo que las sustancias psicoactivas provocan, es que facilitan en la persona la capacidad de profundizar en vastos intereses, y relaciones objetuales que, por lo general, en circunstancias sanas son fenómenos transicionales.

A su vez y aunque en determinadas áreas se pueda confundir la inhibición, con una forma particular en que el adolescente en turno experimenta una relación con los objetos externos, la realidad es que el consumo de sustancias psicoactivas, limita éstas interacciones, en etapas tempranas del consumidor, no es más que una respuesta a un cuidado negligente. (Alfaro, Casas & López, 2015).

Un objeto transicional, es un "objeto" al que se le dota a particularidad del individuo, un alivio que les permite relacionarse con lo lejano y la forma en que ello se representa, favorece su evolución en los esquemas aprendidos con posterioridad. (Winnicott, 1967).

En este contexto, las sustancias psicoactivas son usadas por los adictos, entendiéndose ellos como un paralelismo a los niños y las sustancias al objeto de bienestar, del que los niños hacen uso para el control de la ansiedad, en ambos casos, se busca una defensa contra la ansiedad, pero para los adictos ya no es para construir una relación objetual, sino por un tipo de estancamiento (aferrarse a una vivencia, o a un lapso donde se exterioriza una sensación de plenitud) y así, evitan la ansiedad de fragmentación.

Las sustancias psicoactivas serían un falso objeto transicional, porque a través de ellas el consumidor le atribuye su propio significado, lo dota de cualidades fantásticas, y desarrolla una tendencia a la curiosidad a los objetos que se relacionan a la sustancia usada.

Y cuando se les confronta sobre la parte de la cual no se enorgullecen, lo contraproducente, y la parte que podría llegar a ser un genuino objeto transicional si retomando las semejanzas con los infantes, se pudieran ver usos no acordes a nuestros gustos o pensamientos y por ello se dejará la idealización del objeto, pero una persona adicta no va a tolerar que se vaya contra sus significados, porque si

pierde el significado que le ha dado, puede traer consecuencias que le afectan, a causa de la depender del pseudo objeto transicional. (Lopez, Villegas, 2009).

De acuerdo con Winnicott. (1967), la figura materna suficientemente buena, es un facilitador de tentaciones, por ser el espacio seguro, quien por lo general previene la ansiedad y construye el self verdadero, por el contrario, también se habla de un self falso, cuando existe una imposición e incapacidad de atender las necesidades del menor, este self es particular de un individuo con un comportamiento complaciente, acepta las exigencias del ambiente, más no consigue una adaptación natural al mismo.

La Organización mundial de la salud en 1964, separó la dependencia en conductual y física. La conductual, se relaciona con su uso patológico y la dependencia física, alude a los efectos fisiológicos de un consumo prolongado en áreas específicas del cerebro.

Las relaciones que se construyen en los primeros años de vida del infante, son fundamentales para su desarrollo posterior a nivel emocional y cognitivo. Con Winnicott, (1967) se buscó responder al porqué la figura de una madre suficientemente buena, funciona como una figura objetual para el infante. Para un consumidor de sustancias psicoactivas, la interacción con las sustancias es un pseudo objeto transicional, que les da confort y es la fantasía a una vivencia más gratificante.

Por otro lado, lo planteado por Bowlby, (1951), prioriza en específico lo concerniente a la relación de apego, y cómo los cambios en la relación materna-hijo o la falta de la misma, gestan una deficiencia en los cuidados y en la personalidad. Lo ideal para Bowlby, es que los efectos del apego sobre el infante, sean lo menos contraproducentes cuando el infante se ve alejado de su figura de referencia, y en particular con el resto de adultos que le proporcionan algún tipo de cuidado.

2.1.2 El consumo de sustancias psicoactivas desde el apego.

Las diferencias entre consumidores, muestran que existe una desigualdad respecto a los consumidores masculinos y femeninos, aunque el aumento gradual de mujeres

consumidoras ha aumentado con los años, el número no se puede comparar al de los consumidores varones. Lo cual estigmatiza el papel de la mujer en la cultura, y genera un mayor rechazo. Mientras que culturalmente se relaciona al estatus en los varones, es aceptable y natural para el colectivo. Los problemas de dependencia emocional también llegan a tener su origen en el consumo de sustancias psicotrópicas, por la necesidad de afecto continuo. El apego que se produce durante la infancia influye en poder regular el afecto negativo, por adoptar una conducta sumisa. (Momeñe, Estévez, Pérez, Jiménez, Chávez, Olave, & Iruarrizaga, 2021)

El comportamiento se separa en hereditario y de adaptación, el de adaptación se basa en la experiencia y todos los comportamientos que se han ido aprendiendo, el apego es el comportamiento que se adquiere en cercanía a una persona adaptada al mundo, se refuerza cuando el individuo en una situación adversa, encuentra alivio en la persona a quien ha vislumbrado un acto de protección, dada la cercanía y el reconocimiento de esta figura de referencia, como acta para cuidar. (García, 2020).

En lo específico al consumo de alcohol, los hijos de familias cuyo consumo deja su connotación social presentan más trastornos psiquiátricos, su personalidad se da en tres dimensiones, autocontrol, socialización y estabilidad emocional. Se carece de autocontrol comparado a otras personas, ese autocontrol lo expresa mediante la impulsividad, agresividad y desinhibición social, en la socialización se carecen de los elementos para entablar una relación por la indisciplina y conducta antisocial, puede incluso llevarlos a delinquir. “En varios trabajos se ha encontrado que los hijos de alcohólicos presentan frecuentemente baja autoestima, y reacciones de ansiedad” ... (Alfil, 2000, pp 14), con lo anterior nos damos cuenta que el consumidor es capaz de afectar desde el vientre al nonato, y que el trato diario en el ambiente familiar que deben compartir los adolescentes con sus familias, resulta igual de problemático que la vulnerabilidad genética.

En los primeros años de vida la figura de referencia por excelencia son la familia, puesto que son ellos los que proporcionan los cuidados requeridos ante el peligro, de igual manera, esta figura de referencia puede ser un sujeto ajeno al núcleo

familiar, siempre y cuando, esta figura comparta las características de saciar las necesidades de cuidado. (Lacunza, González, 2011).

El apego, queda al descubierto en situaciones de emergencia y se manifiesta diferente en cada persona, por la naturaleza compartida con otras especies, es en la emergencia, cuando el menor recurrirá a aquellos que ve más competentes para sortear la crisis; y tendrá una predisposición a adquirir los rasgos conductuales. (Guerrero, 2018).

Si bien nos concierne indagar en sus consecuencias en los jóvenes consumidores de sustancias psicotrópicas, es prioritario aun en el Reino animal, puesto que similar al humano, las especies recurren al apego como una defensa contra el entorno, y se percibe como un paso necesario para la adaptabilidad.

De manera instintiva en situaciones de peligro, el infante busca a su figura materna y si ella no está presente, buscará a otra persona con quien se sienta cómodo. Para Bowlby, (1951) esta comodidad obedece a rasgos de jerarquización y prioridad, notoria en la mayoría de casos, donde la figura a su alrededor se vislumbra como un extraño, o se carece de un vínculo cercano que externa el comportamiento de apego, estas personas acostumbran a ser individuos en su cotidianidad, que por circunstancias sociales se obligan a llevar una interacción con el menor.

Un maestro, es un ejemplo de un individuo sobre quien se construye un comportamiento de apego, que puede ser duradero o solo un vínculo de apego.

Contrario a la figura docente, la constante interacción con el médico de cabecera, con quien se comparte una interacción menos cercana y con menor grado de integración, son un comportamiento de apego, porque la conducta del menor es la respuesta a una cercanía protectora y el doctor, como individuo específico, brinda confort ante la enfermedad. La confianza hacia él, esa percepción de capacidad en la situación, son claro ejemplo de un apego por protección por la condición específica tras el trato. (Bowlby, 1951).

Bowlby, (1951) en su teoría sobre el apego, busca explicar los comportamientos exteriorizados en condiciones especiales, con personas con un rol muy marcado y un vínculo dependiente al mismo.

Lo preocupante de las sustancias psicoactivas, vistas como una figura de apego, es la peligrosidad y lo válido que es categorizarla como una base segura, su impacto en el desarrollo, es que, ante la ausencia de otro espacio de protección, las generaciones jóvenes regresan a ellas, por la seguridad que les proporciona, construyéndose una dependencia a este consuelo.

En plena adolescencia, cuando el menor enfrenta un súbito cambio de personalidad, a nivel fisiológico, sus nociones preexistentes chocan con su desarrollo y se posterga la incursión a la vida adulta, porque como adolescentes, demoran el poder comportarse como un adulto. (Herrero, Ordóñez de la Rosa, Salas & Colom, 2002).

Ese proceso de madurez, depende de la temporalidad tras el adolescente. Uno crecido en un ambiente problemático, en una época sumida en un conflicto bélico, tendrá una madurez temprana, al responsabilizarse de actividades contrarias a lo que se esperaría; o sin un rumbo claro en sus vidas, en jóvenes en situación de calle o pobreza extrema. (Morandeira, Touriñán, 2012).

La delincuencia como alternativa a una mejor remuneración, sin la preparación de estudios técnicos o una carrera que les respalde, sirve de aliciente para una vida criminal, a su vez esa vida retrasa su incursión al ámbito profesional y facilita el intercambio de sustancias psicoactivas. (Clavel, 2013).

De las cuales, muchas veces son utilizadas como un estimulante para tales actos o espacios de protección, donde la derrota acostumbra a regresarlos, regresa por la conciencia que se adquiere respecto a la base segura, como responde a sus necesidades, cuando se encuentran en una situación de tensión, lo cual les facilita la capacidad de alejarse y volver cuando el mundo se les venga encima. (Clavel, 2013).

Con lo anterior, el panorama del abuso de sustancias psicoactivas refleja el estilo de crianza del ser humano, y por lo que significa ser un consumidor en la sociedad contemporánea, así como las consecuencias en las interacciones sociales, el apego con facilidad puede clasificarse como un apego inseguro.

Existe un término de los psicólogos Balint, Balint, (1966) conocido como “bucle de la reivindicación” lo que este bucle representa es una conducta que busca fuera las carencias propias. Cuando se carece de atención básica se buscará este afecto en alguna persona externa o en una actividad concreta.

Una zona segura desde el bucle de la reivindicación se cataloga como un retorno afable a un espacio de control, el cual no se encuentra en lo inmediato, pero se busca en el consumo de sustancias. (Balint, Balint, 1966).

Este tipo de apego por sí mismo puede ser más peligroso que la adicción, dadas las condiciones de un apego seguro que resaltan el vínculo emocional y físico entre el infante y cuidador, lo dota a largo plazo si el vínculo es bueno, de seguridad y autonomía. Seguridad por ser el espacio seguro de supervivencia, autonomía por la forma en que el infante se independiza de su cuidador, sabiendo que este lo acompaña. (Winnicott, 1967).

Cuando el vínculo no es bueno, el apego inseguro construye personas temerosas y dependientes, dependencia que muchas veces no se expresa hacia una persona; pero que si representa ese idílico de una situación adecuado, al tener a esta figura de la que se carece, e ignorando los problemas de socialización inexistentes. (Winnicott, 1967).

En relación con Bowlby (1951), existen 4 etapas de apego, la primera es conocida como etapa de pre apego y va desde el nacimiento hasta los dos meses, en esta se pone en práctica la capacidad de aproximación a otras personas sin importar quien sea, el infante no hace distinción entre las personas, también aparecen los comportamientos de orientación y señalización.

En la segunda etapa que va de los dos a los siete meses, se comienza a hacer la distinción entre los cuidadores y el resto, ya existe una discriminación hacia las

personas y muestra reacciones contrarias, ya no cesa el llanto con la sola intromisión visual o por la voz de alguien. (Bowlby, 1951).

La tercera etapa continúa hasta los dos años y destaca por reacciones poco amigables hacia terceros, se desconfía y teme a aquellos que no pertenezcan a su núcleo familiar. A causa de enfrentar una situación extraña, el infante se comporta buscando crear una cercanía con su progenitora, porque se le percibe como la base segura. (Bowlby, 1951).

Después de los dos años se desarrolla la relación de reciprocidad, ya no sólo construida alrededor de un objeto apático. Ya el infante adquiere noción, respecto a los sentimientos de la figura de apego y puede buscar influir en la conducta, a favor de una relación recíproca. Ya entiende que un objeto no visible sigue existiendo y que no requiere de un contacto físico, para sentir su figura materna. Cuando consigue gatear, se independiza del seno materno, pero pudiendo regresar a él, la señalización y orientación se vuelven un sistema de comunicación. (Bowlby, 1951)

De acuerdo a Holmes & Slade (2019), se catalogó los modelos de apego partiendo de lo que denominó una situación extraña. A grandes rasgos, la situación extraña fue un experimento que reunió al infante junto a sus progenitores, en un entorno con juegos para que se familiarice y se enfrente a situaciones de autonomía, las cuales muchas veces, son incentivadas por la figura materna, con eventualidad, el infante enfrentará escenarios con la presencia de un desconocido, sin él, o el reencuentro con los padres. (Guerrero, 2018)

Fue a partir de la observación, que para Holmes y Slade, (2019), se separó el apego en cuatro categorías, el apego seguro, evitativo, ansioso y desorganizado. El apego evitativo, se origina ante la nula respuesta materna a las señales, construye una identidad cimentada en la racionalidad y la independencia, en momentos en que necesitan atención su personalidad buscará minimizar sus emociones y regularse por su cuenta.

La poca sensibilidad de su figura materna, lo expone a desarrollar un comportamiento autosuficiente y pesimista en las situaciones emocionales. En la adultez hacerlos creer que no son merecedores de muestras afectivas, y que sólo se necesitan así mismos para salir avantes, sus relaciones afectivas, serán minimizadas aquellas, que en un plano de pulcritud y calidez le brinden las carencias de la infancia, por el peligro a ser abandonados de nuevo. (Alfaro, Casas & López, 2015).

Un joven que carece de los elementos básicos para desenvolverse en la sociedad, explorar, confiar y recibir una mentoría, le adjudicará a su consumo de sustancias psicoactivas, los elementos de supervivencia de los que fue privado, la poca confianza recibida de sus progenitores, la canalizará a enfrentar el mundo como mejor le convenga. (Balint, Balint, 1966).

Los psicoactivos, como inhibidores, dan el confort y la sensación de explorar con decoro el entorno preexistente, limitar la incidencia con situaciones problemáticas y se vuelven la manera que usan para superar las exigencias sociales, gracias a que las sustancias son quien responde al peligro y transmite serenidad. (Arce, Balma, 2012).

El apego ansioso, se ve en niños cuyos padres no se perciben ajenos a su cuidado, pero la temporalidad con que acuden al resguardo no es constante, son figuras que no saben leer a sus hijos y a menudo, buscan un acercamiento, cuando no se les requiere e ignoran, cuando es su deber estar ahí. En general la conducta que tienen hacia ellos es contradictoria. (Duarte, Arboleda & Cantón, 2010).

El infante crecido bajo un patrón de apego ansioso, experimentará inseguridades en su exploración y pasará por episodios de angustia, hasta recibir de nuevo el auxilio de su figura segura; son personas controladoras y renuentes al cambio, sus relaciones se registrarán por constantes cambios de conducta y respuestas afectivas inestables y poco constantes. (Bowlby, 1951).

El apego desorganizado es producto de una crianza inestable, lo que inhabilita todo esquema de comportamiento afín a ser funcional dentro del contexto. Estas

personas, crecen sin equilibrio en sus vidas sintiéndose la mayor parte del tiempo incompatibles hacia otros. (Bowlby, 1951).

2.2 La importancia del psicólogo educativo dentro de un ámbito de adicciones.

Cuando se habla de una situación en cuanto adicciones entre jóvenes, es común escuchar el trasfondo de por qué de dicha conducta, debido a que son múltiples las causas que pueden orillar a tener un acercamiento a cualquier sustancia.

A una adicción, la podemos identificar como un proceso de aprendizaje, repercutiendo en un resultado, que afecta al desarrollo tanto emocional como físico en cualquier individuo, esto estructuralmente hablando, genera en el individuo un ámbito de condicionamiento, en el cual, al consumir cualquier tipo de sustancia, se espera obtener un resultado, se puede aludir a cualquier sustancia, o bien, cualquier herramienta que produce algún estado de satisfacción. (Álfil, 2000).

Para ser adicto no necesariamente se le puede hacer énfasis al consumo de alguna sustancia física, pues, es necesario aclarar que se puede enfocar a cualquier actividad realizada de manera recurrente, en una forma desmedida. (CONADIC ,2019).

Un ejemplo de lo ya mencionado, es el uso de herramientas digitales, que, aunque se pueden ver inofensivas, en la actualidad, para las generaciones actuales ya es un medio indispensable en la vida cotidiana. (Clavel, 2013).

Si bien, este tipo de herramientas suenan controversiales, el uso y consumo de sustancias genera en el organismo un fuerte impacto, debido a que se ven modificadas una serie de conductas de forma gradual, para adaptar ciertas sustancias a la vida diaria del individuo. (Clavel, 2013).

Una conducta regularmente nos lleva a una consecuencia, sin embargo, la parte que menos vislumbramos en la mayoría de los casos, es porqué se generó. Podemos colocar múltiples causas en las que, cada una tiene y genera un peso,

espacios donde se aprecian problemáticas en el hogar (maltrato físico, verbal, falta de apego u atención, hasta agresión sexual) como también la relación que existe en un ambiente sociocultural (falta de pertenencia, acoso, enajenamiento o influencia del entorno), detonantes que aunque para algunos podrían verse inofensivos, tienen un gran impacto en un ser humano, especialmente en jóvenes que apenas se están conociendo y creciendo. (Clavel, 2013).

La psicología, en general tiene en este ámbito gran relevancia, debido a que se enfoca en la observación y resolución de problemas, mediante la elaboración de estrategias. (CIJ, 2018).

Esta tarea se le puede aludir como un trabajo inicial de orientación para los jóvenes, debido a que es un proceso de aprendizaje constante, con temas que incluso a pesar de convivir con ellos en la vida cotidiana, no se garantiza que se conozcan al respecto de ellos. (CIJ, 2018).

Becoña (2011), comparte que es fundamental el proceso evolutivo, como la relación a un cambio cognitivo, en la que existe una gran influencia por parte del ambiente; para crear un espacio de condicionamiento, así como un aprendizaje social mediante dicha interacción. El enajenamiento, o bien, la influencia social, es un punto crítico y de suma importancia.

Para algunos jóvenes, la aceptación de un grupo determinado de personas es una prioridad, la cual les genera sentirse aceptados, tal vez por una forma de vestir, por una forma de comunicarse, o por alguna actividad en común. Con lo anterior mencionado, el sentirse parte de un grupo parece ser algo indispensable para cualquier persona en cualquier edad, principalmente para jóvenes en desarrollo tanto físico como mental. (Becoña, 2011)

La tarea de un psicólogo educativo, como especialista en la identificación y resolución de problemas dentro de un entorno de educación, toma fuerza de gran magnitud, debido a que, en este punto, es de vital importancia que tenga ese acercamiento con jóvenes dentro de un entorno escolar, es decir, visualizar más allá

de lo evidente, saber identificar problemas y buscar las estrategias necesarias para obtener una resolución exitosa.

Si abordamos el tema emocional juvenil con el escenario de adicciones a temprana edad, se obtiene un bagaje amplio, de cuales son todas las posibles causas para el acercamiento a sustancias psicotrópicas.

Si bien se hace espacio a una serie de cambios graduales, es importante poder identificar que causas son aquellas que las generan, es decir, poder identificar un problema y así mismo una estrategia de resolución.

Regularmente, uno de los tantos espacios donde se tiene un acercamiento a una nueva conducta en un espacio juvenil, suele ser en el entorno educativo, donde se crea un entorno de comunicación y relación entre el individuo y su entorno. En múltiples casos, una de las mayores causas que detonan una adicción son generados por falta de acercamiento o apego dentro de un entorno significativo, se podría relacionar el impacto en los entornos ambientales como la familia.

Se pueden hacer visibles múltiples problemáticas, que abarcan desde un ámbito físico hasta una situación emocional, es importante destacar que existen problemáticas durante dicho proceso a destacar, y como tal es importante que cada una de las necesidades sea atendida en tiempo y forma.

Sin embargo, a destacar se encuentra el estilo de vida que se ve radicalmente modificado, una vez comenzando a ingerir sustancias psicoactivas, múltiples cambios que se ven modificados; específicamente estructuras mentales se ven modificadas, una vez experimentando un estilo de vida distinto, lo cual provoca que el individuo genere nuevos aprendizajes, permitiéndole crear y adaptarse a un estilo de vida distinto.

Con lo anterior mencionado, es importante destacar la magnitud que implica al ámbito no sólo emocional, sino también a la manera de hacer ciertas tareas en la vida diaria.

Cuando se piensa en una intervención ante una problemática de esta índole, se pudiera pensar como primera estrategia el apoyo de los psicólogos, esto se debe a

que los mismos, poseen el conocimiento con base al manejo emocional o múltiples trastornos, sin embargo, es importante el destacar directamente cuales son los rubros, donde el apoyo psicológico es indispensable desde la perspectiva educativa.

La tarea del psicólogo educativo, es la identificación de problemáticas, ya sea a individuos de manera individual como de forma grupal, generando una estrategia de intervención adecuada, dependiendo la problemática que se presente.

Centros de integración juvenil (CIJ):

Como una de las propuestas más fuertes que hace el ámbito gubernamental, para combatir el consumo de sustancias psicotrópicas entre jóvenes y niños está el CIJ (Centros de Integración Juvenil), un modelo de trabajo encargado de fomentar la prevención de sustancias psicotrópicas en jóvenes en pleno desarrollo, un espacio formado por especialistas en sus múltiples áreas de locación, equipo de apoyo conformado por especialistas como:

Médicos: encargados de la desintoxicación, así como observar y atender necesidades de salud más afectadas.

Psicólogos y Psiquiatras: encargados de atender situaciones a partir de un ámbito emocional individual como sociocultural, al que está expuesto cada individuo.

Docentes: encargados también de proponer y llevar a cabo propuestas de apoyo en los múltiples medios educativos, resolviendo dudas como brindando información de una manera digerible para cada medio.

Como un centro público, fomenta el trabajo colectivo a partir de la constante participación ciudadana, es un espacio que no sólo está abierto para niños y jóvenes, debido a que está abierto para todas las edades, con la finalidad de brindar ese apoyo o asesoramiento a un público en general. (de Integración Juvenil, C, 2018).

Los Centros de Integración Juvenil, son una estrategia que se encarga de asesorar y atender dudas, con base a los procesos evolutivos de cada persona, con la finalidad de prevenir ese acercamiento con sustancias psicotrópicas a partir de cada

edad, para, de una manera más eficaz, poder atender cada complicación a nivel emocional como físico. (de Integración Juvenil, C, 2018).

Comisión Nacional Contra las Drogas:

Como proyecto, está encargado de la distribución informativa a partir de la prevención del consumo de sustancias psicotrópicas, contribuyendo directamente al apoyo y cuidado de los mexicanos a partir de un ámbito de adicciones.

Mediante a la dirección política con la que está visualizada esta propuesta, tiene como finalidad promover estrategias informativas, a partir de las consecuencias que conlleva el consumir sustancias como el tabaco, alcohol y más tipos de sustancias, además de poder brindar una estadística cuantitativa a partir de las edades más afectadas por esta problemática, como las sustancias que son mayormente consumidas en cada edad.

Como centro de apoyo cuenta con múltiples especialistas, que como finalidad tienen la ardua tarea de poder atender cada una de las problemáticas anteriormente presentadas.

En su sitio web presenta múltiples modalidades, que van desde atender mediante centros físicos, como brindar atención en línea.

Parte de los temas más importantes de los cuales se enfocan, son:

La salud mental: Ámbito que se dirige al contexto sociocultural, visto a partir de la manera en que como seres individuales, relacionan cada situación presentada en la vida diaria, y de qué manera estas influyen al comportamiento autónomo.

Información detallada del daño de cada sustancia: A partir del trabajo de investigación y datos cuantitativos obtenidos, se busca hacer mención al daño que hacen múltiples sustancias psicotrópicas, principalmente a las que se tiene un mayor acceso en cada rango de edad, explicando que son cada una, las repercusiones que tienen y así mismo de qué manera se puede atender cada una.

Formas y espacios de apoyo: Espacio que permite tener un acercamiento en cuanto a donde asistir en caso de una situación de adicción, así mismo un centro de

atención, con números telefónicos y sitios web en sus redes sociales, para así tener un acercamiento con mejor accesibilidad para todas las edades.

Capítulo III: Diseño del programa.

3.1 Detección de necesidades:

Perspectiva psicológica del curso-taller:

Mediante a las problemáticas expuestas, la orientación que propone el curso-taller tiene una perspectiva de corte cognitivo, visión propuesta por el especialista Jean Piaget, donde delimita que cada ser humano tiene un proceso de aprendizaje mediante experiencias vividas en múltiples contextos, tomando como punto de partida los saberes del entorno, retomando lo que tenga algún significado y posterior, creando una nueva serie de estructuras mediante un criterio personal. (Piaget, Teóricos, 1976).

Mediante un ambiente de convivencia a nivel colectivo, se busca poder detectar problemáticas en un sentido emocional, en el cual, cada participante expondrá vivencias a partir de la problemática en común (consumo de sustancias psicotrópicas) donde se pretende crear aprendizajes nuevos a partir del escuchar o hacer significados con base a situaciones ajenas. Crear un aprendizaje con el apoyo de herramientas a partir de la interacción con el entorno. (Piaget, Teóricos, 1976).

3.2 Modelo del curso-taller:

Propuesta basada en el modelo de Daniel Goleman, el cual está encargado de tomar como base fundamental la importancia de la inteligencia emocional, a partir del control y las causas que conlleva a experimentar determinada emoción, saber cómo identificar y posteriormente expresar las mismas.

Según Castillo (2003), el presente trabajo es considerado un curso-taller por los siguientes aspectos: los bloques en que se imparte cuentan con una serie de contenidos que se pretenden enseñar a manera de asignatura. Para cuando se concluya cada uno de los cinco bloques, los participantes adquieran las cualidades críticas para conocer la problemática del consumo de sustancias psicoactivas desde

diversas vertientes; para la conclusión en el periodo establecido para ello, adquirir un aprendizaje significativo.

El contar con una cantidad fija de participantes, durante un periodo en que nos involucramos con un rol de instructor, nos hace etiquetar el presente trabajo como un curso, y englobarlo dentro de lo que se le conoce como un curso de crecimiento personal y un curso de familia y relaciones. El considerarlo a su vez como un taller, es por la participación y estructura misma del aprendizaje esperado y significativo, a su vez que los grupos (menores y el grupo general) en que se organiza, buscan que el aprendizaje sea práctico, así como de interés para los participantes. (Luna, 2002).

Esta propuesta se basa en un modelo de taller de corte pedagógico, en donde se replantea el aprendizaje, mediante una serie de situaciones a partir de la convivencia con el entorno, es decir “se concibe como práctica educativa centrada en la realización de una actividad específica, que se constituye en situación de aprendizaje asociada al desarrollo de habilidades manuales o tareas extraescolares” (Luna, 2002 pp 32).

Mientras que el denominar curso, está ligado a la serie de pasos a seguir mediante una problemática en común por un grupo de personas, teniendo como base una serie de pasos a seguir, “es un programa escolar de una determinada disciplina, donde se agota el aprendizaje de temas establecidos previamente, y que pueden seguir o no para la promoción o aprobación de la misma” (Castillo, 2003).

La adolescencia, como una etapa de cambios actúa como el pretexto justo para saciar la curiosidad de los menores, permitiéndoles interactuar con su entorno de formas nuevas, el poder delegar, es una responsabilidad confiando en la eficacia de la educación impartida por los padres, y la moral que han adquirido interiorizando lo que es socialmente justo y su influencia en las emociones, si bien, autores como Kohlberg les importa la manera en que se construye la moralidad en el individuo más allá de aspectos de convivencia o justicia, es una realidad que hacia la transición adulta, no es un porcentaje alto el número de infantes que crecen inmersos en los niveles de desarrollo (Balint, Balint, 1966).

Aquí lo preocupante es que se quedan en los peldaños inferiores, donde la moralidad es delegada a una autoridad, y las consecuencias en las decisiones para la persona que no es una autoridad se basan en recompensas o castigos. El segundo nivel, se basa en la satisfacción personal, si representa un beneficio se piensa que está bien, por el contrario, en esta misma línea, es visto como malo, aquello que genera una sensación de malestar. El quedarse en los mencionados niveles, el actuar propio de la etapa del adolescente y la facilidad con que las sustancias psicoactivas hacen acto de presencia, crean la idea alrededor del consumo, de que la pasajera y afable sensación momentánea es correcta si los hace sentir bien, sin pensar cómo es que pueden llegar a afectar a otros si no hay un control de por medio. (Lozano, 2014).

Si la misma sociedad se jacta de permitirles pertenecer a un grupo adulto por realizar cosas adultas, contribuye a esa etiqueta de recreativos, y la autoridad que en este caso tendría que ser un facilitador, compensa el consumo, el menor, verá toda consecuencia derivada del consumo como un premio.

El ser parte de la sociedad nos predispone un rol específico. En la cultura mexicana, las ideas referentes al consumo de sustancias psicotrópicas, se han vuelto parte del ideal colectivo del país; como pensar, que muchas de las personas de las localidades más conflictivas solo ascienden en la jerarquía social mediante el narcotráfico, que el vestir de tal forma, el pertenecer a cierta clase social o frecuentar tal lugar, van de la mano al consumo y orgullo de pertenecer. (Calleja, Señorán & González, 1996).

Los conocimientos en la actualidad, respecto a la problemática tienen un parámetro diferente al de las generaciones pasadas, es quizá esta accesibilidad a la información, una modificación de las creencias previas, aunque puede ser también un arma de doble filo, por referenciarse en personas cuyas condiciones de vida han sido opuestas, o por carecer de los conocimientos para discernir de información falsa de veraz. (Duarte, Arboleda & Cantón, 2010).

Por toda la información a medias y el desconocimiento de los propios procesos internos del individuo, es que resulta complicado aún en la actualidad sentar un

precedente en reconocer cuando el consumo se ha vuelto un problema, y ser autónomos para diseñar nuestra mejor estrategia de cambio. En el sistema educativo, no se acostumbra a profundizar porque actuamos como lo hacemos, partiendo de que somos una tabula rasa y todo aquello que somos, termina siendo a consecuencia de nuestras experiencias, no va a ser igual el consumo de sustancias psicotropicas de un adolescente de una familia permisiva o estricta, al consumo de un joven introvertido y extrovertido. (García, Traslosheros, 2010).

El consumo de un joven, que experimenta de primera mano el entorno construido alrededor del consumo y venta, o por el contrario de aquel que su realidad social lo hace tener una concepción de la realidad sesgada. (por verlo como algo que ocurre lejos de él)

Como se intuye, cada realidad expuesta dejará una postura opuesta, resultando además difícil, considerando las emociones, las necesidades, las carencias e historias que hacen de cada ser un individuo auténtico. Por lo cual lo que le funciona a uno, no es una garantía de que funcione para otro. (Herrera, Linares, 2018). De acuerdo a estadísticas del observatorio mexicano de salud mental y consumo de drogas (CONADIC), tan solo al inicio de la pandemia, las defunciones por el consumo de sustancias psicotrópicas eran mayores en varones, mientras que el informe mundial de UNODC, clasifica a la marihuana como la sustancia más consumida a nivel mundial. En México, la sustancia por excelencia en los decesos en general, se da a causa del alcohol.

La cantidad de adolescentes detectados con las pruebas de los centros de atención primaria en adicciones (CAPA) en edades de 12 a 17 años ha bajado en el periodo que va del 2013 al 2019, lo que significa que los centros escolares y de salud no han realizado las concernientes acciones de detección de conductas de riesgo, como lo es la prueba POSIT, ésta prueba a través de 139 ítems busca tener el panorama en que el adolescente se desenvuelve, es decir, se encarga de ver si sus relaciones, nivel educativo, intereses y conductas representan factores de riesgo. El factor incluso en los riesgos psicosociales es mayor en la población masculina.

La pandemia del COVID-19, arrojó entre sus resultados estadísticos, que el consumo de sustancias aumentó debido a la ansiedad, aislamiento y estrés.

Por su parte, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (2017) precisa que la población que más consume es la que va de los 18 años a los 34.

Los anteriores datos, concluyen en diversificar los motivos que inducen que el adolescente consuma y mantenga este estilo de vida, aunado a que cada día los consumidores comienzan a una edad más temprana.

Existe una relación entre los factores familiares, personales y la experimentación. Como es a causa del mismo entorno, que el consumo se torna problemático, derivando en comportamientos antisociales y afecciones en la salud mental.

El informe sobre la situación de la salud mental y el consumo de sustancias psicoactivas en México (2020), hace hincapié en la cantidad de personas que han utilizado los servicios médicos por trastornos mentales, a causa del uso de sustancias psicotrópicas. La OMS señala que es durante la infancia y adolescencia, que se manifiesta la aparición de trastornos de salud mental, trastornos que tienen consecuencias para la salud y el desarrollo personal (CIJ, 2018) estos factores se consideran un problema de salubridad con fuertes connotaciones sociales, es en esta población joven donde existe mayor notoriedad de cómo impactan las condiciones de vulnerabilidad social y exclusión.

En los jóvenes, es donde más se distinguen las desigualdades y las problemáticas sociales, igual es en la juventud, donde los malos hábitos culminan con la detección de enfermedades posteriores, no quedando la depresión exenta, como una causante principal en los índices de mortalidad en jóvenes, depresión que muchas veces se relaciona al consumo de alcohol, y como se hizo mención en párrafos previos, en México, las causas de muerte más comunes en jóvenes, se relaciona a accidentes relacionados con el alcohol. (Herrera, Linares, 2018).

Nuestra postura no pretende elegir un bando, pero creemos en la utilidad de nuestro curso-taller por lo preocupante que es no atender las necesidades del contexto, que por desgracia nos dejó una pandemia sin aparente fin.

La salud mental para bienestar del sujeto en los planos, personal, familiar y social, no viene por sí misma ajena a las emociones y autonomía. “Es un estado de bienestar, por medio del cual los individuos reconocen sus habilidades, son capaces de hacer frente al estrés normal de la vida, trabajar de forma productiva y contribuir a sus comunidades” (OMS, 2004). Así como es importante la salud mental en la vida cotidiana, también es una realidad que los trastornos mentales en edades tempranas, influyen en el consumo de sustancias psicoactivas.

En México, durante los últimos 11 años, han aumentado los delitos de mujeres ligadas al narcotráfico, de dicho sector, la población en un centro penitenciario se duplicó tan solo en el 2020 a un 26 %. INEGI (2022) estima que de la población que actualmente cumple una condena por delitos ligados al narcotráfico, van al alza. Más en los estados del norte, donde el 30% de los presos están por delitos contra la salud.

Por lo anterior, no es de extrañar que la Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado del INEGI (2022) muestre que la población, tiene nula confianza a figuras de orden público y confían más en sus conocidos. Solo el 16.5 % de las personas participan en la comunidad, en contraste, tan solo el 88 % de las personas aseguran que no existe una preocupación por conductas de riesgo, en su propia persona. El 64.5 % que no hay una preocupación de las conductas de riesgo de las personas cercanas.

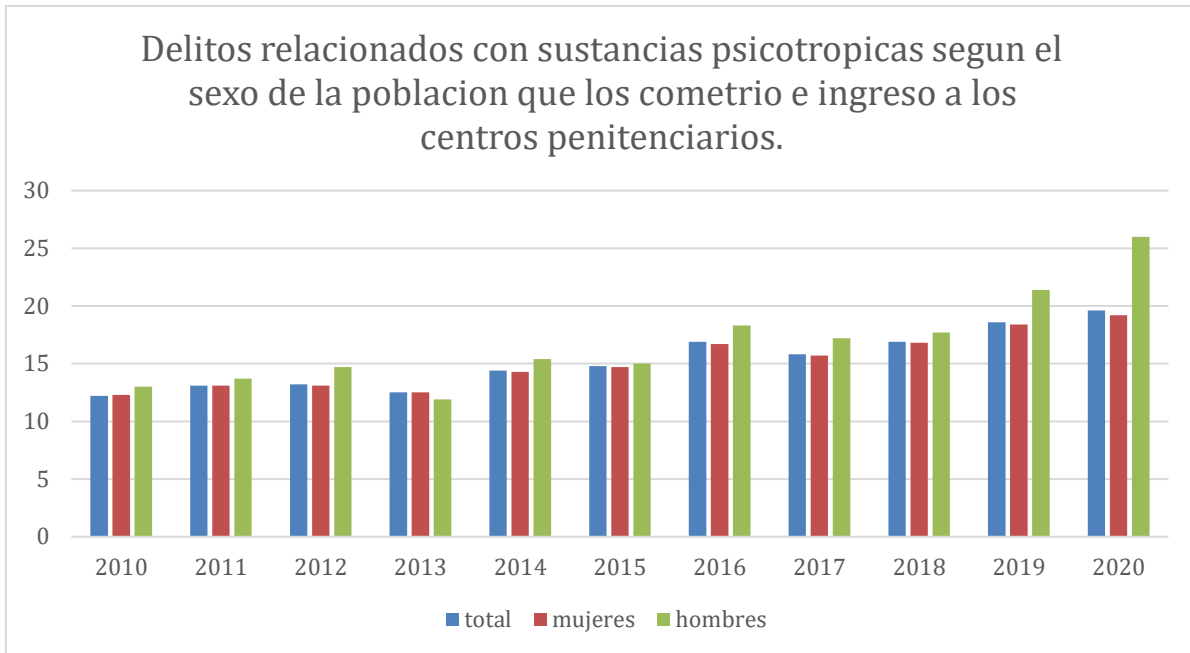


Figura 1

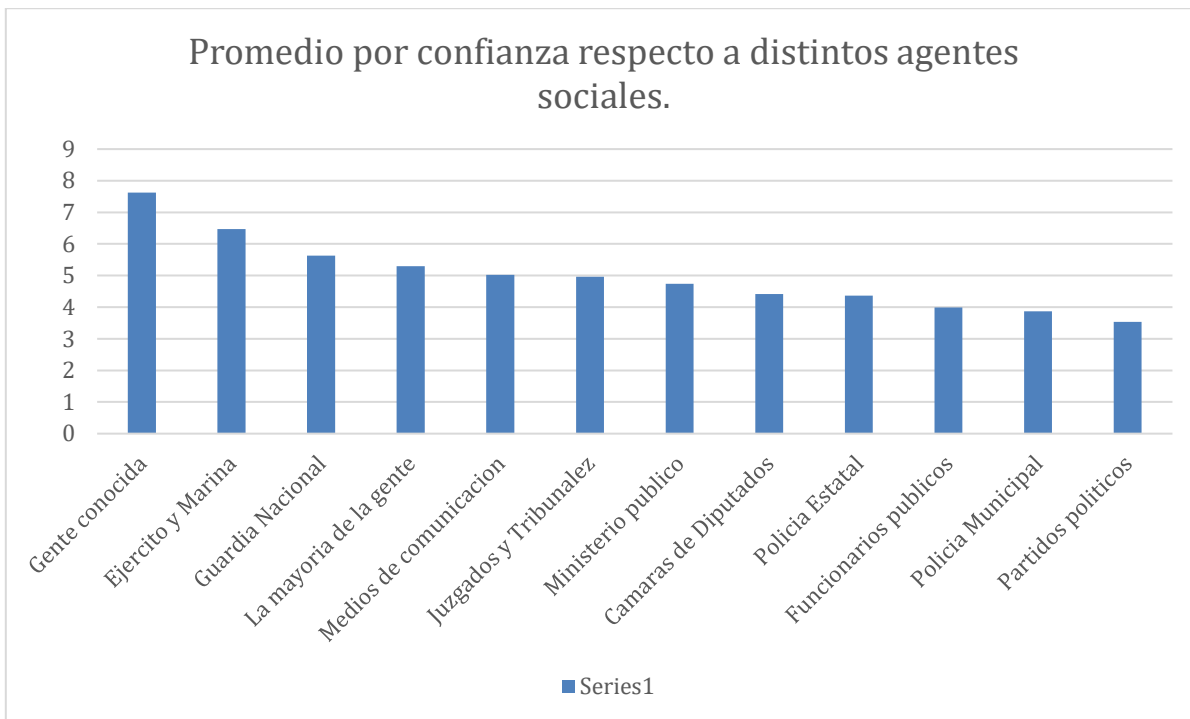


Figura 2

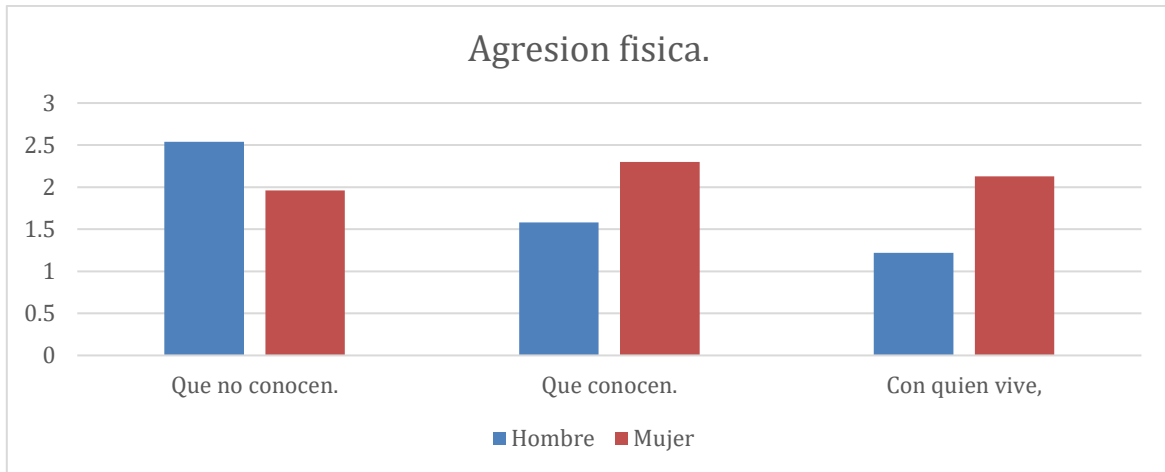


Figura 3

Lo anterior, visibiliza que la sociedad no ha adquirido la apertura para hablar de la salud mental, o reconocer que poseen actitudes que pueden llegar a poner en riesgo sus vidas, a su vez que el no reconocer en otros una conducta de riesgo, habla de lo poco empáticos que somos como personas, que somos incapaces de reconocer la exteriorización de emociones en ambientes determinados. Mientras es mayor el índice de hombres muertos, por algún acontecimiento que involucre la presencia directa o indirecta de sustancias psicotropicas; las mujeres son el sector de la población con mayor depresión y ansiedad, incidentes que no siendo tratados satisfactoriamente, fomentan un consumo temprano, por suplir las necesidades no halladas en su inmediatez.

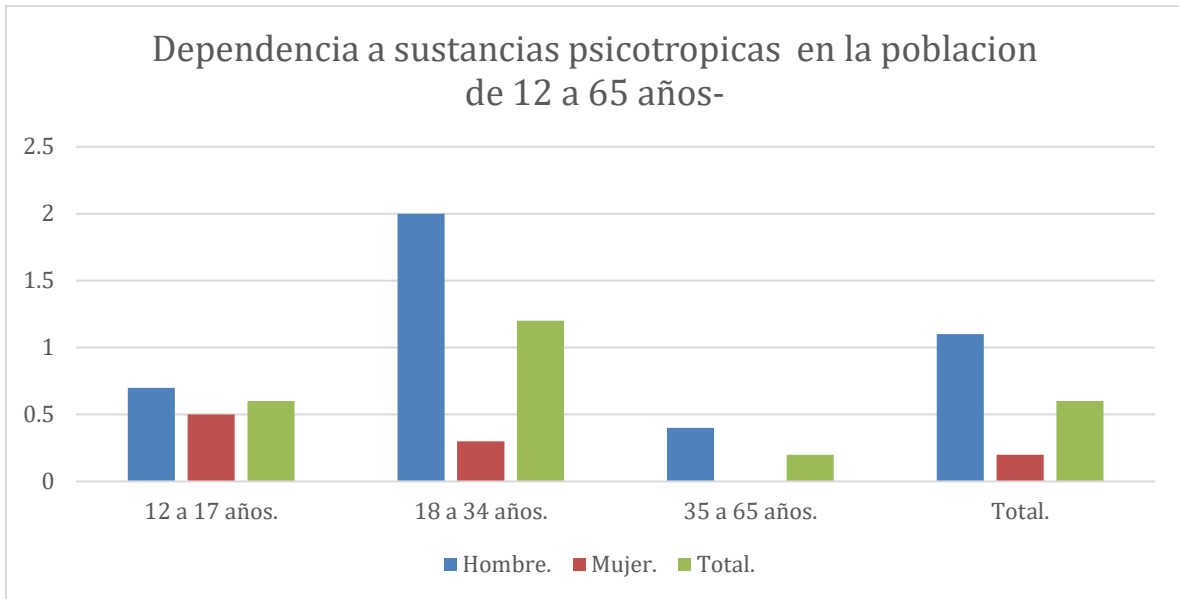


Figura 4

La OMS señala los trastornos de salud mental

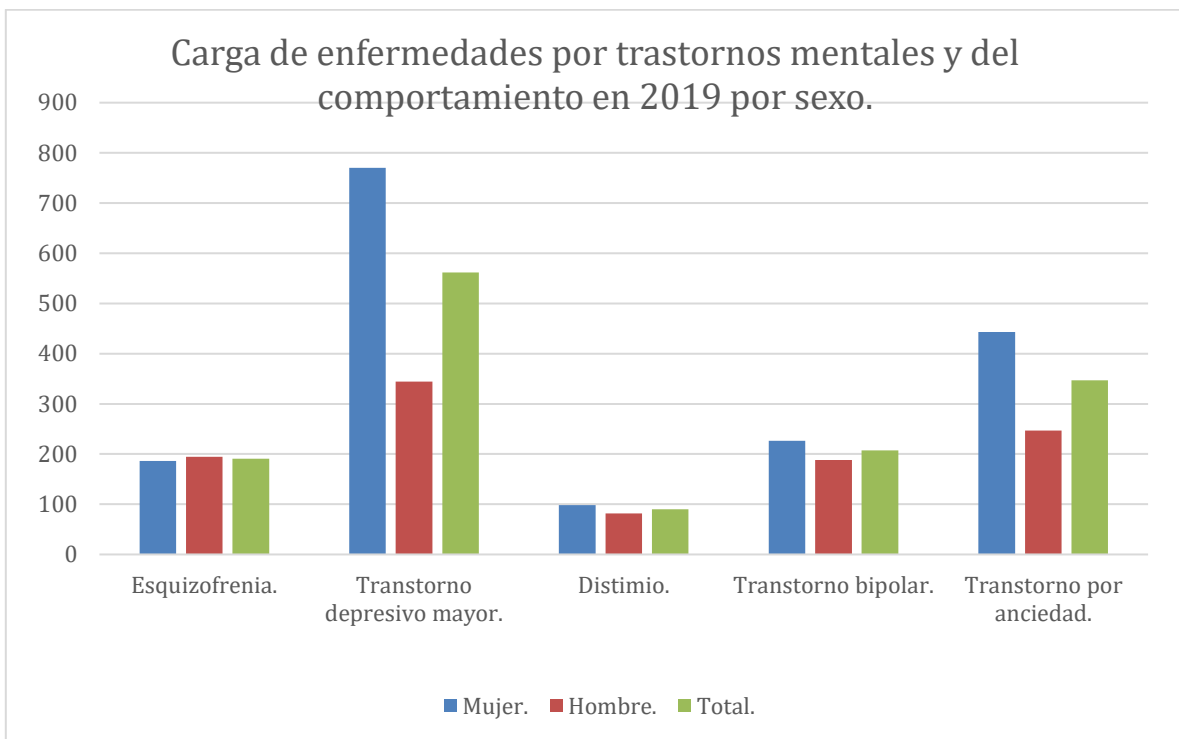


Figura 5

Las estadísticas arrojan el inicio de la adolescencia como el primer acercamiento a las sustancias psicotrópicas, así como que esto se prolifera durante la edad adulta, aclaramos que el no estigmatizar, tampoco significa que vamos a obviar las consecuencias a la salud y más que como psicólogos educativos, nos concierne la salud mental a priori de una intervención en el desarrollo del sujeto y su comportamiento, así como prevenir los efectos contraproducentes del consumo en individuos antisociales, que aparezcan este tipo de comportamientos, tiene que ver con una deficiente socialización, pudiendo culminar en una conducta sociópata.

De acuerdo con Herrero, Ordóñez de la Rosa, Salas & Colom, (2002). “una persona que expresa desde su nacimiento, un nivel elevado de una serie de rasgos temperamentales, podría ser insensible a un esfuerzo socializador normal y crecer sin desarrollar una conciencia” (pp 340). El curso-taller como se ha hecho mención, busca el autoconocimiento y la identificación del problema partiendo de las circunstancias que sólo quien lo experimente es capaz de conocer, para que pueda percibirse como tal, es indispensable que la teoría se enfoque a actividades lúdicas que muestran las variantes y cómo se puede hacer frente a ellas.

Alcances y limitaciones.

Debido al carácter del curso-taller, en lo referente a buscar la iniciativa del participante en la prevención del consumo de sustancias psicotrópicas, nos encontramos con un dilema; si bien, el ser consciente de una situación que resulta perjudicial para nosotros y querer cambiarlo a partir de nuestras vivencias, siendo acompañados más no obligados, es un ideal.

Lo cierto es que para encontrar este interés se requeriría trabajar con adolescentes que ya tienen cierta afinidad al tema, o buscan una alternativa a las propuestas manejadas al día de hoy en los centros de integración.

Por el contrario, encontramos que el rapport del psicólogo educativo y la buena armonía en las sesiones serán un factor a favor, el que se les pueda dar la apertura que en otros espacios no les es dada, que los temas salgan de lo convencional.

Trabajar con grupos pequeños ofrece una atención más personal, propicia la apertura en el diálogo y construye un sentido de pertenencia con alternativas al consumo típico.

El adolescente no sentirá la necesidad de consumir para encajar, considerando que en las escuelas no todas las materias son del agrado de los estudiantes, le apostamos a que de aquellos que culminen el programa con honores, le darán el mérito al curso-taller y así como no todas las materias resultan interesantes, cada una de ellas es necesaria para la formación del alumnado.

Considerando la problemática actual en el país con el tema del narcotráfico. El curso-taller sirve en el ámbito social, la ausencia de límites. No validar las emociones propias o externas puede ser utilizado para su corrección en un entorno escolar, o incluso, como una propuesta para escuela para padres en la reinserción de niños, provenientes de un reformatorio, en grupos de AA, en anexos.

3.3 Planteamiento del objetivo general

Objetivo de la tesis.

La tesis "propuesta del curso-taller preventivo del consumo de sustancias psicotrópicas en adolescentes en situación de crisis emocional" tiene como objetivo brindar opción a partir de la problemática del consumo de sustancias psicotrópicas en jóvenes, conocer que sustancias hay, el acceso a las mismas y los daños que tienen en sus consumidores, sin embargo, es importante hacer la siguiente pregunta ¿Qué hay detrás del cúmulo de sustancias en los jóvenes?

Para poder contestar la interrogante es importante visualizar a los consumidores más allá de lo que se puede apreciar a simple vista, ¿Qué situación los llevo a consumir sustancias psicotrópicas?

De tras de cada individuo hay una historia de vida, donde se encuentra un ser humano con sentimientos, con carencias de nivel micro a macro, con dificultad de poder expresar sus emociones o víctima de múltiples situaciones.

La tesis busca delimitar una propuesta de un curso-taller relacionado a los consumidores de sustancias, pero enfatiza a situaciones de riesgo en donde los jóvenes pueden ser vulnerables y consumidores, observando escenarios primordiales como la familia, la escuela o las amistades, el impacto que tiene cada espacio a partir de un ámbito tanto emocional como de aprendizaje a partir experiencias.

Propuesta de curso-taller.

El curso-taller "preventivo del consumo de sustancias psicotrópicas en adolescentes en situación de crisis emocional " busca crear un aprendizaje colectivo a partir de una problemática en común, brindando un espacio en el cual, se conozca el alcance que tiene el consumo de sustancias psicotrópicas, pero también conocer la importancia del saber conocer sus emociones, como saber actuar ante ellas y la importancias del saber ex presarlas, teniendo una opción de aprendizaje a partir del conocer experiencias diferentes y crear un aprendizaje simbólico tanto con los temas presentados como con la interacción entre el espacio que conformará el curso-taller.

Objetivo general: Crear un curso-taller que permita concientizar a los adolescentes en situación de crisis emocional, con un proyecto preventivo y de mediación para la prevención del consumo de sustancias psicotrópicas, a partir de su autonomía y gestión emocional.

Objetivo particular 1: Conocer a la población en vulnerabilidad y precisar su perfil, en un ambiente grupal e individual.

Objetivo específico: familiarizarnos con los factores que los llevan a conductas específicas.

Objetivo específico 2: Entablar rapport y apertura en sus vivencias.

Objetivo específico 3: Corroborar el grado de impacto del entorno social como un facilitador de consumo.

Objetivo específico 4: Delimitar la atención grupal y el reforzamiento individual.

Objetivo particular 2: Conocer la implicación de su experiencia adolescente y social en su consumo temprano.

Objetivo específico: Explorar el papel de las familias en la niñez.

Objetivo específico 2: Saber de que manera impactan los estilos de crianza

Objetivo específico 3: Compensar y reevaluar el uso de habilidades sociales en la adolescencia.

Objetivo particular 3: Conocer la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en el adolescente contemporáneo.

Objetivo específico: Conocer las diferentes fuentes de consulta e información sobre las sustancias psicoactivas

Objetivo específico 2: Esclarecer el papel de una figura de referencia ideal en sus vidas.

Objetivo específico 3: Distinguir la información veraz de la falsa.

Objetivo particular 4: Informar de alternativas de prevención

Objetivo específico: Revalorizar el papel de las emociones en el comportamiento

Objetivo específico 2: Utilizar la inteligencia emocional como un reforzador de emociones en la vida social.

Objetivo específico 3: Desarrollar una moral y empatía que permita entender las emociones en otras personas.

Objetivo particular 5: Reemplazar los viejos hábitos

Objetivo específico: Crear una red de ayuda mutua.

Objetivo específico 2: Incentivar el diálogo mediante las emociones.

Objetivo especial 3: Reestructurar las formas de abordar un problema

Objetivo final: Crear conciencia a partir de una problemática como lo es el consumo de sustancias psicotrópicas, conociendo cuáles son las consecuencias de su consumo, vistas desde un ámbito individual como social y cultural.

3.3.1 Delimitación de contenidos.

Espacio: El curso-taller se llevará a cabo inicialmente en CIJ (centros de integración juvenil) ubicado en la delegación de Magdalena Contreras.

Tiempo: El curso-taller tendrá una duración de 12 días, con un total de 12 horas y 30 minutos, tiempo establecido para abordar y concluir el taller.

Esquema de contenidos

- ¿Qué es un adolescente?

Hacer mención de este tema como introducción con la finalidad de resolver dudas en cuanto a cambios físicos como cambios emocionales.

- La vida social y cultura.

Conocer más a fondo a partir de las múltiples relaciones en diferentes escenarios e identificar de qué manera impacta de manera individual.

- Diferencias en la comunicación.

Las múltiples maneras de expresar una idea o una opinión tanto verbal como corporal.

- La imitación y nuestro comportamiento.

La importancia en cuanto al aspecto de enajenamiento, la influencia que tiene el entorno a una manera de ser o de actuar.

- Reacción a estímulos.

Como influyen las relaciones personales en cuanto a un aprendizaje individual, las modificaciones mediante su influencia.

- Dinámica familiar y habilidades sociales.

Identificar el impacto del entorno familiar como una primera fuente de aprendizaje y su influencia al actuar en la vida cotidiana de manera individual.

- Apego.

La influencia de los lazos afectivos a partir del entorno familiar, relaciones interpersonales, etc.

- Relaciones objetuales.

El significado que se le da a una persona o un objeto, en este sentido a las sustancias psicotrópicas.

- Emociones y un enfoque sano.

Identificar de qué manera se presentan las emociones y así mismo buscar la manera segura de poder expresarlas “inteligencia emocional”.

- ¿Qué es una adicción?

Identificar lo que se entiende por el término “adicción” y poder tener una idea más concreta a partir del significado del mismo.

- ¿Qué es una sustancia psicotrópica?

Lo que se entiende por sustancia psicotrópica, y tener un panorama más amplio a partir del significado.

- Las familias disfuncionales importan.

El impacto que tienen factores como la falta de apego y la comunicación para una manera de ser o actuar.

- ¿Cómo nos informamos?

Que información buscar a partir de las problemáticas que se pueden presentar y conocer los centros de apoyo que están al alcance.

- Experiencia grupal y/o social en la prevención.

El aprendizaje del colectivo a partir del enajenamiento.

- las emociones como estrategia de prevención.

Como identificar las emociones y hacerlas participes en un aspecto de autocontrol y satisfacción.

- la inteligencia emocional como estrategia de prevención

Saber expresar las emociones de manera personal y hacerlas participes para una toma de decisiones favorables, según sea el ambiente.

- La moral y empatía como estrategia de control

Ver más allá de lo evidente, es decir, ser empáticos y no tener una perspectiva sin antes escuchar.

- asistencia en su proceso de mejora.

Hacer partícipes en cuanto al dialogo, interacción y participación voluntaria expresando el aprendizaje obtenido para resolver dudas de manera colectiva.

- contraste en sus relaciones iniciales

Diferencia con relación al como fue su desarrollo desde el inicio al final.

- no guardes tus problemas/habla.

La importancia del expresar los problemas y las dudas con la finalidad de resolverlas y crear un aprendizaje significativo.

El análisis de la problemática busca que los adolescentes involucren aspectos emocionales, creando una apertura ante los ámbitos dentro del curso-taller, por ello, los ejes temáticos de las sesiones se enfocan al aspecto social, familiar/emocional, conocer el problema, lo que podemos hacer y lo que queremos cambiar.

El curso-taller se estructura en 5 semanas de trabajo, con un total de 12 días hábiles, y días libres entre las semanas, se decidió por este esquema para no aburrirlos y que los conocimientos adquiridos, sean mejor aprovechados que si fuera en días continuos. Como complemento adicional se utilizarán recursos digitales, la oralidad y material creado en las sesiones, para incentivar la creatividad y el diálogo entre el grupo.

3.3.2 Postura teórica del curso-taller.

Para la psicología educativa el análisis de los riesgos, ayuda a poder crear los procesos de aprendizaje de la persona, partiendo de que en el caso específico de la propuesta de curso-taller, la población será jóvenes en situación de crisis emocional, con un antecedente de consumo de sustancias psicotrópicas y por las mismas condiciones del curso-taller, se decidió concebirlo desde un enfoque cognitivista como eje principal, aunque un enfoque secundario al mismo es el humanismo. (García, 2000).

El cognitivismo es la rama de la psicología encargada del estudio de los procesos mentales, esto es la manera en que se piensa y aprende, y tiene entre sus principales exponentes a autores como Jean Piaget y John Dewey. Este enfoque acorde a la temática del curso-taller nos es útil para hacer consciente al individuo de su realidad, ya que es la realidad la encargada de crear variadas actitudes derivado de factores diversos, como lo es la familia, los amigos o la cultura. (Piaget, Teóricos, 1976).

Es en congruencia a la misma teoría, la asociación que se hace de un acontecimiento previo con la situación actual, para pensar en un plan contingente; usando el conocimiento que ya se tiene, se disminuyen los efectos negativos del resultado, el querer ser un curso-taller preventivo, posiciona todo el conocimiento adquirido a lo largo de las 4 semanas de duración, como una reflexión, se tiene el suficiente tiempo para permitir una apropiación del conocimiento, y que la implementación de las estrategias, se ajuste a las expectativas que se tienen de una situación ya conocida. (Piaget, Teóricos, 1976).

El entender el consumo de sustancias psicotrópicas desde otras vertientes, obliga al adolescente a tener una conducta diferente, el conocimiento de lo preexistente y los nuevos dan origen a la adaptabilidad del menor.

El aspecto humanista del curso-taller, se encuentra en la intención. En que sea un material orientado al bienestar humano, no puede ser otro que el sujeto quien sufre la aflicción, quien puede y debe sanar. Los expertos que se encarguen del desarrollo del curso-taller sólo van a ser facilitadores, tomando un papel pasivo en los objetivos, pero partiendo de los conocimientos preexistentes de los adolescentes, para la elaboración de las sesiones. (García. 2000).

Lo que se busca con ambos enfoques es que el adolescente sea responsable de sí mismo, conociendo y poniendo a prueba los aspectos de convivencia más fundamentales del humano, así como su habilidad de discernir, teniendo ya un amplio bagaje que respalde sus decisiones, en este punto es necesario que puntualicemos, aunque los mismos adolescentes sean los encargados de ocupar las estrategias, que a su consideración les han sido útiles en la resolución de

problemas, nosotros, como psicólogos educativos vamos a mostrarles diferentes formas.

Dicho de forma coloquial, ellos saben que para estudiar les funciona leer, pero quizá les iría mejor cambiar los métodos de estudio, para que pueda ser posible es necesario que conozcan más, y puedan inferir si efectivamente leer les es más útil o no. El curso-taller se llevará a cabo de manera presencial, obedeciendo las medidas sanitarias se decidió el trabajo con 2 grupos reducidos.

3.3.3 Estructura del curso-taller.

El bloque 5, maneja externas a las sesiones que forman parte del curso-taller, este bloque tiene la peculiaridad de ser un reforzador a los conocimientos adquiridos durante el curso-taller, pretende que los adolescentes que requieran llegar a este bloque, continúen siendo asistidos en sus procesos de mejora. Partiendo de la consideración de que los tiempos para cada persona son diferentes. (Piaget, Teóricos, 1976).

La manera en que se da el aprendizaje bajo nuestra perspectiva, depende de las situaciones, “en las cuales deseamos facilitar cambios en lo que la gente conoce o hace” Ertmer y Newby (pp 1, 1993). Una teoría del aprendizaje, es una instrucción técnica para facilitar los aprendizajes, es a través de ella, que se nos permite como psicólogos educativos, seleccionar los contenidos de manera eficiente, el cognitivismo como eje central del curso taller, es porque la interpretación que se busca darle es muy específica, así como la información que nos permite solucionar los problemas, o conocer las diferencias palpables entre los participantes.

En el momento en que se tiene el conocimiento del uso y consumo de sustancias psicotrópicas, se busca el entendimiento de la solución, lo cual sin un análisis previo y preciso es imposible a un caso concreto, con la comprensión, se llega a una solución adecuada que corresponda al problema diagnosticado. Lo ideal es que tengamos varias estrategias disponibles, y el conocimiento de por que se ha decidido usar alguna de ellas por encima de otra, considerando factores como el tiempo y la escasez de recursos. Toda estrategia diseñada para el curso-taller, se

contempló desde el ahorro de los recursos, adecuándonos a lo que tenemos y adaptando, aquello que nos es posible en lo relativo al tiempo, de manera que los participantes pudieran involucrarse con atención y participación, por eso las sesiones son constantes, y el tiempo por cada una de ellas lo consideramos el suficiente para que se produzca un aprendizaje significativo. Para lograr lo anterior requerimos de una teoría de aprendizaje, que nos permita extraer lo sustancial. Para la elección del cognitivismo y de los contenidos, nos hicimos preguntas respecto a cómo ocurre el aprendizaje, los factores que influyen y qué estilo de aprendizaje sería el mejor aprovechado. (Ertmer, Newby, 1993).

Evaluación.

Las características desde un enfoque cognitivista, evalúan la participación activa de los participantes desde la observación. Se prioriza porque es mediante ella que los productos por sesión se entregan, más allá de evaluar los instrumentos en individual se contemplan como un todo y cada nuevo instrumento de evaluación es la consecuencia del instrumento de la sesión que le precede.

Se realizará una evaluación diagnóstica la cual permitirá tener mayor claridad con base a las problemáticas tanto a nivel emocional como social. La evaluación diagnóstica se llevará a cabo de un cuestionario con carácter anónimo, en el cual se han desarrollado preguntas que buscan tener conocimiento en cuanto a una historia individual, si conocen sustancias psicotrópicas o si en su defecto las han consumido, como son sus relaciones a nivel social. Lo anterior con la finalidad de conocer los antecedentes de los participantes a partir de preguntas básicas y posterior poder dar énfasis a los factores mayormente detectados.

Para apoyar la evaluación diagnosticas se han diseñado cuatro test que nos permitirán obtener una mejor evaluación con base a la situación que preceden a cada participante, sin embargo, serán aplicados en dos diferentes espacios:

En el primero, de manera indirecta se colocarán objetos que den connotaciones al consumo de sustancias psicotrópicas, como un cenicero o una botella de algún licor (sin licor), dando pauta a que nadie será señalado por fuma, beber o demás, y también poder observar su comportamiento ante dichos objetos.

El segundo será un espacio libre de dichas connotaciones, en donde las herramientas que serán de utilidad será un lápiz, el test, una silla y un lugar donde poder apoyarse.

Una vez obteniendo la primera evaluación diagnóstica se tendrá una base que permita tener un panorama más amplio con relación a las múltiples problemáticas que cada individuo presenta, conociendo a cada participante más a fondo y enfocarse en las necesidades que cada uno presente.

A lo largo del curso-taller se han propuesto estrategias que permitirán medir el aprendizaje de los participantes conforme vayan avanzando las sesiones, en donde es de vital importancia que cada joven logre resolver dudas y obtener información significativa. Cada evaluación buscará ser de manera creativa, ya sea en forma de lluvia de ideas, hablar para el colectivo de algún tema de mayor interés, responder cuestionarios o inclusive desarrollar representaciones a partir de las problemáticas expuestas, con el fin de que cada individuo se haga partícipe en cada sesión, saber escuchar y saber expresar donde en la mayoría de las sesiones, el material brindado serán hojas de papel, colores, esto con la finalidad de que cada participante plasme, dependiendo de la actividad, su aprendizaje, o bien, pueda hablar de ello.

Finalmente, al concluir el curso-taller, cada participante se convertirá en expositor, tomando algún tema de su elección, en donde se le dará la libertad de exponer su aprendizaje de una manera creativa a su auditorio, y donde hablará de su experiencia a lo largo de cada sesión, su experiencia y finalmente un contraste con base de aprendizaje, desde el inicio del curso-taller hasta la conclusión del mismo.

A partir de la siguiente propuesta, se busca llegar a grupos específicos en donde predomina la problemática en cuanto al consumo de sustancias psicotrópicas en un sector adolescente, pues con base a ese rango de edad se adecúa el curso-taller presente.

Se realizará una prueba diagnóstica inicial para obtener una evaluación preliminar y poder tener un conocimiento en cuanto a las problemáticas encontradas o dudas detectadas y poder abordarlas al paso de cada sesión.

La forma de evaluación se llevará a cabo con ayuda de materiales didácticos en el transcurso de cada sesión, en los cuales utilizaran su creatividad para poder desarrollar cada actividad a partir de los aprendizajes significativos adquiridos a lo largo de cada sesión.

Actividades con carácter psicopedagógicos, en los que puedan expresar sus ideas y progresos de una forma dinámica, permitiendo que en cada bloque exista un progreso, el cual se verá reflejado al final de cada actividad, donde se le invitará a

cada participante a dar su opinión como ideas o dudas, creando un aprendizaje colectivo.

A lo largo de cada bloque, los jóvenes tendrán un proceso de reflexión a partir de la explicación de cada tema, en donde se abordarán ámbitos a nivel emocional como a nivel sociocultural.

El primer bloque se encarga de dar una explicación referente al aspecto social, como ¿Qué es un adolescente?, la vida social y cultural, y la diferencia en la comunicación.

El segundo bloque buscará abordar temas a partir de un ambiente familiar y el impacto que tiene al ámbito emocional, es decir, la importancia de crear vínculos de comunicación y apego.

El tercer bloque se encargará de abordar que es una adicción, las consecuencias que las mismas generan y de qué manera poder prevenirlas, a partir del poder identificar que son las sustancias psicotrópicas, cuáles son los factores que orillan a una adicción y como poder prevenirlas.

El cuarto bloque estará enfocado al impacto que tiene el control emocional para poder evitar una adicción y poder tomar decisiones, así como buscar la manera de ser empáticos a los ambientes que rodean o con las personas que influyen.

Finalmente, en el último bloque se abordará la importancia que tiene la comunicación en cuanto al resolver situaciones cotidianas, el impacto positivo que tiene el hablar de nuestras emociones o de factores que impactan para poder prevenir situaciones que, incluso pueden poner en riesgo su integridad.

Mediante a estrategias didácticas se busca que cada joven exprese sus ideas, pero principalmente sus dudas, y se participe en un ambiente de reflexión a partir de cada actividad y desarrollo de cada tema.

La forma de evaluación se llevará a cabo por materiales didácticos, en los cuales utilicen su creatividad para poder desarrollar cada actividad a partir de los aprendizajes significativos adquiridos a lo largo de cada sesión.

Lo que se evalúa es si las concepciones previas son modificadas y la conducta cuando se trabaja con un adolescente a la vez, cuándo se trabaja como parte de los dos grupos o si en grupo general representa algún inconveniente para ellos.

La primera semana cubre un total de 3 horas y es al concluir la semana 3 donde se pretende que el participante adquiera los conocimientos del aspecto social, la segunda etapa, cubre de la sesión 4 a 5 con un total de 2 horas en conjunto, la segunda etapa destaca por lo íntimo de los contenidos, enfocándose a que el adolescente se inmiscuya en sus emociones y como la persona que es en la actualidad es en realidad el fruto de su crianza y del enfoque de las emociones. El tercer bloque ocupa otras dos sesiones y es a partir de los conocimientos ya expuestos por los adolescentes que entra a escena el descartar y apropiarse de nuevos conocimientos, donde su historia con el consumo de sustancias psicoactivas les permite abordar sus conjeturas. Es en este punto del curso-taller donde se entra de lleno al problema. La última sesión, con una duración de 1 hora con 30 minutos les concede la autonomía para que sean ellos quienes puedan sostener la sesión en un papel más activo, el psicólogo educativo como facilitador va a dirigir los temas y subtemas, siempre dando al adolescente la apertura de expresarse. Se prevé que cada adolescente aprenda de su compañero y mediante la experiencia que ya tienen puedan ayudar a quienes no han intentado lo mismo. Adicional a las 8 sesiones, el bloque 5 debe verse como una expansión al mismo, este ámbito por ser de refuerzo contempla un total de 4 horas con 30 minutos.

Se busca poder brindar información detallada a partir de una problemática en común, como lo es el consumo de sustancias psicotrópicas, el porque es una actividad que puede afectar de manera individual como distorsionar una realidad a partir de las actividades que el consumo repercute.

El consumo de sustancias psicotrópicas a una edad temprana es una actividad que tiene múltiples razones de presentarse, como el enajenamiento o una situación emocional difícil de confrontar, presentándose como una respuesta "sencilla" para poder consumir sustancias psicotrópicas, ya sean de fácil acceso o buscando hacer actividades que coloque en riesgo incluso su integridad personal.

Se busca hacer conciencia a nivel individual con base a lo que puede suceder en el caso de ser consumidor de sustancias psicotrópicas, no sólo brindando información detallada, si no también creando espacios de comunicación y de empatía a partir de los vínculos como de las experiencias las que se compartan.

Cada uno de los bloques presentados dentro del curso-taller pretende tener un alcance a nivel emocional en un ámbito personal como en un aspecto social y cultural, el saber expresar una opinión, saber tomar decisiones benéficas a un nivel individual, así como poder interactuar y aprender del entorno mediante a las experiencias del día con día.

Conclusiones.

Los alcances de los objetivos pretenden producir en los participantes un aprendizaje significativo y una noción amplia respecto a los detonantes que indirectamente inciden en sus hábitos. El curso-taller como una herramienta didáctica busca la autonomía del participante partiendo de que solo la persona afectada directamente es capaz de prever un plan que lo encamine a su abstinencia, nosotros, como psicólogos educativos buscamos dar pie al diálogo sin estigmatizar los hábitos de consumo o las sustancias mismas, una sustancia por sí misma no representa un problema, es el abuso y la ignorancia que se tiene, lo que infringe el daño. Una vez que tenemos la apertura y se crea el diálogo (psicólogos educativos- participantes) es más viable que se animen a compartir sus vivencias con el grupo, en el momento en que trabajemos con más de una persona.

Justo por ello, el uso de grupos reducidos es con la intención de que nosotros tengamos mejor control sobre grupo y podamos conocer de manera auténtica a todos los involucrados, que ellos se sientan con el confort que buscan y sea su aliciente. Vamos a ser guías, pero les dejaremos la autonomía que requieran para cumplir sus objetivos, que no son otros que saber de qué manera afecta su consumo en varios aspectos y lo que pueden hacer para conocerse mejor y tener la capacidad de discernir. Nuestra expectativa es que la ayuda mutua entre los participantes sea

evidente, que el afán de construir un aprendizaje útil y a largo plazo se exprese tanto dentro como fuera del curso-taller y que ya siendo conscientes del uso y consumo ellos puedan incentivar a otras personas a participar en un entorno sin etiquetas, sin manipulación y donde ellos pueden ser el sujeto activo y no una mera creación social. De poder visualizar lo anterior planteado nos gustaría pudiera imitarse el curso-taller a nivel República.

Se concluye que los objetivos generales y específicos por sesión fueron cubiertos a lo largo de la propuesta del curso-taller para jóvenes en situación de crisis emocional. El conocimiento respecto al consumo de sustancias psicoactivas informa desde un panorama global e íntimo.

Se logró que los temas secundarios cohesionaran y que las perspectivas de los autores que nos sirvieron de sustento se complementaran también.

La concepción del curso-taller se dio pensando en ser una referencia para los adolescentes que buscan un cambio en su vida, un cambio a su ritmo, sus tiempos, con la guía necesaria y poniendo a prueba la utilidad de las estrategias de aprendizaje ya conocidas por ellos. Aunado a que la información fuera reflexionada y contribuye a generar un nuevo conocimiento al final de cada bloque temático, conocimiento que les serviría para el trabajo directo en su etapa final.

Otro criterio que nos importó cubrir fue que la ayuda mutua entre los seis participantes se manifestará en aprender de las experiencias arraigadas desde la niñez, que en las actividades donde se requiere ocupar un rol se aprecie el actuar de sus referentes cercanos, con las figuras de los medios audiovisuales con quienes sienten afinidad, porque dicha afinidad e imitación de cómo ven que se actúa en momentos clave, se relaciona con sus creencias sobre el mundo.

A lo largo de nuestra formación, nuestro trabajo con jóvenes nos hizo ver que los intereses cambian y que en nuestro empeño en ya no verlos como niños nos hace erróneamente dotarlos de comportamientos que quizá nosotros tampoco tenemos por el momento, los queremos ver como adultos y es en aquella simple frase el peso de las expectativas, en lo que asumen deben ser y en lo que son.

Cuando minimizamos sus problemas les cerramos la oportunidad de expresar sus emociones, teniendo que buscar en las sustancias psicotropicas el cobijo que no siempre encuentran en sus figuras de referencia.

Es cuando rememoramos nuestra adolescencia que quizá pudimos enfrentarnos a nuestros obstáculos de una forma más eficiente, pero no conocíamos lo que ya sabemos. Ambos tenemos hermanas pequeñas y nos gustaría que ellas crecieran sintiendo plena confianza en expresarse, en que en su autonomía puedan decidir entre lo que es mejor para ellas y lo que no, que no sientan el peso de crecer, pero cuando lo hagan sea lo más bello que les pueda pasar.

Referencias:

Ahuatzin, B. B. (2021) sagradas mexicanas.

Alfaro, J., Casas, F., & López, V. (2015). Bienestar en la infancia y adolescencia. *Psicoperspectivas*, 14(1), 1-5.

Álfil, P. (2000). Intervención psicoeducativa para jóvenes con antecedentes familiares de alcoholismo. Manual para educadores y terapeutas.

Almagiá, E. B. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de psicología*, 19(1), 7-18.

Alvarado Méndez, M. E., & Rosero Duchi, K. D. (2021). Tipo de apego en personas de 18 a 60 años que presentan adicciones a sustancias psicotrópicas en el cantón Girón (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay).

Arce, J. M. R., & Balma, C. M. Q. (2012). Las plantas y los hongos alucinógenos: reflexiones preliminares sobre su rol en la evolución humana. *Reflexiones*, 91(2), 9-32.

Baird R., Curbishley B (productores) y Roddam F. (director) (1979) *Quadrophenia*. (cinta cinematográfica). Reino Unido: The Who Films, Polytel

Balint, M., & Balint, E. (1966). La influencia del ambiente. In *Técnicas psicoterapéuticas en medicina* (pp. 15-60).

Bareiro, J. (2007). El mundo como condición de posibilidad de los fenómenos transicionales. Una lectura de D. Winnicott. In XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Becoña, E. (2011). 3 Determinantes psicosociales. *TRASTORNOS ADICTIVOS*, 37.

Beristain, A., Castaignede, J., De la Cuesta, J. L., Dendaluze, I., Germán, I., González, M., ... & Vidarrazaga, E. (1996). La representación social de la delincuencia. *Boletín criminológico*.

Betancourt, E. L. (2011). *Drogas: entre el derecho y el drama*. Editorial Universitaria Ramón Areces.

Brooker C. (2011-actualidad) black mirror (serie)
<https://www.netflix.com/mx/title/70264888>

Bowlby, J. (1951). *Maternal care and mental health* (Vol. 2). Geneva: World Health Organization.

Calleja, F. G., Señorán, M. M. G., & González, S. G. G. (1996). Consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*, 8(2), 257-267.

Cañigueral, S., Dellacassa, E., & Bandoni, A. L. (2003). Plantas Medicinales y Fitoterapia: ¿ indicadores de dependencia o factores de desarrollo?. *Acta farmacéutica bonaerense*, 22(3), 265-279.

Castillo Hernández, E. M. (2003). *Los métodos de la enseñanza problemática como estrategia para el Taller integrador 1 de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica* (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León).

Clavel, L. C. (2013). *Uso y abuso de sustancias psicoactivas: cultura y sociedad*. *Revista Policía y Seguridad Pública*, 65-111.

Camarotti, A. C., & Kornblit, A. L. (2015). Abordaje integral comunitario de los consumos problemáticos de drogas: construyendo un modelo. *Salud colectiva*, 11, 211-221.

Carlton P., Clarke W.(productores) y Meadows S (director). (2006). *this is England*. (Cinta cinematográfica) Festival de cine de Toronto: Film4 productions.

Cobos, E. G. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10(2), 105-122.

Código penal de la Ciudad de México (2020) Congreso de la Ciudad de México, I legislatura, disponible en: <https://www.congresocdmx.gob.mx/media/documentos/9cd0cdef5d5adba1c8e25b34751cccfcca80e2c.pdf> (16 de junio)

CONADIC (2019) ¿Qué hacer ante el consumo de alcohol y drogas?

CONADIC (2020) guía preventiva 10 recomendaciones para prevenir que tus hijas e hijos consuman drogas

CONADIC (2020) Conoce sobre las drogas y algo más... guía preventiva para adolescentes.

CONADIC (2022) comunicado 03 Comunicado Nacional contra las adicciones. México atiende el consumo de sustancias psicoactivas con un enfoque de salud pública: Conadic

CONADIC (2022) programa anual de trabajo (PAT)

CONADIC (2022) Guía para reducir los riesgos y daños por consumo de alcohol y el uso de drogas en mujeres

Convenio específico CRESCA-CONADIC-CDMX-001/2022

Dancigers O., Kogan S (productores) Buñuel L. (director) (1950) Los olvidados. (cinta cinematográfica) México: Ultramar Films.

Davini, M. C. (2008). Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores. Buenos Aires: Santillana.

de Integración Juvenil, C. (2018). Ansiedad y depresión como factores de riesgo en el inicio temprano del consumo de tabaco, alcohol y otras drogas. Centros de Integración Juvenil.

de Salud Mental, O. M. (2021). Informe sobre la situación de la salud mental y el consumo de sustancia psicoactivas en México. Recuperado de <https://www.gob.mx/salud%7Cconadic/documentos/91969>.

del Castillo Rodríguez, J. A. G. (2003). Familia y drogas: aspectos psicosociales. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 13(1), 143-163.

Developmental and Educational Psychology, 2(1), 251-25. Diagnóstico del Consumo de Drogas del Área de Influencias del CIJ Ecatepec (2018) <http://www.cij.gob.mx/ebco2018-2024/9380/9380CD.html>

Duarte, J. C., Arboleda, M. D. R. C., & Cantón-Cortés, D. (2010). Apego, seguridad en el sistema familiar y actitudes ante la vida. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 251-25.

Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) (2021)

Encuesta Nacional de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENDOCAT) (2017)

Ertmer, P., & Newby, T. (1993). Conductismo, cognitivismo y constructivismo: una comparación de los aspectos críticos desde la perspectiva del diseño de instrucción. *Performance improvement quarterly*, 6(4), 50-72.

Escribano, A. B., Martín, J. R., Cabedo, I. V., Montoliu, M. M., Dalae, M. G., & Pérez, J. M. S. (2019). Intervención en trastorno por consumo de cannabis sintético: un estudio de caso. *Informació psicològica*, (117), 88-98.

Escohotado, A. (2021). Aprendiendo de las drogas: usos y abusos.

Esteban García, J. (2020). Consumo de sustancias, estilos de apego y funcionamiento familiar.

Gandini E (productor y director) (2015) *The Swedish Theory of Love* (documental). Suecia: Lab 80 film

García, D. E., & Traslosheros, J. (2010). *Ética, persona y sociedad*. México: Porrúa.

García, R. (2000). *El conocimiento en construcción: De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Gedisa..

Gobierno de México (2018) ¿Qué es una crisis emocional? <https://www.gob.mx/sep/documentos/que-es-una-crisis-Iglesias>, E. B. (2007).

Bases González Flores, M. D. P., Yedra, L. R., & Zárata, L. O. (2009). Las relaciones familiares y el consumo de drogas en los adolescentes de Xalapa, Veracruz. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 12(1)

Gutiérrez-Delgado, J., Gutiérrez-Ríos, C. A. R. L. O. S., & Gutiérrez-Ríos, J. (2018). Estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje con un enfoque lúdico. *Revista de educación y desarrollo*, 45(1), 37-46.

Guerrero, R. (2018). Educación emocional y apego. Pautas prácticas para gestionar las emociones en casa y en el aula.

Guzmán-Facundo, F. R., Pedrão, L. J., Lopez-García, K. S., Alonso-Castillo, M. M., & Esparza-Almanza, S. E. (2011). El consumo de drogas como una práctica cultural dentro de las pandillas. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19, 839-847.

Herrera-Chávez, K., LINARES-RUBIO, M. A. R. I. E. L. A., & DÍAZ-BARAJAS, D. A. M. A. R. I. S. (2018). Ambiente familiar e influencia social asociados al consumo de drogas ilegales y alcohol en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, 46, 61-71.

Herrero Mejías, Ó., Ordóñez de la Rosa, F., Salas Ballesteros, A., & Colom Marañón, R. (2002). Adolescencia y comportamiento antisocial. *Psicothema*.

Holmes, J., & Slade, A. (2019). El apego en la práctica terapéutica. *Desclée de Brouwer*.

Iglesias, E. B., & Guadalupe, L. A. O. (2003). Psicología de la salud y adicciones: perspectiva terapéutica. *revista de psicología*, 21(1), 71-106

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2022)

Isabel Ma Vilimelis Cabedo, Miguel Monfort Motolino, Laura Molinero Navarro, Miguel Ángel Pérez Pérez, Isabel Soler Mondejar, Neus Balaguer Cano y Abel Baquero Escribano. (2017) El papel de la familia en el consumo de sustancias.

Käßbohrer P., Murmann M. (2019-actualidad) How to sell drugs online fast (serie) <https://www.netflix.com/mx/title/80218448>

Lacunza, A. B., & de González, N. C. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12(23), 159-182.

Ley de atención integral del consumo de sustancias psicoactivas de la Ciudad de México (2010) <https://data.consejeria.cdmx.gob.mx/index.php/leyes/leyes/339-ley-para-la-atencion-integral-del-consumo-de-sustancias-psicoactivas-del-distrito-federal>. Recuperado el día 16 de junio del 2022.

López-Cisneros, M. A., Castillo, M. M. A., Ruíz, M. D. M., & García, N. A. A. (2016). Descripción del consumo de tabaco y alcohol en adolescentes de complementos urbanos del Estado de Nuevo León, México. *Salud y drogas*, 16(2), 127-134.

LÓPEZ, J. M. T. DESARROLLO CÍVICO, SENTIDO INTERCULTURAL DE LA EDUCACIÓN Y CONVIVENCIA CUALIFICADA Y ESPECIFICADA

Lopez, L., & Villegas, L. (2009). El abuso de sustancias como búsqueda de un espacio transicional. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 12(1), 1-9.

López, M. P. S., García, M. E. A., & Dresch, V. (2006). Ansiedad, autoestima y satisfacción autopercebida como predictores de la salud: diferencias entre hombres y mujeres. *Psicothema*, 18(3), 584-590.

Lozano Vicente, A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última década*, 22(40), 11-36.

Luna, M. E. R. (2002). Formación interacción argumentación: una propuesta fundamentada en el análisis de la interacción en el aula. Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas.

Martínez, I. G., & Fernández, Á. D. B. (2015). Los adolescentes y el uso de la televisión. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 133-144.

Macdonald A. (productor) y Boyle D. (director). (1996). *Trainspotting*. (Cinta cinematográfica) Reino Unido: Film4 Productions.

Membrilla, J. A. A., Martínez, M. D. C. P., & de Haro, E. F. (2002). Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 55(4), 575-590.

Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Jiménez, J., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., & Iruarrizaga, I. (2021). El consumo de sustancias y su relación con la dependencia emocional, el apego y la regulación emocional en adolescentes. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 37(1), 121-132,

Morandeira, L. T. Touriñán, JM (Dir.)(2012). Desarrollo cívico, sentido intercultural de la educación y convivencia cualificada y especificada. *Tendencias Pedagógicas*, 19.

Navarro-Pérez, J. J., Pérez-Cosín, J. V., & Perpiñán, S. (2015). El proceso de socialización de los adolescentes postmodernos: entre la inclusión y el riesgo. *Recomendaciones para una ciudadanía sostenible. Pedagogía social. Revista interuniversitaria*, (25), 143-170.

Nicolopoulou, A. (1993). Play, cognitive development, and the social world: Piaget, Vygotsky, and beyond. *Human development*, 36(1), 1-23.

Observatorio Mexicano de Salud Mental y Consumo de Sustancias Psicoactivas ,(2020) con información del instituto de Métrica y evaluación de la salud.

Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología*, 37(3), 209-223.

Peláez Muñoz, J. A. (2014). El maltrato infantil a la luz de la teoría de las relaciones objetales de Donald Winnicott (Doctoral dissertation, Psicología).

Pérez Islas, V., Velázquez Altamirano, M., Villanueva Solano, A., Sánchez García, L. M., & Fernández Cáceres, M. (2015). PERCEPCIÓN Y SIGNIFICACIÓN DE JÓVENES EXCLUIDOS DEL CONTEXTO ESCOLAR O LABORAL Y CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS. *Health & Addictions/Salud y Drogas*, 16(1).

Pérez, S. P., & Santiago, M. A. (2002). El concepto de adolescencia. Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia, 2(3), 15-23.

Piaget, J., & TEORICOS, A. (1976). Desarrollo cognitivo. España: Fontaine.

Placeres Hernández, J. F., de León Rosales, L., & Delgado Hernández, I. (2011). La familia y el adulto mayor. Revista médica electrónica, 33(4), 472-483.

psicológicas de la prevención del consumo de drogas. Papeles del psicólogo, 28(1), 11-20.

Román Celis, C., Molina Piñeiro, V., Sánchez Medal, L., & Barruecos, L. (1983). El Alcoholismo en México. Memorias del seminario de análisis.

Sánchez, F. (2017). Conflictos entre padres e hijos: el problema de la disciplina. Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia, 1, 70-80.

Sanz, J., & Modolell, E. (2004). Oncología y psicología: un modelo de interacción. Psicooncología, 1(1), 3-12.

Savater, F. (1991). Ética para amador (No. BJ1142. S38 2001.). Barcelona: Ariel.

Slapak, S., & Grigoravicius, M. (2007). " Consumo de drogas": la construcción de un problema social. Anuario de investigaciones, 14, 00-00.

Steinglass, P. (1989). La familia alcohólica (No. HV5132. F35 1997.).

Torrecillas, F. L., Arroyo, R. L., García, J. F. G., Martínez, J. A. M., & Serrano, F. A. (2003). Factores familiares que inciden en las drogodependencias. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, 13(1), 203-230.

Trujillo Segrera, M. A. La adicción y sus diferentes conceptos Addiction and its different concepts.

Vargas Pineda, D. R. (2001). Alcoholismo, tabaquismo y sustancias psicoactivas. Revista de Salud Pública, 3(1), 74-88.

Vázquez, M. D. J. R. Centros de Integración Juvenil, AC.

Villalobos, L. B. (2007). El consumo de drogas en la ciudad de México. *El Cotidiano*, 22(145), 105-113.

Vielma, E. V., & Salas, M. L. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere*, 3(9), 30-37.

Ward P., Trusell D. (2020-2022) *The midnight gossell* (serie). <https://www.netflix.com/mx/title/80987903>

Weisbart D. (productor) Ray N. (director). (1955) *Rebel without a cause*. (cinta cinematográfica). Estados Unidos: Warner Bros. Pictures

Wells J. (2011-2021) *Shameless* (serie de televisión) Warner Bros televisión, Showtimes Networks

Winnicott, D. (1967). El concepto de individuo sano. In Conferencia pronunciada en la División de Psicoterapia y Psiquiatría social de la real Asociación Médico-psicológica (Vol. 8).

Anexos:

ANEXO 1.

Carta descriptiva.

| | | | |
|--|--|--|--|
| Nombre del Proyecto: | Diseño de curso-taller preventivo y de mediación para el consumo de sustancias psicotrópicas en adolescentes en situación de crisis emocional. | | |
| Dirigido a: | Adolescentes en situación de crisis emocional. | | |
| Propósito: | Lograr que construyan sus propios mecanismos de cuidado a partir de la información del consumo de sustancias psicotrópicas, desde el aspecto social, familiar y emocional; Así como de la correcta gestión emocional. Hacerlos empáticos respecto a cómo el consumo de psicotrópicos puede mermar sus relaciones personales. Ser un andamiaje para la madurez y vida útil en sociedad | | |
| Institución y lugares de atención | Centros de integración juvenil y Alcaldías. | | |
| | <ul style="list-style-type: none"> • Jonatán Núñez González • Iván Santos Rangel | | |
| Duración total | 12 horas con 30 minutos | Días: | 12 días |
| Bloques de Desarrollo | BLOQUE I: Aspecto social. Temas: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es un adolescente? • La vida social y cultural • Diferencias en la comunicación | BLOQUE II: Aspecto familiar/emocional Temas: <ul style="list-style-type: none"> • La imitación y nuestro comportamiento • Reacción a estímulos • Dinámica familiar y habilidades sociales • Apego • Relaciones objetuales | BLOQUE III: Conociendo el problema. Temas: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es una adicción? • ¿Qué es una sustancia psicotrópica? • Las familias disfuncionales importan • ¿Cómo nos informamos? |

| | | | |
|------------------------------|---|---|--|
| | | <ul style="list-style-type: none"> Emociones y un enfoque sano | |
| Esquema de Evaluación | BLOQUE IV: Podemos hacer... Experiencia grupal y/o social en la prevención Las emociones como estrategia de prevención La inteligencia emocional como estrategia de prevención La moral y empatía como estrategia de control | BLOQUE V: Queremos cambiar Asistencia en su proceso de mejora. Contraste en sus relaciones iniciales. No guardes tus problemas/habla. | |

Diseño Instruccional

| Bloque I / Sesión / curso-Taller | | Aspecto social | | | Semana: 1 | |
|---|--|-----------------------|---|---|--|--|
| Desempeño (s) | | | | | No. Secuencia: <u>1 de 5</u> | |
| Temas y Subtemas | ¿Qué es un adolescente? La vida social y cultural Diferencias en la comunicación | Duración | Material Didáctico | Evidencias | Instrumento de Evaluación. | |
| ¿Qué es un adolescente? | Presentación: El abordaje con los adolescentes se dará en dos etapas, la primera de ellas consiste en la resolución de un cuestionario diagnóstico, el cual pretende darnos el panorama respecto a los conocimientos que tiene de los temas que se | 1 hora día 1 | Cuestionario diagnóstico. Pruebas psicométricas. | Observamos el lenguaje corporal en los adolescentes y las pruebas psicométricas | Perfil general de los psicométricos el diagnóstico | |

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| | <p>trataran. Para ello la presentación será de dos personas al día, una con cada observador. Teniendo una temporalidad de tres días. Cada habitación donde se resuelva el cuestionario tendrá una particularidad. Tendrá elementos como botellas y alusión a personajes específicos, de manera que al día mientras un adolescente ve latas de cerveza (sin cerveza, solo la cubierta) el otro se encontrara con una habitación con elementos sobrios, el propositivo de observarlos en ambas situaciones es ver la cooperación que tienen, si su apertura hacia nosotros se da de manera distinta, si los elementos a su alrededor los orillan a adoptar un actuar más extrovertido o requieren la presencia física</p> | | | | |
|--|--|--|--|--|--|

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| | <p>de un observador para cumplir con la actividad. Estas pruebas serán grabadas y en ciertos momentos entraremos a la habitación a observar su comportamiento. Los datos de la prueba nos ayudaran a poder abordar las dinámicas de la forma más eficiente posible. Al finalizar ese primer filtro se les realizara un inventario de autoestima de coopersmith, el test de habilidades múltiples de thorstone, test de percepción de diferencias y el uso de control de rotter. (son pruebas psicométricas que tienen objetivos específicos)</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Inventario de autoestima- conocer el nivel de autoestima de los individuos. | | | | |
|--|--|--|--|--|--|

| | | | | | |
|--------------------------------|---|------------------|--------------------------|---|--|
| | <ul style="list-style-type: none"> • Test de habilidad es-inteligencia. • Test de diferencias-percibir las semejanzas y diferencias • Uso de control-importancia del exterior en nosotros. | | | | |
| ¿Qué es un adolescente? | <p>Presentación: Cada psicólogo educativo se hará cargo de tres personas, se les pedirá a los participantes sentarse en una mesa hexagonal, para cumplir con los protocolos de seguridad contra el COVID 19 (Serán dos mesas) Se les pedirá escribir en una hoja blanca las características de lo que es un adolescente y después hacer una descripción</p> | 30 minutos día 2 | Hojas blancas y colores. | Observamos las semejanzas en las características y la fluidez con que describen | Características y descripción del adolescente. |

| | | | | | |
|---|--|-------------------------|-----------------|--|----------------------------|
| | <p>detallada con todos los elementos dichos por los otros compañeros del grupo. Cada alumno leerá su descripción y sus compañeros tendrán que escribir aquellas características que a su consideración son importantes y omitieron. Al finalizar se les explicara que es un adolescente.</p> | | | | |
| <p>La vida social y cultural</p> | <p>Desarrollo: Ambos grupos trabajaran como uno solo, se les pedirá su opinión respecto a si consideran que los adolescentes son iguales en todos los países, independiente de su respuesta tendrán que decir el porqué de la misma. Los psicólogos dibujaran en un pizarrón dentro del aula diferentes dibujos de adolescentes y se les preguntara como</p> | <p>30 minutos día 2</p> | <p>Pizarrón</p> | | <p>Dibujos/ opiniones.</p> |

| | | | | | |
|---------------------------------------|--|--------------|--------------------------|--|--------------------------------------|
| | consideran que es la vida de aquellos “adolescentes dibujados”. Se intercalará la información pertinente al tema abordado con ejemplos de la vida cotidiana. | | | | |
| Diferencias en la comunicación | Cierre: Se explorará la comunicación a partir de las ideas de Gregory Bateson, enlazando los aspectos sociales que se han visto al principio del curso-taller, indagaremos en el papel de las familias desde su carácter cultural y veremos las similitudes y diferencias de las familias de los participantes. Para culminar el día propondremos un esquema de reforzamiento rumbo a la familia que se comunica y colocaremos los postulados elaborados en conjunto que acorde a lo dicho por Bateson nos pueden servir | 1 hora día 3 | Hojas blancas y colores. | La efectividad de la comunicación final, que tan clara es Esquema de reforzamiento | Esquema de reforzamientos postulados |

| | | | | | |
|----------------------|-------------------------------|--|--|--|--|
| | para mejorar la comunicación. | | | | |
| Referencias | | | | | |
| Observaciones | | | | | |

| Bloque II/ Sesión / curso- Taller | | Aspecto familiar/emocional | | | Semana: 2 | |
|---|--|----------------------------|--------------------|--|----------------------------|--|
| Desempeño (s) | • | | | No. Secuencia: <u>2 de 5</u> | | |
| Temas y Subtemas | La imitación y nuestro comportamiento Reacción a estímulos Dinámica familiar y habilidades sociales Apego Relaciones objetuales Emociones y un enfoque sano | Duración | Material Didáctico | Evidencias | Instrumento de Evaluación. | |
| La imitación y nuestro comportamiento | Presentación: se trabajará la actividad inicial con todo el grupo, se le pedirá a los adolescentes que realicen una actuación en pareja, después en tercias y dos equipos de tres, pero siempre tomando la actitud de su personaje favorito de la ficción o alguna figura con quien se identifiquen (puede ser un actor, cantante, deportista) se les pedirá enfrentarse a | 30 minutos día 4 | | Observación en los roles representados por cada uno. | | |

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| | <p>diversas situaciones manteniendo el personaje elegido y al final de la actividad se les pedirá explicar al grupo por qué se han sentido identificados con dicho personaje, explicaran que hace y harán una breve reflexión si la conducta manifestada por el persona elegido ha influido en su comportamient o cotidiano y si es correcto actuar de esa manera (con el antecedente de tener más información de la vida social, cultura, el papel del adolescente y la comunicación) las interpretacione s serán de la siguiente manera.</p> <p>En duplas: conflicto sobre una relación afectiva</p> <p>En tercias: familia recriminando</p> | | | | |
|--|--|--|--|--|--|

| | | | | | |
|--|--|-------------------------|--|---|--|
| | <p>una conducta (dos serán las figuras de autoridad y uno el hijo)</p> <p>Dos equipos de tres: conflicto sobre un elemento cultural estigmatizado.</p> | | | | |
| | <p>Desarrollo y cierre: Las problemáticas a interpretar tienen el propósito de observar con qué tipo de persona se sienten más identificado, observar las cualidades negativas que están más arraigadas en ellos, si saben gestionar sus emociones para tratar una disputa sin que la situación se torne violenta y si son capaces de empatizar a emociones para tratar una disputa sin que la situación se torne violenta y si son capaces de empatizar a</p> | <p>30 minutos día 4</p> | | <p>Observación en los roles representados por cada uno.</p> | |

| | | | | | |
|---|---|-------------------------------|--|------------------------------------|--------------------------------|
| | situaciones por las que han pasado poniéndose en un rol ajeno a ellos. | | | | |
| Reacción a estímulos Dinámica familiar y habilidades sociales. | Presentación: dos integrantes serán separados de sus respectivas tercias para anexarse a la del psicólogo educativo contrario. Los adolescentes separados de su grupo serán aquellos a quienes más les cueste integrarse y a los compañeros restantes únicamente se les dará la instrucción de integrar a su nuevo compañero. Nosotros como observadores llevaremos las habilidades sociales que tengan los adolescentes para integrar a su nuevo compañero de trabajo, se irán palomeando a partir de aquellas que puedan sacarse de la bibliografía incorporada en el marco | 20 minutos (15 y 5 min) día 5 | | Observación del trabajo en equipo. | Lista de habilidades sociales. |

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| | <p>teórico del curso-taller. La forma en que se dará la relación al momento será con temas sueltos a partir de sus intereses y habilidades de los psicométricos del principio. Esta dinámica está pensada para ser en quince minutos y para la cual se trabajará en dos salones. En una segunda etapa, una persona adulta externa se presentará ante ellos y solicitará ayuda primero al observador (pero que sea escuchada por el resto) si el observador no ve iniciativa en los adolescentes (la "ayuda" será" acorde a las habilidades de los psicométricos) les pedirá el favor de ayudar, justificando es un tema y/o actividad que desconoce, el propósito es que los</p> | | | | |
|--|--|--|--|--|--|

| | | | | | |
|---|--|-------------------------|-----------------------------|---|--|
| | <p>adolescentes pongan en práctica las habilidades sociales conocidas por ellos para ver su acercamiento con un adulto y sea os testigos de cómo es su trabajado en equipo dejándoles la libertad de instruir como lo consideren.</p> | | | | |
| <p>Apego Relaciones objetuales</p> | <p>Desarrollo: ambos grupos vuelven a un mismo salón y los psicólogos educativos de la forma más sencilla que es el apego y las relaciones objetuales, siempre intentando abordarlo desde sus preocupaciones juveniles y los temas que han sido tratados con anterioridad.</p> | <p>20 minutos día 5</p> | | | |
| <p>Emociones y un enfoque sano</p> | <p>Cierre: uno de los psicólogos utilizará una serie de máscaras rudimentarias que representan emociones secundarias, mientras el otro psicólogo</p> | <p>20 minutos día 5</p> | <p>Mascaras emocionales</p> | <p>Identificación de las emociones primarias y secundarias.</p> | |

| | | | | | |
|--|---|--|--|--|--|
| | <p>llevará el control de la actividad, preguntará si son capaces de identificar lo que quiere expresar cada máscara, propondrá situaciones como hostigamiento y agresión física con su compañero psicólogo (el cual se mantendrá inerte) para que los adolescentes puedan participar diciendo que harían ellos y que debería hacer el psicólogo ante dichos ataques. Posterior a ello se explicarán las emociones principales (también con máscaras) como una fusión de dos mascarar que representen emociones secundarias y sean compatibles. Se pretende que al final de la sesión los adolescentes reflexionen si tienen los elementos</p> | | | | |
|--|---|--|--|--|--|

| | | | | | |
|----------------------|---|--|--|--|--|
| | <p>emocionales necesarios para enfrentar una situación de manera diplomática y si son capaces de interpretar las emociones en ellos y otros. A estas alturas del curso-taller de espera adquieran un alto grado de empatía y sentido crítico para saber si algo está mal.</p> | | | | |
| Referencias | | | | | |
| Observaciones | | | | | |

| Bloque III / Sesión / curso- Taller | | | Conociendo el problema | | | Semana: 3 | |
|--|--|-----------------|------------------------|--|---|-----------|--|
| Desempeño (s) | | | | | No. Secuencia: <u>3 de 5</u> | | |
| Temas y subtemas | ¿Qué es una adicción? ¿Qué es una sustancia psicotrópica? ¿Cómo nos informamos? Las familias disfuncionales importan | Duración | Material Didáctico | Evidencias | Instrumento de Evaluación. | | |
| ¿Qué es una adicción? ¿Qué es una sustancia psicotrópica? | Presentación: la tercera etapa del curso-taller será teórica con un enfoque más acorde a lo que es una charla, se requiere que el grupo forme un círculo para contextualizar lo que es una adicción, lo que entienden por adicción acorde a sus experiencias de vida o a lo que han estado expuesto en el hogar como fuera de él, la presencia de sustancias psicotrópicas como un fenómeno adictivo a cambiar visto desde varias vertientes, el factor cultural en el México actual | 1 hora día 6 | | Preguntas Claridad de la exposición | Marco teórico Cuestionario diagnóstico | | |

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| | <p>y los factores socioeconómicos que lo vuelven más complejo que en antaño, los medios de comunicación y el postergar la madurez. Se pretende que el bloque 3 sirva para justificar el marco teórico, ya que el problema del consumo de sustancias psicotrópicas se aborda como consecuencia de numerosos omisiones o comportamientos que en general no se le dan el debido peso. Se busca indirectamente la participación activa del adolescente y la relación de los temas anterior expuestos como prefacio a la problemática específica .el cuestionario diagnóstico del bloque 1 servirá para hacer preguntas específicas en relación a alguna sustancia psicoactiva, saber las consecuencias de su uso, si se modificó el estilo de vida llevado con anterioridad,</p> | | | | |
|--|--|--|--|--|--|

| | | | | | |
|---|---|------------------|--|---|--------------------------------------|
| | si fue súbito el cambio en sus relaciones familiares y/o afectivas y como los hace sentir en un momento previo al consumo y posterior. | | | | |
| ¿Cómo nos informamos? | Desarrollo: enseñar una metodología de investigación referente a las herramientas físicas y/ o digitales que utilizan para su consulta. Donde ellos puedan aprender lo que es una sustancia psicoactiva más allá de lo que dicen los medios de comunicación. | 30 minutos día 7 | | Internet/ biblioteca hemeroteca | Proceso metodológico individualizado |
| Las familias disfuncionales importan | Cierre: Que conozcan el papel de su auténtica figura de referencia (la figura con la que pueden relacionarse directamente, no la que tendría que ser) Sus decisiones, que puedan esclarecer si es correcto la relación con un elemento que carece de las herramientas que buscamos que ellos tengan, herramientas como la gestión | 30 minutos día 7 | | | Crónica |

| | | | | | |
|----------------------|--|--|--|--|--|
| | <p>emocional, el conocimiento sobre el impacto del apego en sus vida, la incapacidad de identificar las emociones es en otros (como esto lastima a sus cercanos al no poder empatizar en que el consumo desmedido afecta a terceros) las personas y objetos a quienes les atribuyen sus relaciones objetuales.</p> | | | | |
| | | | | | |
| Referencias | | | | | |
| Observaciones | | | | | |

| Bloque IV / Sesión / curso-Taller | | Podemos hacer... | | | Semana: 4 | |
|---|---|------------------------|-----------------------|------------------------------|---|--|
| Desempeño (s) | | | | No. Secuencia: <u>4 de 5</u> | | |
| Temas y subtemas | Experiencia grupal y/o social en la prevención Las emociones como estrategia de prevención La inteligencia emocional como estrategia de prevención La moral y empatía como estrategia de control | Duración | Material Didáctico | Evidencias | Instrumento de Evaluación. | |
| Experiencia grupal y/o social en la prevención | Presentación: Elaborar un directorio con instituciones en la misma localidad que puedan ofrecer su apoyo en casos severos de adicción o que les pueda servir de ayuda si lo consideran pertinente. | 15 minutos día 8 | | | directorio | |
| Las emociones como estrategia de prevención La inteligencia emocional como | Desarrollo: aprender el papel de las emociones y la inteligencia emocional como una estrategia de prevención y entablar un debate en | 15 minutos día 8 | Material de moral | Posturas del debate | Conclusiones del debate Resultados de moral por persona | |

| | | | | | |
|--|--|-----------------------------|--|--|--|
| <p>estrategia de prevención</p> <p>La moral y empatía como estrategia de control</p> | <p>relación a la ética y moral y como ello es un factor a considerar para que una persona pueda comprender el impacto de sus decisiones en la vida social. Se utilizará el material de moral elaborado por nosotros que viene en los anexos.</p> | | | | |
| | | | | | |
| <p>Experiencia grupal y/o social en la prevención</p> | <p>Cierre: se dan las conclusiones finales, se conversa respecto a los cambios de ideas que se han adquirido desde el inicio del curso-taller, se profundiza en el papel de las elecciones y se precisa si han adquirido una nueva forma de interactuar con las personas en situaciones específicas. Se conversan estrategias de control en grupo que puedan ser</p> | <p>30 minutos día 8</p> | | | |

| | | | | | |
|----------------------|---|--|--|--|--|
| | <p>aplicadas individualmente , se le pedirá a los participantes que piensen en un instrumento que les ayude a hacer frente a los problemas derivados del consumo de sustancias psicoactivas considerando que ya se tiene mayor conocimiento todo si mismos.</p> | | | | |
| Referencias | | | | | |
| Observaciones | | | | | |

| Bloque V / Sesión / curso- Taller | | Podemos hacer... | | | | Semana: 5 |
|--|---|------------------|---|------------------------------|------------------------------|-----------|
| Desempeño (s) | | | | No. Secuencia: <u>5 de 5</u> | | |
| Temas y subtemas | Asistencia en su proceso de mejora Contraste en sus relaciones iniciales No guardes tus problemas/habla | Duración | Material Didáctico | Evidencias | Instrumento de Evaluación. | |
| Asistencia en su proceso de mejora | Presentación: Con la elaboración del directorio y de los contenidos enseñados a lo largo del curso-taller, se busca asistir a los participantes en la creación de una guía preventiva contra el consumo de sustancias psicotrópicas y orientada a adolescentes en la misma situación, por ello se pretende que sabiendo leer emociones en otros y a tener un panorama más amplio de lo que nos compete se pueda llegar a diseñar el material. | 15 minutos día 9 | Directorio Resultado de los materiales de las sesiones anteriores. | | Prototipo de Guía preventiva | |
| | Desarrollo: Previo al compilado cada metodología utilizada en lo individual requiere la asistencia del profesional a cargo del curso-taller, con el fin de mantener la coherencia y lógica previa a la inminente exposición al grupo. | 15 minutos día 9 | | | | |

| | | | | | |
|---|--|--|--|--|--|
| | Cierre: Ya que exponga cada adolescente su visión respecto a la guía preventiva, por consenso se descartarán aquellos puntos sin un desarrollo crucial y se reforzaran aquellas pautas en común que requieren de mayor insistencia para la creación final de la guía. Por lo laborioso el cierre se dará en dos sesiones. | Día 9 y 10 30 minutos el Día 9 y 1 hora el Día 10 | Ideas desarrolladas. Estrategias. | | Guía preventiva |
| Contraste en sus relaciones iniciales. | Presentación: Como una especie de resumen se abordarán las sesiones más destacadas en el plano grupal, ahora en lo individual y se buscará que la manera en que el participante se desenvuelve en estos momentos del curso-taller, donde ya ha adquirido las habilidades para hacer frente a actividades grupales que antes le costaban, sea acorde a los cambios de paradigmas a los que se pretende hacer frente. | 30 minutos día 11 | A elección | | Dependiendo las actividades que se utilices |
| | Desarrollo: Contrario a la presentación, ahora los encargados del curso-taller elegirán las 2 actividades más representativas en lo individual y les solicitarán a los participantes adecuar dicha actividad a un aprendizaje cooperativo. La intención de lo anterior es observar que tanto ponen en práctica los conocimientos aprendidos y cuáles son las estrategias que ellos consideran al momento de tomar ellos el papel del “docente” | 1 hora día 11 | A elección | | Dependiendo las actividades que se utilicen. |

| | | | | | |
|--|---|----------------------|--|--|--|
| | Cierre: Se solicitará que los participantes evalúen la efectividad del curso-taller, y si conocen a una persona en la misma situación que ellos a quien le pueda servir los contenidos del curso-taller la inviten a tener un acercamiento. | 15 minutos Día 11 | | | |
| No guardes tus problemas/ habla | Introducción: Habiendo advertido la intención de continuar el curso-taller con un nuevo grupo. Los participantes serán los expositores en una charla, ante los 6 nuevos participantes. Los destinatarios se sentirán en confianza si quien se dirige a ellos es una figura afín. La honestidad de los expositores y su apertura ante los desconocidos buscamos que sea un panorama favorecer. Por la edad en que se encuentran la motivación puede ser ver los resultados palpables en alguien que se conoce. | 15 minutos Día 12 | | | |
| | Desarrollo: Dirigidos por los psicólogos educativos, los expositores abordaran la importancia de la comunicación en la resolución de un problema. la utilidad del aprendizaje cooperativa y el conocer el problema desde sus ramificaciones. | 30 minutos Día 12 | | | |

| | | | | | |
|--|--|------------------------------|--|--|--|
| | <p>Cierre: Compartiendo sus resultados, los expositores resolverán las inquietudes de sus amistades. Aquellos que deseen ser parte de la propuesta del curso-taller para cambiar sus hábitos de consumo lo harán saber a los psicólogos educativos de la forma acordada por ellos, se retomara el curso-taller una vez que se cuente con los 6 participantes que se requieren</p> | <p>15 minutos Día 12</p> | | | |
| | <p>Nota: La guía preventiva se ira modificando acorde a las necesidades de los participantes, ya que es un material creado a partir de las vivencias de cada uno con el consumo de sustancias psicoactivas. Por lo anterior al llegar a esa parte del curso-taller, la guía será retomada desde el punto donde fue concluida por el anterior grupo. (la fase de diseño y presentación del producto final seguirán) y se le irán haciendo las adecuaciones pertinentes.</p> | | | | |
| | | | | | |

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| | | | | | |
| | | | | | |

Figura 6

ANEXO 2.

Evaluación diagnóstica.

El siguiente cuestionario es con carácter anónimo, recuerda que ninguna respuesta es incorrecta, por lo cual procura contestar cada reactivo de la manera más sincera posible. SUERTE.

- 1) ¿Alguna vez has hecho algo que no querías por la presión grupal?

- 2) ¿Cómo es tu relación familiar?

- 3) ¿Cuál es tu reacción al ver una injusticia?

- 4) ¿Te es fácil hacer amigos?

- 5) ¿Qué opinas de las drogas?

- 6) ¿has tenido conductas violentas? Si la respuesta es sí, ¿qué aspecto de tu personalidad no has podido controlar?

- 7) describe tu colonia y tu casa.

- 8) cómo afrontas la frustración?

- 9) has sido hostigado por otros?

- 10) puedes asumir que te conoces?
- 11) que parte de ti te gustaría cambiar?
- 12) eres una persona conflictiva?
- 13) cómo es tu relación con amigos y conocidos?
- 14) quien es tu modelo a seguir?
- 15) te es fácil externar tus sentimientos?
- 16) sabes que es el apego?
- 17) sabes que es la inteligencia emocional?
- 18) sabes que son las emociones?

ANEXO 3.

Test autoestima.

Lee con atención cada afirmación y contesta cada una dependiendo de si es asertiva o no lo es, "F" si es falso y "V" en caso de ser verdadero. Recuerda que es anónimo, por lo cual no hay respuestas equivocadas.

| No. | Afirmación | Calificación |
|-----|--|--------------|
| 1 | Cuando tengo un problema recurro a mi familia. | |
| 2 | Si tengo alguna inquietud prefiero quedarme con la duda que hablar de ello. | |
| 3 | Siento que consumir alcohol me ayuda a resolver mis problemas. | |
| 4 | En la escuela me siento más satisfecho que al estar en mi hogar. | |
| 5 | Hago actividades más por encajar en un círculo que porque realmente me gusten. | |
| 6 | Mis papás hablan constantemente conmigo sobre las implicaciones del consumo de sustancias psicotrópicas. | |
| 7 | Me importa sobremanera la opinión ajena para cumplir mis metas. | |
| 8 | Consumo sustancias psicotrópicas por lo menos una vez por semana. | |
| 9 | En casa existe la costumbre de hablar sobre nuestras emociones. | |
| 10 | Prefiero practicar algún deporte o alguna actividad antes que asistir a una fiesta. | |
| 11 | Mis amigos procuran orientarme a tomar buenas decisiones antes de tomar una decisión. | |

| | | |
|----|---|--|
| 12 | Cuando salgo en alguna reunión consumimos alguna sustancia (alcohol, tabaco, marihuana, etc). | |
| 13 | En la escuela mis maestros me brindan información sobre el consumo de sustancias psicotrópicas . | |
| 14 | Me cuesta trabajo tomar decisiones por mi cuenta. | |
| 15 | En casa consumo sustancias (alcohol, tabaco, marihuana ,etc) estando mis papás presentes. | |
| 16 | Mis papás están interesados por saber cómo estoy en mi vida cotidiana | |
| 17 | En ocasiones siento que le importó más a mis amigos que a mi familia. | |
| 18 | En casa suelen explicarme las implicaciones que tiene el consumo de sustancias psicotrópicas . | |
| 19 | Siento que los medios de comunicación (televisión, Internet, radio, etc) repercuten en mi toma de decisiones. | |

La intención del Test anterior es procurar tener un análisis más concreto con relación a la manera de pensar un adolescente, considerando su sentir en cuanto el ámbito emocional con base a sus constantes cambios físicos, así como al desarrollo que presentan al relacionarse con ámbitos diferentes al de la familia, es el saber cómo se siente de manera individual.

ANEXO 4.

Test inteligencia.

Lee con mucha atención cada afirmación y contesta cada una según con la cual te sientas más identificado/a, para indicar "cierto" coloca una "palomita" coloca una "equis" para hincar que es "falso". Recuerda que es anónimo por lo cual no hay respuestas equivocadas.

| Numero | Afirmación | Cierto o falso |
|--------|---|----------------|
| 1 | Cuando tengo alguna duda procuro resolverla. | |
| 2 | Procuro mantenerme informado acerca de temas que llaman mi atención. | |
| 3 | Procuro resolver mis problemas hablando antes que crear un conflicto mayor | |
| 4 | Prefiero ocupar mis espacios libres con alguna actividad recreativa. | |
| 5 | No me gusta crear planes a futuro pues me gusta vivir en el presente. | |
| 6 | Prefiero resolver solo/a mis dudas antes que consultarlo con alguien más | |
| 7 | Si hay alguna tarea en equipo prefiero que mis compañeros resuelvan antes que tener iniciativa. | |
| 8 | Cuando tengo alguna crisis emocional prefiero que mis impulsos me dominen. | |
| 9 | No me gusta que me digan cuando estoy en un error pues me es molesto. | |
| 10 | No me gusta hablar de mis emociones pues se me hace una pérdida de tiempo. | |
| 11 | Me gusta estar informado constantemente sobre temas que conozco y los que desconozco. | |

| | | |
|----|--|--|
| 12 | Me gusta fomentar la lectura pues se me hace un buen medio de aprendizaje. | |
| 13 | Prefiero aprender por mi cuenta antes que aprender en colectivo . | |
| 14 | Le escuela me parece obsoleta, prefiero buscar hacer cosas distintas para tener dinero. | |
| 15 | Siento que el trabajo en equipo me ayuda aprender más y que aprendan más de mi. | |
| 16 | Me gusta tener más de una opción antes de resolver algún problema o situación. | |
| 17 | Siento que mis padres me ayudan a resolver dudas constantes que puedo tener. | |
| 18 | Casi siempre me desagrada que mis papás me pregunten por mis estado de ánimo. | |
| 19 | Considero que un error es también una forma de aprender sobre mis acciones. | |
| 20 | Me gusta compartir mis conocimientos más para llamar la atención que por aportar un aprendizaje. | |
| 21 | Cuando tengo alguna crisis emocional prefiero controlar mis sentimientos para después resolverlos. | |

El Test de inteligencia pretende medir directamente la capacidad que tiene el individuo con relación a la presencia de cualquier situación, así como el control emocional que coloca ante cada escenario. Es común identificar personas que les cuesta trabajo realizar o afrontar situaciones y entrar en un proceso de crisis, por lo cual, cuando se presenta el momento de resolución tienen conflictos.

ANEXO 5.

Locus de control.

Mediante a las siguientes afirmaciones, coloque dependiendo del nivel de importancia, a partir del "1" (totalmente de acuerdo) al "7" (totalmente en desacuerdo). Lee con atención cada uno de los escenarios. Recuerda que es anónimo, por lo cual no hay respuesta equivocadas.

- 1- Totalmente de acuerdo.
- 2- De acuerdo.
- 3- Poco de acuerdo.
- 4- Ni acuerdo ni desacuerdo.
- 5- Ligeramente en desacuerdo.
- 6- Desacuerdo.
- 7- Totalmente en desacuerdo.

___ 1-. Pienso que consumir sustancias psicotrópicas (cualquier sustancia) me ayuda a resolver mis problemas y dudas.

___ 2-. Prefiero estar informado acerca de los efectos de cualquier sustancia psicotrópica antes de consumirla.

___ 3-. Considero que es importante que los padres de familia estén cerca de sus hijos cuando tienen alguna duda o problema.

___ 4-. Me gusta resolver mis problemas por muy difíciles que parezcan antes que consultar ayuda pues así aprendo mejor.

___ 5-. Hasta cierto punto, pienso que es más importante tener una buena comunicación con mis amigos antes que tenerla con mis padres.

___ 6-. Es importante que los padres de familia hablen sobre temas importantes que atraviesan los jóvenes, cambios físicos, modas, sexualidad, uso de sustancias, etc.

___ 7-. Cuando asisto a una fiesta prefiero consumir alcohol, cigarro, marihuana, sustancias de cualquier tipo pues prefiero estar "En ambiente".

___ 8-. Considero que se aprende mejor de las experiencias pues nadie vive de las situaciones ajenas.

___ 9-. Es bueno procurar encajar en múltiples círculos sociales, pues es importante crear comunicación, además que ayuda para la autoestima.

___ 10-. Es bueno que en casa promuevan el consumo de alcohol o cigarro como adolescentes pues es preferible hacerlo en casa que hacerlo en otros lados.

ANEXO 6.

Test de caras.

Observa con atención cada uno de los rostros, por recuadro existen 3 caras, identifica cual cara está equivocada, una vez identificada sólo tachada. Recuerda que es anónimo, por lo cual no hay respuestas equivocadas.

